



REVISTA DE HISTORIA MILITAR

nº7

De la
Guerra

enero de 2011



Semblanza de la 1ª División de Marines

La campaña de los Siete Días

Editorial



Recientemente se ha planteado, entre los miembros del equipo de redacción, qué tipo de artículos tienen cabida entre las páginas de la revista; ¿los divulgativos?, ¿los extremadamente especializados?, etc.

Ello nos ha llevado a considerar lo que se entiende por Historia Militar. Tradicionalmente la Historia Militar ha consistido en la narración de batallas, campañas y guerras, así como en la descripción de los ejércitos que las han librado y las tácticas y las estrategias que han empleado en las mismas.

Sin embargo, esta delimitación nos parece extremadamente reduccionista.

Convengamos, como señala John Keegan, que la batalla es el objetivo último de la Historia Militar, hemos de considerar que los ejércitos enfrentados no surgen de la nada; están organizados dentro de un organigrama en una estructura muy particular (un binomio, un pelotón, una sección, una compañía, etc.) y han llegado a la misma de una determinada manera (conscripción, voluntariado), han sido formados en unas tácticas y siguen una estrategia propias, están dotados de un cierto armamento, proceden de una sociedad propia con una cultura y una ideología únicas, regidas por un sistema político y un gobierno definidos, con una

estructura económica y unos medios de producción diferenciados.

Sin analizar todo este bagaje no podemos entender plenamente ni al soldado, ni a los mandos, ni al ejército que combate en esa batalla, campaña o guerra.

Todo esto, y mucho más es Historia Militar. Si seguimos el hilo que une al soldado que empuña el fusil de asalto, el mosquetón o la espada con sus raíces, encontramos un sinfín de temas que se pueden tratar sin abandonar la competencia de la Historia Militar y que, lógicamente, tienen cabida en nuestra revista.

Así, dentro de la misma, el lector encontrará artículos divulgativos codeándose con otro con el más puro estilo académico, junto a análisis técnicos de armamento y cualesquiera que tengan relación con la Historia Militar.

Huelga decir que, desde nuestra perspectiva historiográfica, Historia Militar e Historia Total son sinónimas.



índice

Editorial	1
Teletipista de Guardia	2
El libro relacionado: Dioses y Generales.....	75
Entrevista DLG: Javier Ribelles, Administrador de novilis.es	29
El Hombre: General James Ewell Stuart.....	77
Prensa histórica española Las Minas Submarinas	79
Artículos: 1ª División de Marines. The Old Breed 1941-45.....	4
La Campaña de los Siete Días.....	33

Editada en Zaragoza.
Editor José Ignacio Pasamar López
ISSN 2174-4270

Créditos



Dirección:

José Ignacio Pasamar López

Portada:

Boris

Maquetación:

Hugo A. Cañete

Equipo de Redacción:

Rafael Gabardós Montañés

Francisco Medina Portillo

Javier Veramendi B

Hugo A. Cañete

Javier Sánchez

Álvaro Delgado Vega

Boris

LIBROS REYES

librería especializada en historia militar

<http://www.historiamilitar.net/>

Llevamos más de 18 años atendiendo a nuestros clientes en nuestro establecimiento y desde hace varios años también en Internet, donde pueden consultar nuestro catálogo permanentemente actualizado con las últimas novedades y los clásicos esenciales en libros de historia militar. Esperamos que les sea útil. Como siempre quedamos a su completa disposición.

...El segundo Dunkerque...

Si bien de todos es conocida la repatriación aliada desde los alrededores de Dunkerque que concluyó el 4 de junio de 1940, es poco sabido el hecho de que, con la caída de Francia, hubo de llevarse a cabo una segunda repatriación desde los puertos de Brest, Saint Nazaire, Cherburgo y otras localidades menores del oeste francés entre el 14 y el 25 de junio de ese año.

Se embarcaron 144.171 soldados británicos, 24.352 polacos y 42.000 soldados de otras nacionalidades. En total constituyeron dos tercios de los evacuados en Dunkerque.

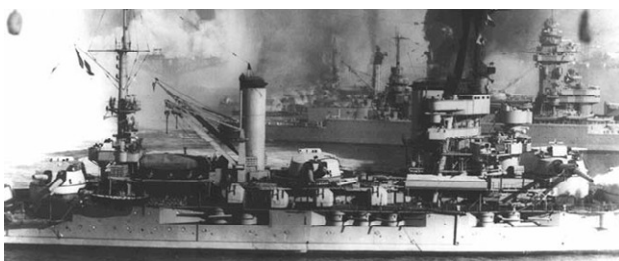


Mers-el-Kebir y la Historiografía ...

Max Hastings en su libro "La guerra de Churchill" nos dice que Hitler desestimó las reclamaciones españolas sobre las colonias francesas del África noroccidental, condición sine qua non para entrar en la guerra al lado del Eje, al considerar inminente la entrada en el conflicto de la Francia de Vichy tras el desastre de Mers-e-Kebir.

Sin embargo, esto contraviene la tesis de Norman J. W. Goda en su libro "Y mañana... el mundo" en el cual habla de "la gran mentira" por la cual, Hitler, mantendría en un delicado equilibrio a España, Italia y la Francia de Vichy – las tres con intereses en las colonias africanas de Francia – sin decidirse a apoyar a ninguna de ellas en sus reclamaciones.

Obviamente, de la fórmula, Hastings obvia el factor italiano. Nos encontramos ante la posibilidad de un debate historiográfico sobre un periodo de decisiones cruciales de cara al desarrollo de la Segunda Guerra Mundial.



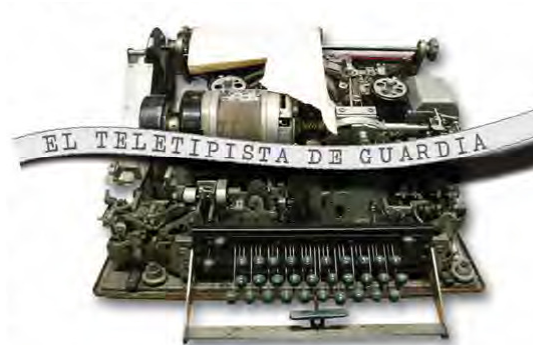
... Cuidado con los telegramas ...

Dos de los telegramas más famosos de la Historia reciente han sido el Telegrama Zimmerman durante la Primera Guerra Mundial, y el SCAF- 252 durante la Segunda.

En el primero el secretario de asuntos exteriores del Reich Arthur Zimmerman instaba a los mexicanos a declarar la guerra a los EUA con objeto de desviar la atención norteamericana hacia su propio continente y "olvidarse" de los que estaba sucediendo en Europa. En él se prometía la devolución de Texas, Nuevo Méjico y Arizona.



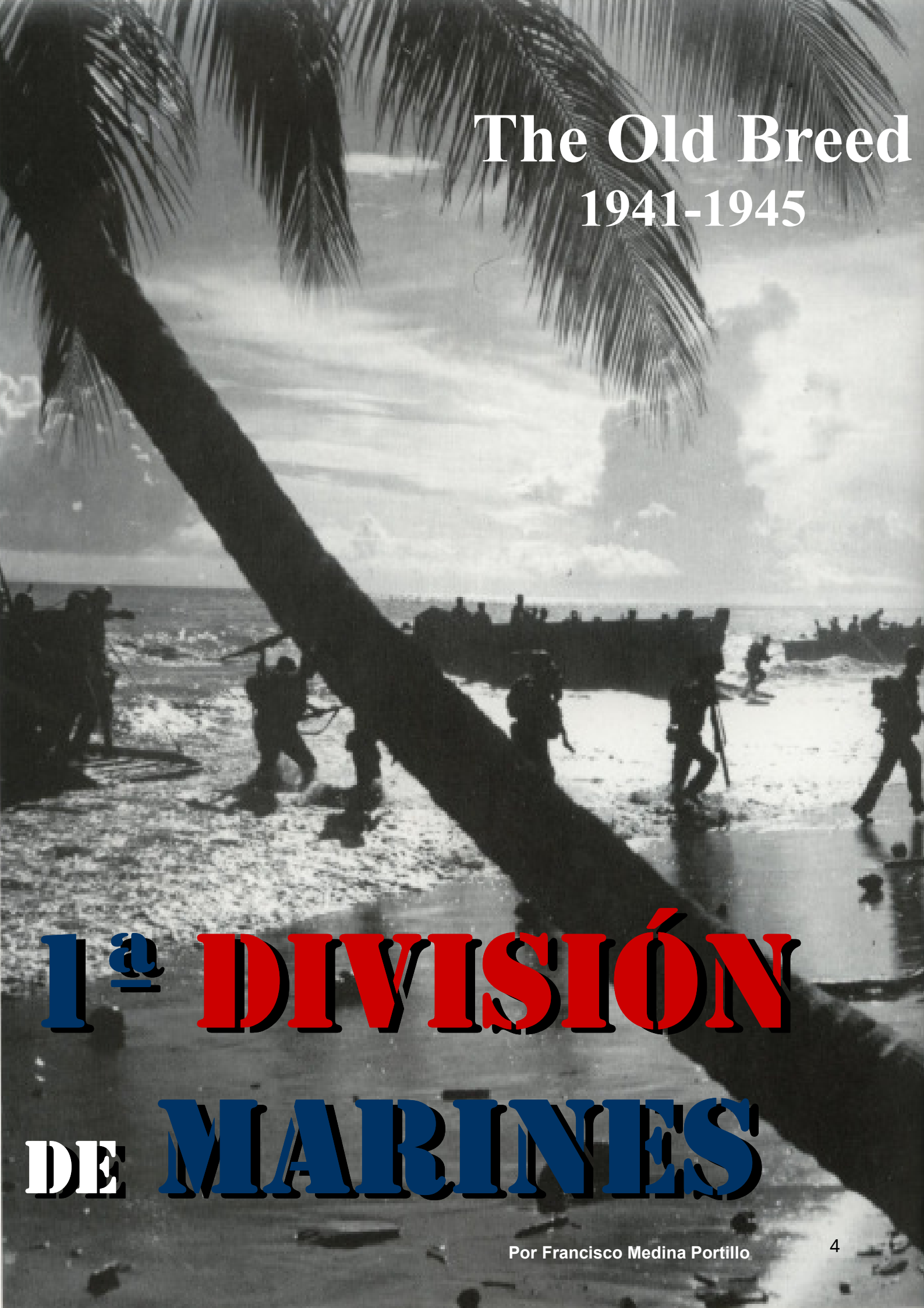
El SCAF-252, enviado por Eisenhower a Stalin informaba de los planes aliado-occidentales para el final de la guerra en Europa; en él declaraba que Berlín dejaba de ser objetivo militar y desviaba su atención hacia el sureste tras partir el 3er Reich en dos.



... Los mosqueteros en La Rochelle ...

El famoso pasaje de "Los tres mosqueteros" de Alejandro Dumas padre, en el que almuerzan en un bastión sumamente expuesto al fuego hugonote durante el sitio de La Rochelle, está ambientado en una acción real durante el sitio a ese bastión protestante en 1627. En julio de ese año una flota inglesa desembarcó en la Ile de Ré para apoyar, o instar, la rebelión de la ciudad, que se produciría en septiembre. El "malvado" Cardenal Richelieu asumiría la dirección de las operaciones destinadas a desalojar a los ingleses y reducir la plaza de La Rochelle.





The Old Breed 1941-1945

1^a DIVISIÓN DE MARINES

Por Francisco Medina Portillo

La Primera División de Marines¹ fue formada el 1 de febrero de 1941 en la Base Naval de Guantánamo, Cuba, teniendo como núcleo de su formación a la 1ª Brigada de Marines. En mayo de 1941, la nueva división fue ubicada en la Base Naval de Quantico, aunque su estancia allí fue breve, pues en el mes de junio fue enviada a la base de New River, Carolina del Norte.

En el momento de la entrada de los Estados Unidos en la II Guerra Mundial, 7 de diciembre de 1941, la Primera División de Marines estaba muy por debajo de sus efectivos autorizados², contando solamente con 8.918 hombres. Situación que pronto se remedió por la masiva afluencia de voluntarios.

En mayo de 1942, la división recibió órdenes para entrar en servicio en Ultramar. Como parte de estas órdenes, se formó la 3ª Brigada de Marines, integrada por el 7º Regimiento de Marines, que fue enviada a Samoa Occidental para realizar tareas defensivas. El resto de la División embarcó en Norfolk el 19 de mayo con destino a Wellington, Nueva Zelanda, donde llegó el 20 de junio. Pocos días después de su llegada, el comandante de la división, General A. A. Vandegrift, recibió órdenes para la próxima misión de su unidad: la isla de Guadalcanal.

Guadalcanal. 7 de agosto -22 de diciembre de 1942

El archipiélago de las Salomón, del que forma parte la isla de Guadalcanal, está situado a unos 800 kilómetros al este de Nueva Guinea. Antiguo protectorado británico, el archipiélago fue ocupado por las tropas japonesas en mayo de 1942, quienes de inmediato construyeron una base aeronaval en la isla de Tulagi. La preocupación del Alto Mando Aliado por la presencia japonesa en las Salomón aumentó a principios de julio cuando se tuvieron noticias de que los japoneses estaban construyendo una gran pista de aterrizaje en Guadalcanal, concretamente en Lunga Point. Si se dejaba que los japoneses consolidasen su presencia en las Salomón, ello pondría en peligro las rutas de suministro y de comunicaciones entre Estados Unidos y Australia, amén de proporcionar un buen punto de partida para una ulterior expansión

japonesa hacia los archipiélagos de las Fidji, Nueva Caledonia y Samoa. Por consiguiente, la Armada de los Estados Unidos propuso un plan para ocupar las Salomón y erradicar la amenaza japonesa.

La operación, denominada con el nombre en clave de "Watchtower", incluía desembarcos simultáneos en las islas de Florida, Tulagi, Guadalcanal y Gavatu-Tanambogo por la 1ª División de Marines. En Guadalcanal, había unos 3.000 japoneses entre personal de construcción, de las Fuerzas Aéreas y de las Fuerzas Especiales de Desembarco Naval. También en Tulagi y Gavatu-Tanambogo había destacamentos de tropas de comunicaciones y de las Fuerzas Especiales de Desembarco Naval, unos 350 hombres en Tulagi y 550 en Gavatu-Tanambogo.

La operación de desembarco comenzó a las 7:40 horas del 7 de agosto en la isla de Florida, que fue ocupada sin oposición. Más enconada, sin embargo, fue la resistencia en las islas de Tulagi y de Gavatu-Tanambogo, en donde sus guarniciones prácticamente resistieron hasta el final³. Tulagi fue asegurada el 8 de agosto y Gavatu-Tanambogo el



Guadalcanal. La primera oleada baja a las lanchas.

1. Conocida como "Old Breed", Vieja Casta, o "Big One", La Grande.

2. En total, una división de Marines al completo debía de constar de 19.514 hombres.

3. Solamente se hicieron 23 prisioneros japoneses en ambas islas y aproximadamente otros 70 japoneses huyeron a la isla de Florida, en donde murieron en combates contra las patrullas norteamericanas en los dos meses siguientes. El resto de los 900 hombres que formaban las guarniciones de ambas islas murieron intentando repeler los desembarcos norteamericanos.

1ª DIVISIÓN DE MARINES. ORDEN DE BATALLA OPERACIÓN “WATCHTOWER”



Grupo Guadalcanal

Grupo de Combate A (3.298 hombres)

5º Regimiento de Marines (- 2º Batallón)
 2º Batallón (- Batería E), 11 Regimiento de Artillería Marines
 Compañía A (- 2º Pelotón), 1º Batallón de Tractores Anfíbios
 Compañía A (- 2º Pelotón), 1º Batallón de Ingenieros
 Compañía A, 1º Batallón de Tanques Ligeros
 Compañía A, 1º Batallón Médico
 Compañía A (- 2º Batallón), 1º Batallón de Zapadores
 1º Pelotón, 1ª Compañía de Asalto
 1º Pelotón, Compañía A (Transporte), 1º Batallón de Servicios
 1º Pelotón, Batería A (Antitanque), 1º Batallón de Armas Especiales

Grupo de Combate B (4.531 hombres)

1º Regimiento de Marines
 3º Batallón, 11 Regimiento de Artillería Marines
 Compañía B, 1º Batallón de Tractores Anfíbios
 Compañía C, 1º Batallón de Ingenieros
 Compañía B, 1º Batallón de Tanques Ligeros
 Compañía E, 1º Batallón Médico
 Compañía C, 1º Batallón de Ingenieros
 3º Pelotón, 1ª Compañía de Asalto
 3º Pelotón, Compañía A (Transporte), 1º Batallón de Servicios
 3º Pelotón, Batería A (Antitanque), 1º Batallón de Armas Especiales

Grupo de Apoyo (3.537 hombres)

11 Regimiento de Artillería Marines (- 1º, 2º, 3º y 4º Batallones)
 1º Batallón de Ingenieros (- Compañías A-C)
 1º Batallón de Zapadores (- Compañías A y B)
 1º Batallón de Armas Especiales (- 1º y 3º Pelotones, Batería A)

Grupo Florida (1.295 hombres)

1º Batallón, 2º Regimiento de Marines

Grupo Tulagi (2.200 hombres)

1º Batallón de Asalto
 2º Batallón, 5º Regimiento de Marines
 Destacamento Antiaéreo, 3º Batallón de Defensa

Grupo Gavutu (395 hombres)

1º Batallón Paracaidista

9. En estos combates, 122 marines resultaron muertos.

En Guadalcanal, sin embargo, la resistencia fue mínima. A las 9,10 horas del 7 de agosto, la fuerza principal desembarcó en Playa Roja, situada a unos 6 kilómetros al este del aeródromo de Lunga Point. La primera unidad en desembarcar fue el 5º Regimiento de Marines, seguido por el 1º Regimiento de Marines.

De acuerdo con el plan, el 5º de Marines avanzaría a lo largo de la costa hacia el aeródromo, mientras que el 1º de Marines penetraría hacia el interior para ocupar Monte Austin, situado a 7 kilómetros de la cabeza de playa. Sin embargo, la dificultad del terreno hizo imposible que los Marines avanzaran rápidamente y tomaran esa posición. Por consiguiente, el General Vandergift cambió de planes y ordenó el 8 de agosto que todas las fuerzas disponibles avanzaran

para ocupar el aeródromo de Lunga Point y establecer un perímetro defensivo. Lunga

Point fue ocupado tras una breve resistencia de un pequeño grupo japonés, pues el resto de la guarnición había huido hacia el interior

de la isla. Tras la toma del aeródromo, al que se le dio el nombre de Camp Henderson en honor de un piloto de los Marines muerto durante la Batalla de Midway, se estableció un perímetro defensivo de unos 9 kilómetros de longitud y se procedió a desplegar los suministros acumulados en la cabeza de playa.

La causa de la escasa resistencia

japonesa encontrada en Guadalcanal estriba en el hecho de que el Alto Mando Japonés creyó en un principio que esta operación se trataba meramente de una incursión no de una invasión en toda regla; razón por la cual ordenó a sus tropas en la isla que se retirasen hacia el interior.

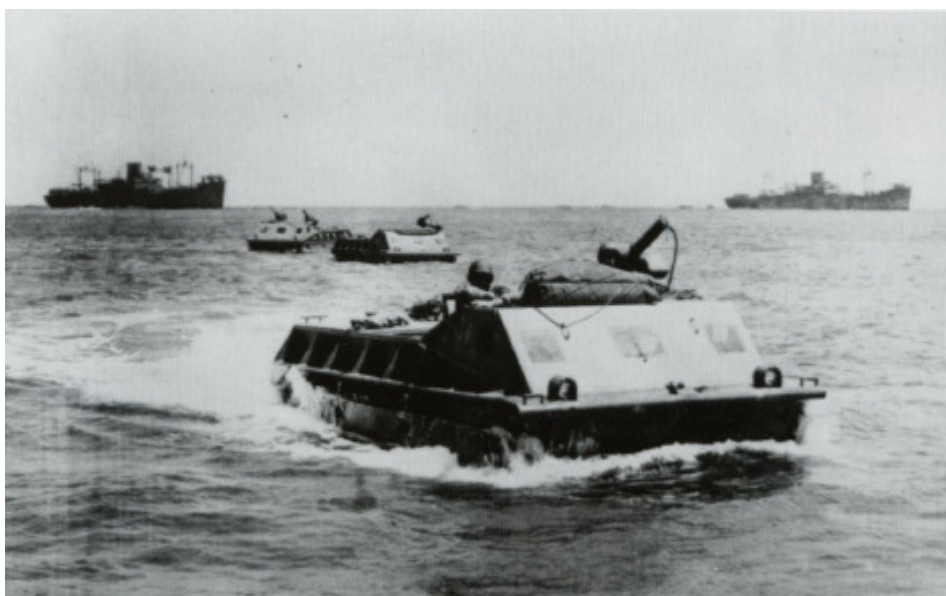
Cuando a lo largo del día 7, el Alto Mando Japonés fue teniendo constancia de la magnitud de la operación comenzó a tomar medidas. El 8 de agosto, parte de

la 8ª Flota

Japonesa partió de Rabaul para atacar a la flota de desembarco. Asimismo, la Fuerza



Guadalcanal. La primera oleada toma posiciones nada más desembarcar.



Guadalcanal. Alligators llevan a tierra los últimos suministros antes de que el Almirante Turner retire su flota de desembarco.



Guadalcanal. Marines descansan en la Pagoda, el único edificio de importancia construido por los japoneses en el Campo Henderson.

Aérea Japonesa emprendió durante el 7 y el 8 varios ataques sobre la flota y Camp Henderson. Estos ataques aéreos determinaron la decisión del Almirante Fletcher, comandante del grupo de portaaviones de apoyo, de retirarse de la zona ante las pérdidas sufridas en aviones y la posibilidad de nuevos ataques aéreos. Una vez recibido permiso de sus superiores, Fletcher comunicó que su grupo se retiraría el 9 de agosto. Esta decisión provocó que, a su vez, el Almirante Turner, comandante de la flota de desembarco, al quedarse sin cobertura aérea también decidiese retirarse el día 9. Aunque antes procuraría desembarcar la mayor cantidad de suministros posibles durante la noche del 8 al 9 de agosto.

Sin embargo, la Flota Japonesa vino a trastocar los planes de Turner. Esa misma noche, la 8 Flota Japonesa atacó. En la Batalla de la Isla de Savo, como se conoce a esta acción nocturna, un crucero australiano y tres norteamericanos

fueron hundidos, quedando gravemente dañados otro crucero y dos destructores. Afortunadamente para Turner, los japoneses se retiraron inmediatamente hacia Rabaul sin intentar atacar a los transportes ante la posibilidad de ser atacados durante el día por los portaaviones de Fletcher.

La retirada de la flota dejó a la 1 División en una situación muy crítica en Guadalcanal: sin apoyo aéreo y sin la mayoría de sus suministros. Esto último pudo remediarse un poco gracias a los depósitos de suministros japoneses capturados en el aeródromo. Aún así, los víveres sólo garantizaban 2 raciones por hombre y día. En cuanto al apoyo aéreo, éste

era indispensable para llevar a buen término la campaña. Por consiguiente, la primera tarea que se impusieron los Marines fue terminar la pista de Henderson Field. El 20 de agosto, la pista estaba acabada y llegaron los primeros aviones. Para finales de agosto, el apoyo aéreo con base en la isla constaba de 19 cazas F4F, 12 bombarderos en picado SBD-3 y 14 cazas P-400.

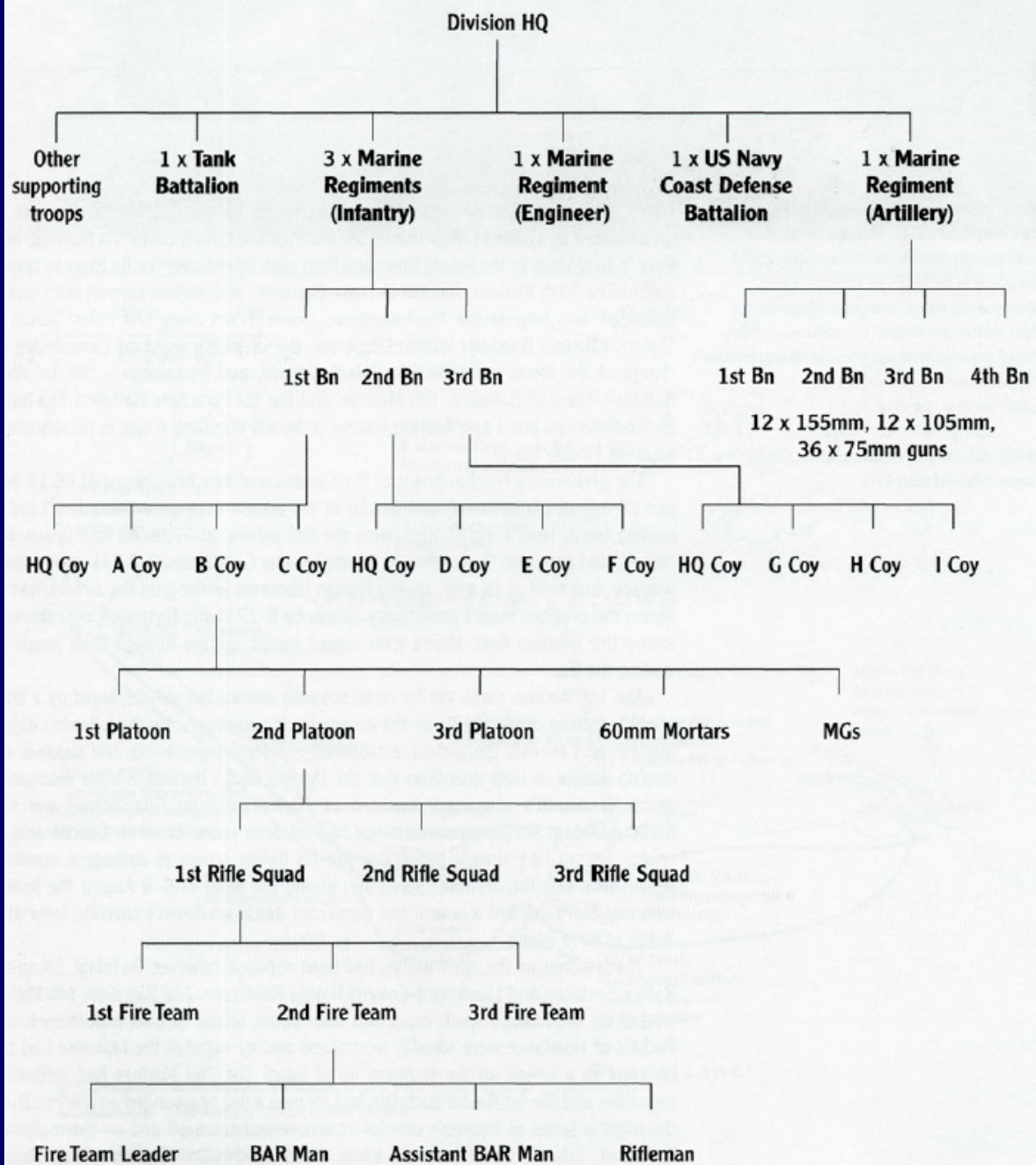
Simultáneamente, el General Vandergrift, en previsión



Guadalcanal. Ametralladora del calibre 50 en las cercanías del río Tenaru, donde el uso masivo de armas automáticas fue determinante para el fracaso japonés



MAIN COMPONENTS OF A MARINE DIVISION 1942





de futuros ataques terrestres japoneses, consolidó el perímetro defensivo alrededor de Camp Henderson a la vez que se enviaba patrullas hacia el interior de la isla para determinar la ubicación y la cantidad de los efectivos japoneses.

Mientras tanto, el Alto Mando Japonés encomendó al 17 Ejército del Teniente General Haruyoshi Hyakutake, con base en Rabaul, la misión de reconquistar Guadalcanal. Sin tener una estimación certera de los efectivos norteamericanos en la isla, Hyakutake decidió reconquistarla con 6.000 hombres del 28 Regimiento de Infantería, 7ª División de Infantería, y de la Fuerza Especial de Desembarco Naval de Yokosuka. La vanguardia de esta fuerza, formada por 915 hombres del 28 Regimiento de Infantería al mando del Coronel Kiyono Ichiki, desembarcó en Taivu Point, al este del perímetro, en la noche del 18 de agosto. Al mismo tiempo, 500 hombres de la Quinta Fuerza Especial de Desembarco Naval de Yokosuka desembarcaron en Kokumbona, al oeste del perímetro.

En la noche del 20 al 21 de agosto, la fuerza de Ichiki atacó las posiciones de los marines en la orilla este del río Tenuaru, en Alligator Creek. Ichiki pretendió aplas-

tar las posiciones norteamericanas mediante asaltos frontales de infantería, pero los ataques japoneses se toparon con un muro infranqueable de fuego de armas automáticas y cañones antitanques de 37 milímetros. En el transcurso de la batalla, de los 917 hombres de la fuerza original, 800 murieron, entre ellos Ichiki. Los Marines, por su parte, tuvieron 34 muertos y 78 heridos.

Tras la batalla del Tenuaru y la aniquilación de la fuerza de Ichiki, el Alto Mando Japonés fue consciente de que había cometido el terrible error de subestimar a las fuerzas norteamericanas en Guadalcanal. Para remediarlo, entre el 29 de agosto y el 1 de septiembre fue enviada la 35 Brigada del General Kawaguchi. La parte principal de ésta, al mando del mismo Kawaguchi y formada por 2.400 hombres, desembarcó en Taivu Point, mientras que otro destacamento de 1.100 hombres al mando del Coronel Oka desembarcó en Kokumbona, a 16 kilómetros al oeste de Camp Henderson. En la noche del 12 de septiembre, la Brigada de Kawaguchi atacó las posiciones de los Marines en el conocido como "Cerro Sangriento", al sur de Camp Henderson. Durante 2 días seguidos, los japoneses atacaron continuamente



General Vandergrift,
jefe de la Old Breed en
Guadalcanal

siendo rechazados una y otra vez hasta que se vieron obligados a retirarse tras sufrir 630 muertos y 595 heridos. Mientras se desarrollaban los ataques de Kawaguchi contra el "Cerro Sangriento", el destacamento de Oka también atacó a los Marines en Alligator Creek, siendo igualmente rechazado.

El 23 de septiembre, los Marines pasaron a la ofensiva e intentaron cruzar el río Matanikau y establecer una cabeza de puente. Sin embargo, la resistencia japonesa fue tan intensa que hasta el 9 de octubre y después de

tres intentos frustrados no se pudo cruzar el Matanikau.

Durante la primera mitad de octubre, los japoneses se dedicaron a concentrar tropas y material para una nueva ofensiva sobre Camp Henderson. En la noche del 23 de octubre, los japoneses atacaron al oeste del perímetro a lo largo del río Matanikau. Una vez más, los japoneses se encontraron con una muralla infranqueable de fuego de artillería, armas antitanques y ametralladoras que deshizo el ataque. En la noche del 25 de octubre se produjo el ataque principal japonés sobre el "Cerro Sangriento". De nuevo, las tropas japonesas cargaron a pecho descubierto y sin apenas apoyo artillero contra las posiciones de los Marines sólo para caer abatidas por el fuego de armas automáticas y de la artillería; más de 300 soldados japoneses murieron delante de las líneas norteamericanas esa noche. A la noche siguiente,

los japoneses volvieron a atacar solamente para ser rechazados una vez más.

Entre el 1 y el 3 de noviembre, los Marines participaron en una ofensiva para despejar de japoneses el área del río Matanikau. Ésta



Guadalcanal. Marines observan a unos prisioneros japoneses. Era muy raro que un soldado japonés cayese prisionero, y cuando lo hacía, generalmente estaba muy enfermo y débil para cometer suicidio.

fue la última acción importante en la que participó la 1 División de Marines durante la campaña de Guadalcanal. A principios de diciembre, la división fue retirada de la isla y enviada a Melbourne para descanso y reorganización.

Cabo Gloucester. 26 Diciembre 1944 – 4 Mayo 1944

En julio de 1943, mientras aún estaba en Melbourne, la Primera División de Marines recibió órdenes de prepararse para participar en una operación contra Cabo Gloucester, en la isla de Nueva Bretaña perteneciente al archipiélago de las Bismarck. El objetivo de la operación, llamada BACKHANDER, era tomar los aeródromos de la zona dentro de la estrategia dictada por el General McArthur para aislar completamente la importante ba-

se aeronaval japonesa de Rabaul, situada en el extremo noreste de la isla, la cual obstaculizaba cualquier avance hacia el norte más allá de las Salomon. El plan original consistía en desembarcos en la parte occidental de la isla para tomar los aeródromos y después avanzar hasta tomar por asalto Rabaul. Posteriormente, el plan fue modificado y se eliminó la opción del asalto a Rabaul, prefiriéndose dejar a esa base completamente aislada durante el resto de la guerra.

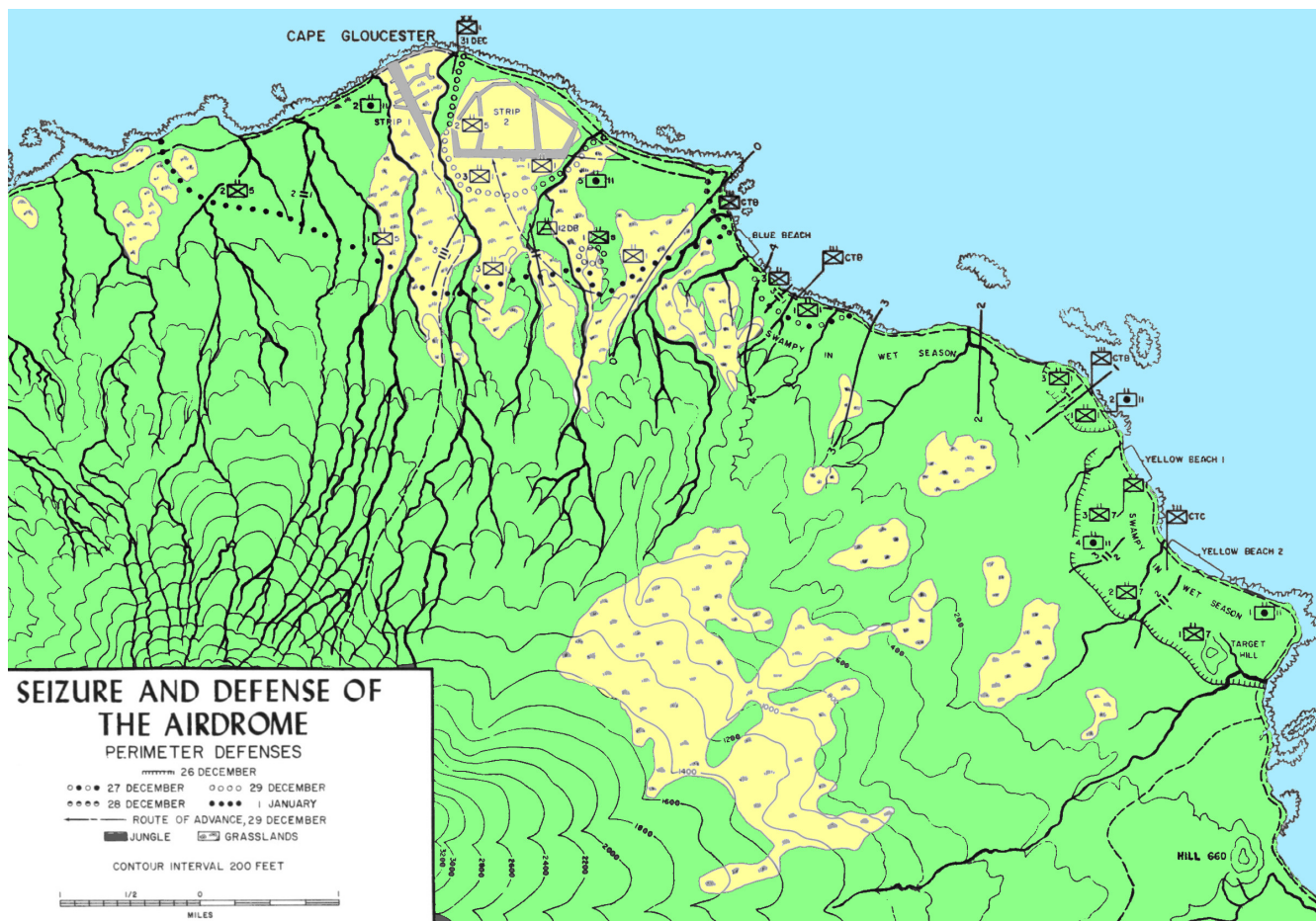
El Día D fue fijado para el 26 de diciembre, el asalto principal sería realizado por el Equipo de Combate C de la 1ª División de Marines que desembarcaría en la Bahía Borgen, a escasa distancia de los aeródromos de la costa noroeste de la isla. Una vez asegurada la cabeza de playa, el Equipo de Combate B avanzaría para ocupar el aeródromo más cercano. Otro grupo de la Primera de Marines, integrado por el 2º Batallón del 1º Regimiento de Marines, debía de desembarcar en Tauli, a unos 19 kilómetros en el lado opuesto de Cabo Gloucester y establecer posiciones de bloqueo para impedir que las tropas japonesas en Cabo Gloucester se retiraran o recibiesen refuerzos. Como medida

de diversión, el 15 de diciembre elementos de la Primera División de Caballería desembarcaron en Arawe, en la costa sudoeste de la isla.

Los efectivos japoneses en el oeste de Nueva Bretaña estaban formados por unos 10.500 hombres al mando del General Shinjiro Komori.

El desembarco en la Bahía Borgen apenas encontró resistencia, pues el Mando japonés tenía pocos hombres en el área y, además, consideraba el terreno prácticamente intranstable. Pronto, a pesar de la dureza del terreno, los marines lograron establecer un perímetro alrededor de la cabeza de playa de unos 700 metros. A continuación, el Equipo de Combate B avanzó desde el perímetro hacia el interior y pronto se encontró con una seria resistencia japonesa establecida en torno a cuatro búnkeres conectados por trincheras camufladas. Esta posición tuvo que ser eliminada con la ayuda de los vehículos blindados de desembarco y se saldó con 25 soldados japoneses muertos y 7 marines muertos y un número igual de heridos.

Mientras tanto, en Tauli, la operación de desembarco no se encontró con resistencia y



1ª DIVISIÓN DE MARINES. ORDEN DE BATALLA OPERACIÓN BACKHANDER



Equipo de Combate C

7º Regimiento de Marines
 1º y 4º Batallones, 11 Regimiento de Artillería Marines
 2º Batallón (Ingenieros), 17 Regimiento de Ingenieros Marines
 Compañía C, 1º Batallón de Tractores Anfíbios
 Compañía A, 1º Batallón de Tanques Ligeros
 Compañía C, 1º Batallón Médico
 Compañía C, 1º Batallón de Transporte Motorizado
 Batería D, 1º Batallón de Armas Especiales
 3º Pelotón, Batería A, 1º Batallón de Armas Especiales
 3º Pelotón, Compañía D, 1º Batallón de Tanques Ligeros

Equipo de Combate B

1º Regimiento de Marines (- 2º Batallón)
 2º Batallón, 11 Regimiento de Artillería Marines
 Compañía B, 1º Batallón de Tractores Anfíbios
 Compañía B, 1º Batallón (Ingenieros), 17 Regimiento de Ingenieros Marines
 Compañía D, 1º Batallón Médico
 Compañía A, 1º Batallón de Transporte Motorizado
 Batería C, 1º Batallón de Armas Especiales
 2º Pelotón, Batería A, 1º Batallón de Armas Especiales
 1º Pelotón, Compañía D, 1º Batallón de Tanques Ligeros

21 Equipo de Batallón de Desembarco

2º Batallón, 1º Regimiento de Marines
 Batería H, 3º Batallón, 11 Regimiento de Artillería Marines
 4º Pelotón, Batería A, 1º Batallón de Armas Especiales
 2º Pelotón, Compañía B, 1º Batallón de Tractores Anfíbios
 1º Pelotón, Compañía B, 1º Batallón Médico

Grupo de Reserva

5º Regimiento de Marines
 5º Batallón, 11 Regimiento de Artillería Marines
 Compañía A, 1º Batallón de Tractores Anfíbios
 Compañía C, 1º Batallón (Ingenieros), 17 Regimiento de Ingenieros Marines
 Compañía C, 1º Batallón de Tanques Ligeros
 Compañía A, 1º Batallón Médico
 Compañía B, 1º Batallón de Transporte Motorizado
 Batería B, 1º Batallón de Armas Especiales
 1º Pelotón, Batería A, 1º Batallón de Armas Especiales
 2º Pelotón, Compañía D, 1º Batallón de Tanques Ligeros



Cabo Gloucester. La LST-202 desembarca en la playa un tanque M4A1 Sherman, mientras algunos marines observan atentamente desde la orilla.

los marines establecieron en poco tiempo un perímetro de unos 460 metros tierra adentro, cortando la carretera costera al anochecer. A la mañana siguiente, el Equipo de Combate B continuó su avance hacia los aeródromos enemigos. Al anochecer, habían recorrido unos 5 kilómetros sin encontrar apenas resistencia.

Sin embargo, la respuesta japonesa no se hizo esperar y en la noche del 27 al 28 de diciembre, los japoneses lanzaron un ataque sobre el 2º Batallón, 7º Regimiento de Marines, que ocupaban un sector del perímetro principal de la cabeza de playa. El objetivo del ataque japonés era aislar a los marines que avanzaban sobre los aeródromos. No obstante, el ataque no tuvo éxito y durante él los japoneses perdieron alrededor de 200 hombres.

El 28 por la mañana, los marines continuaron su avance sobre los aeródromos. Alrededor del mediodía se toparon con un intenso fuego de ametralladoras y morteros desde una docena de búnkeres japoneses en Hell's Point. La batalla que siguió fue intensa y en el transcurso de la misma 9 marines fueron muertos y 36 heridos frente a unos 270 ja-

poneses muertos. Con ello, el camino hacia los aeródromos quedaba expedito.

El día 29, los marines atacaron el aeródromo que fue capturado sin apenas resistencia, pues la guarnición japonesa se había retirado casi en su totalidad hacia las colinas al sur del aeródromo, desde donde lanzaron furiosos contraataques durante el día 30 contra el aeródromo y las posiciones de bloqueo al otro lado de Cabo Gloucester, contraataques que fueron rechazados tras duros combates.

La captura del aeródromo no significó el final de la resistencia japonesa en la parte occidental de Nueva Bretaña, pues los japoneses todavía conservaban el terreno elevado, en particular la llamada Colina 660, a unos 3 kilómetros de la Bahía Borgen, desde el cual podían bombardear el aeródromo y la cabeza de playa. Por lo tanto, era vital la captura de estas posiciones. La operación comenzó el 2 de enero, y el avance fue lento debido al terreno y a la resistencia japonesa. No obstante, los marines se abrieron paso y el día 12 la colina fue bombardeada por la aviación y fuego de artillería y morteros en preparación para el ataque principal. Éste comenzó el 13 con el 3º Batallón, 7º Regimiento de Marines, avanzando por la ladera noroeste de la colina aunque pronto fue de-

tenido ante la tenaz resistencia japonesa. En la mañana del 14, la colina fue asaltada y tomada, forzando a los japoneses a retirarse. Sin embargo, éstos no se dieron por vencidos y el 16 lanzaron un gran contraataque con el objetivo de reconquistar la colina. Tras un duro combate los japoneses fueron rechazados, perdiendo unos 200 hombres frente a 50 bajas de los marines.

Con la toma de la Colina 660, la cabeza de playa y el aeródromo estaban ya completamente asegurados y los marines comenzaron a avanzar hacia la parte occidental de la isla realizando incursiones a pequeña escala y reconociendo islas próximas, como la isla de Umboi. El 5 de marzo, los marines habían llegado a la Península Willaumez, al este de isla, cuya

posesión junto con el aeródromo en Talasea era importante para cortar la ruta desde el sur y el oeste de Nueva Bretaña hacia Rabaul. La misión de tomar Talasea fue encomendada al 5º Regimiento de Marines. La operación se inició al amanecer del 6 de marzo mediante un desembarco al oeste del aeródromo. El avance fue lento, en parte debido a la resistencia japonesa y en parte a la dificultad del terreno. Pero el 9 de marzo, los marines habían llegado a las proximidades del aeródromo, que fue ocupado al día siguiente.

Esta acción fue la última de importancia en la que tomó parte la división en Nueva Bretaña. A finales de abril, la división abandonó la isla en dirección a Pavuvu, en las Islas

Russell, en donde estuvo descansando hasta que a finales de agosto fue enviada a la zona de Cabo Esperanza, en Guadalcanal, para realizar ejercicios de desembarco anfibio de cara a su próxima misión: la toma de Peleliu.

Peleliu. 15 de septiembre - 20 de octubre de 1944

La Operación STALEMATE II, el plan para la conquista de Peleliu, en las Islas Palau, fue motivo de controversia desde su fase de planificación.

Muchos oficiales del estado mayor norteamericano encargados de la planificación de las operaciones en el Pacífico creían que su captura no era un requisito vital para los próximos desembarcos en las Islas Filipinas por el Ge-

neral MacArthur y que podía ser sobrepasada sin dificultad. Esta opinión estaba respaldada por el hecho de que durante las operaciones efectuadas durante el verano de 1944 por la Quinta Flota del Almirante Halsey en el archipiélago de las Carolinas, de las que las Palau formaba parte, la resistencia encontrada había sido poca y los daños causados a los japoneses habían sido tan severos, que Halsey informó al Almirante Nimitz que una operación de desembarco en Peleliu y en su isla vecina de Angour, al sur, no era necesaria y que la operación contra las Filipinas podía ser llevada a cabo con total seguridad.

No obstante, Nimitz y MacArthur no eran de la misma opinión, ambos pensaban que la

Cabo Gloucester. Marines se aprovisiona de municiones y suministros.



1ª DIVISIÓN DE MARINES. ORDEN DE BATALLA OPERACIÓN STALEMATE II



Equipo de Combate 1

1^{er} Regimiento de Marines
 Compañía A, 1^{er} Batallón de Tanques
 Compañía A, 1^{er} Batallón de Ingenieros
 Compañía A, 1^{er} Batallón de Zapadores
 Compañía A, 1^{er} Batallón Médico
 1^{er} Pelotón, 1ª Compañía de Policía Militar
 1^{er} Pelotón, Compañía de Armamento, 1^{er} Batallón de Servicio
 Destacamento, Compañía de Servicio y Suministro, 1^{er} Batallón de Servicio
 Destacamento, 4ª Compañía Conjunta de Comunicaciones de Asalto

Equipo de Combate 5

5º Regimiento de Marines
 Compañía B (- 1º y 4º Pelotones), 1^{er} Batallón de Tanques
 Compañía B, 1^{er} Batallón de Ingenieros
 Compañía B, 1^{er} Batallón de Zapadores
 Compañía B, 1^{er} Batallón Médico
 2º Pelotón, 1ª Compañía Policía Militar
 2º Pelotón, Compañía de Armamento, 1^{er} Batallón de Servicio
 Destacamento, Compañía de Servicio y Suministro, 1^{er} Batallón de Servicio
 Destacamento, 4ª Compañía Conjunta de Comunicaciones de Asalto

Equipo de Combate 7

7º Regimiento de Marines (- 2º Batallón)
 1^{er} y 4º Pelotones, Compañía B, 1^{er} Batallón de Tanques
 Compañía C (- 2º Pelotón), 1^{er} Batallón de Ingenieros
 Compañía C, 1^{er} Batallón de Zapadores
 Compañía C, 1^{er} Batallón Médico
 3^{er} Pelotón, 1ª Compañía de Policía Militar
 Destacamento, 4ª Compañía Conjunta de Comunicaciones de Asalto

Grupo de Artillería

11 Regimiento de Artillería Marines

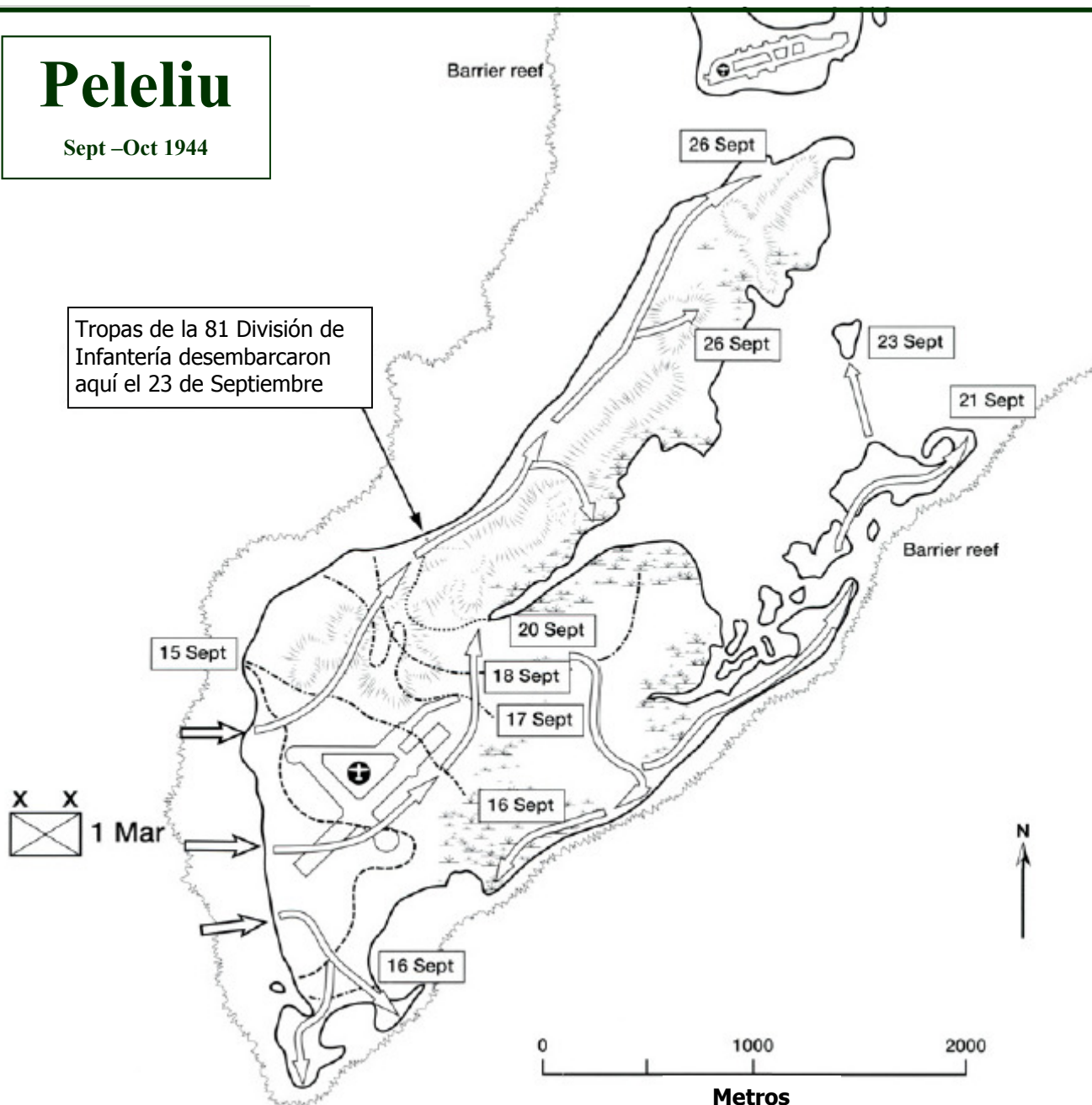
Reserva

2º Batallón, 7º Regimiento de Marines
 1^{er} Batallón de Tanques (- Compañías A, B y C)

Peleliu

Sept –Oct 1944

Tropas de la 81 División de Infantería desembarcaron aquí el 23 de Septiembre



captura de la isla era esencial y que la operación debía seguir adelante. Los informes del reconocimiento aéreo sostenían que el aeródromo de la isla podría ser utilizado para apoyar la operación de reconquista de las Filipinas. Por lo tanto, la Operación STALEMATE II recibió luz verde y fue encomendada al III Cuerpo Anfibio del Mayor General Roy Geiger, formado por la 1ª División de Marines y la 81 División de Infantería del Ejército. El comienzo de las operaciones fue fijado para el 15 de septiembre.

Para los japoneses, el archipiélago de las Palau era una parte menor en su cadena defensiva alrededor de las Filipinas, aunque esto no significaba que fueran a ceder las islas sin lucha. Las Palau estaban guarneci-

das por la 14 División de Infantería al mando del Teniente General Sadai Inoue, quien hizo de Peleliu la piedra angular de su plan defensivo. Este era simple: resistir tanto como fuera posible para retrasar las operaciones norteamericanas contra las Filipinas y causar a los atacantes tantas bajas como fuera posible. La guarnición japonesa de Peleliu estaba formada por alrededor de 10.500 hombres al mando del Coronel Kunio Nakagawa. La isla fue dividida en cuatro zonas defensivas y, como era costumbre en la doctrina defensiva adoptada por los japoneses durante la última fase de la campaña del Pacífico, Nakagawa adoptó la táctica de mantener al grueso de sus fuerzas fuera de las playas de desembarco y situarlas en una serie de posiciones defensivas en el centro y en el norte



Elementos blindados de la 1ª División de Marines se dirigen a las playas de Peleliu

de la isla, en donde la naturaleza del terreno, formado por cerros, cuevas y zanjas de coral, jugaba a favor de los defensores. En su conjunto, la isla tenía unos 10 kilómetros de largo y unos 3 de ancho. En contra de los atacantes jugó el hecho de que el reconocimiento aéreo no pudo proporcionar un cuadro exacto de los dispositivos de defensa japoneses debido a la densa vegetación que cubría casi toda la isla.

El 12 de septiembre se inició un bombardeo de saturación de la isla por parte de la artillería naval y la aviación que tenía que durar tres días aunque el día 14, el comandante de la flota de apoyo, Contraalmirante Jesse Oldendorf, lo suspendió en la creencia de que las defensas habían sido neutralizadas.

El desembarco estaba fijado para el 15 de diciembre y en él participarían los tres regimientos de la 1ª División de Marines, desembarcando en un tramo de 3 kilómetros en las playas sudoestes de la isla. El 1º Regimiento de Marines desembarcaría en el flanco izquierdo, en las playas White 1 y White 2, y luego avanzaría hacia el noroeste. El 5º Regimiento de Marines desembarcaría en el centro, en las playas Orange 1 y 2, y luego se dirigiría hacia la costa este. El 7º Regimiento de Marines desembarcaría en el flanco derecho, en la playa Orange 3, y avanza-

ría hacia el extremo sur de la isla. La invasión comenzó a las 5:50 horas del día 15 con 15 minutos de bombardeo naval preparatorio y después de ataques de la aviación. A las 7:50 las primeras lanchas de desembarco se acercaban a las playas. Fue entonces cuando los japoneses abrieron fuego con un efecto devastador sobre los vehículos de desembarco. En diez minutos, 26 fueron alcanzados y 60 fueron destruidos o dañados en los primeros 90 minutos. Los primeros marines no llegaron a las playas hasta las 8:32 horas. Durante las tres horas siguientes fueron desembarcados 6.000 hombres.

El 1º Regimiento de Marines se enfrentó a la tarea más dura durante el primer día al asegurar el flanco izquierdo. El peso del combate lo llevó la Compañía K de su 3º Batallón, la cual fue aislada y rodeada, teniendo que librar una batalla de tres días de duración por un promontorio de coral bautizado como "The Point". En el transcurso de estos combates, la compañía perdió al 33 por ciento de sus efectivos. Mientras tanto, el resto del 1º Regimiento de Marines avanzó tierra adentro para ayudar al 5º Regimiento de Marines en la toma del aeródromo, el objetivo clave del primer día de operaciones. Al mismo tiempo, el 7º Regimiento comenzó su misión de despejar el extremo sur de la isla. La resistencia japonesa se intensificó según

transcurrió el día. Por la tarde, los japoneses lanzaron un ataque con 15 tanques ligeros contra las posiciones del 5º Regimiento, aunque los blindados japoneses fueron rechazados por bazookas y tanques Sherman de apoyo. Todos los tanques nipones fueron destruidos y alrededor de 450 japoneses fueron muertos. Durante la noche, los marines aseguraron sus posiciones e impidieron que grupos de japoneses se infiltraran en sus posiciones. El progreso durante el primer día había sido bueno, aunque solamente en el centro se había ampliado la cabeza de playa a una profundidad

suficiente. El coste, sin embargo, había sido terrible. La división había sufrido 1.298 bajas -92 muertos, 1.148 heridos y 58 desaparecidos. Al día siguiente, los marines continuaron su avance para conquistar la parte sur de la isla antes de girar hacia el norte. El 19, el 5º Regimiento aseguró el aeródromo y avanzó hacia el este del mismo mientras que el 7º Regimiento avanzaba hacia el este y el sur, dividiendo así a la guarnición japonesa. El siguiente objetivo fue la toma de las Colinas Umurbrogol, las cuales iban en dirección noreste-sudoeste y eran las posiciones claves del dispositivo de defensa japonés. La misión recayó en el 1º Regimiento reforzado con el 2º Batallón del 7º Regimiento. La lucha fue enconada y las bajas atroces, el 1º Regimiento tuvo 1.749 bajas y los japoneses perdieron 3.500 hombres. Debido a las bajas sufridas, el 1º Regimiento fue relevado por el 321 Regimiento de la 81 División de Infantería y evacuado a Pavuvu el 23 de sep-

tiembre.

Con el sur de la isla asegurado, el siguiente objetivo era asegurar el norte y la pequeña isla adyacente de Ngesebus para evitar que desembarcaran refuerzos para las tropas de Nakagawa. El 23 de septiembre, el 321 Regimiento de Infantería y el 5º Regimiento de Marines avanzaron hacia el norte a lo largo de la Carretera Oeste de la isla. El 321 giró luego al este para atacar las Colinas Umurbrogol mientras que el 5º Regimiento avanzó para asegurar el norte de la isla y Ngesebus, que estaba unida a Peleliu por una calzada.

El asalto sobre

Ngesebus se inició el 28 de septiembre, tras un bombardeo naval de 40 minutos. El 3º Batallón del 5º Regimiento comenzó el ataque a las 9:05 horas y la isla fue declarada segura a las 17:00 horas del día 29. La toma de Ngesebus costó a los marines 15 muertos y 33 heridos, mientras que la guarnición de 500 japoneses fue prácticamente aniquilada. Los últimos combates en el norte de Peleliu tuvieron lugar alrededor de la posición conocida como Radar Hill, en donde los 1 y 2 Batallones del 5º Regimiento estuvieron luchando hasta el 3 de octubre, cuando la zona fue declarada segura.

Durante los siguientes días, el combate se concentró en la llamada Bolsa de Umurbrogol, un área en el centro de la isla de unos 350 metros de ancho por 800 metros de largo defendida por 1.500 japoneses. Los combates por la reducción de la bolsa se iniciaron el 5 de octubre y se prolongaron hasta el



Peleliu. La compañía K lucha en el promontorio que sería conocido como "The Point"



Peleliu. El lanzallamas se convirtió en un arma muy útil para desactivar los dispositivos defensivos japoneses.

8 de octubre cuando cesó todo intento de defensa organizada por parte de los japoneses. Al mediodía del 12 de octubre se declaró finalizada la fase de asalto de la operación, aunque las operaciones de limpieza contra los japoneses supervivientes duraron hasta el 27 de noviembre cuando oficialmente se declararon finalizadas las operaciones de combate en la isla. De la guarnición japonesa, menos de 300 hombres fueron capturados, el resto murió en combate o se suicidaron.

La Primera de Marines pagó un elevado precio por la victoria en Peleliu, la unidad sufrió 6.336 bajas entre muertos, heridos y desaparecidos. Por su comportamiento durante

la batalla, la Primera de Marines recibió una Citación Presidencial y ocho de sus integrantes recibieron la Medalla de Honor del Congreso, cinco de ellos a título póstumo.

Okinawa. 24 de marzo - 30 de junio de 1945)

La ocupación del archipiélago de las Ryukyu, situado a medio camino entre Formosa y Japón y del que la isla de Okinawa formaba parte, era considerada por el Alto Mando Estadounidense como primordial para un asalto directo sobre Japón o, en su caso, para un ataque sobre Formosa o China.

La invasión de Okinawa, con el nombre en clave de Operación Iceberg, preveía la participación de una enorme fuerza de invasión, cuyo núcleo central era el 10 Ejército, formado por el III Cuerpo Anfibio, integrado por las 1ª, 2ª y 6ª Divisiones de Marines, y el XXIV Cuerpo de Ejército, formado por las 7ª, 27ª, 77ª y 96ª Divisiones de Infantería. La operación se iniciaría con desembarcos simultáneos del III Cuerpo Anfibio y del XXIV Cuerpo de Ejército en la costa oeste de la región centro-sur de Okinawa, concretamente en las proximidades de los aeródromos de Kadena y Yontan. Las zonas de desembarco de ambas fuerzas estaban delimitadas por el río Bishi Gawa.

La misión de la Primera División de Marines era desembarcar en las playas que iban desde el norte del Bishi Gaw hasta el límite con la zona de desembarco de la 6ª División de Marines, apoyar el avance de ésta hacia el aeródromo de Yontan ocupando el terreno elevado al noreste del pueblo de China y luego avanzar hacia el interior de la isla en paralelo con el XXIV Cuerpo de Infantería hacia la Península de Katchin. El plan global era dividir la isla en dos, despejar primero la zona norte de ésta, y luego eliminar la resistencia japonesa en la zona sur.

Dos de los regimientos de la Primera División encabezarían el desembarco: el 5º Regimiento de Marines en la Playa Amarilla, dividida en tres zonas, y el 7º Regimiento de Marines en la Playa Azul, dividida a su vez en dos zonas. El tercer regimiento de la división, el 1º de Marines, sería mantenido en reserva.

La defensa de Okinawa fue encomendada al

1ª DIVISIÓN DE MARINES. ORDEN DE BATALLA OPERACIÓN ICEBERG



Equipo de Combate 1

1^{er} Regimiento de Marines
 Compañía A, 1^{er} Batallón de Ingenieros
 Compañía A, 1^{er} Batallón Médico
 Compañía A, 1^{er} Batallón de Transporte Motorizado
 Compañía A, 1^{er} Batallón de Zapadores
 Destacamento, Compañía de Armamento, 1^{er} Batallón de Servicios
 Destacamento, Compañía de Servicio y Suministro, 1^{er} Batallón de Servicios
 Pelotón, 1ª Compañía de Policía Militar
 Destacamento, 4ª Compañía Conjunta de Comunicaciones de Asalto
 Destacamento, 454 Compañía de Transporte Anfibio de Cuerpo

Equipo de Combate 5

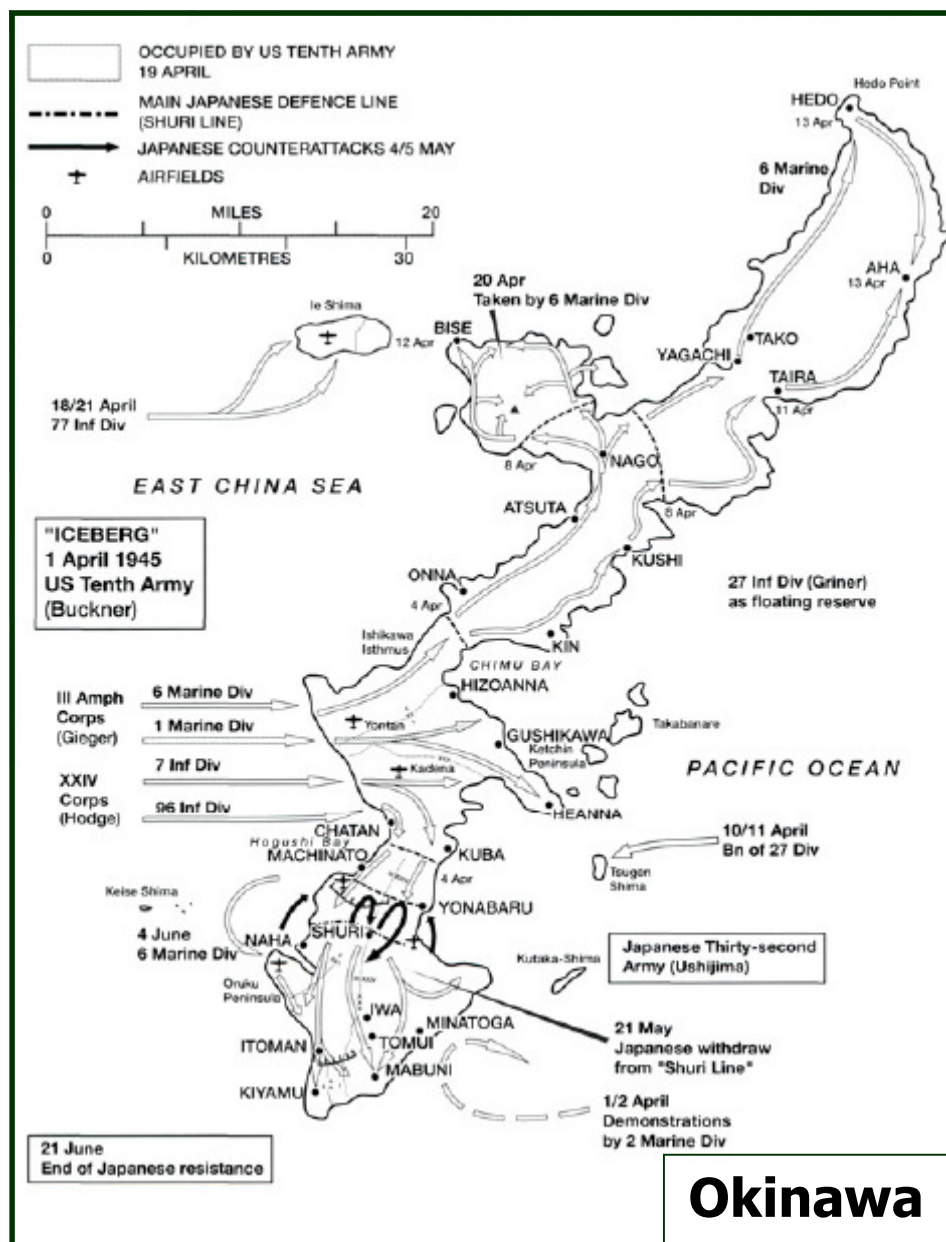
5º Regimiento de Marines
 Compañía B, 1^{er} Batallón de Ingenieros
 Compañía B, 1^{er} Batallón de Zapadores
 Compañía B, 1^{er} Batallón Médico
 Compañía B, 1^{er} Batallón de Transporte Motorizado
 1^{er} Batallón de Tractores Anfíbios
 Destacamento, Compañía de Armamento, 1^{er} Batallón de Servicios
 Destacamento, Compañía de Servicio y Suministro, 1^{er} Batallón de Servicios
 Pelotón, 1ª Compañía de Policía Militar
 Destacamento, 4ª Compañía Conjunta de Comunicaciones de Asalto
 Destacamento, 454 Compañía de Transporte Anfibio de Cuerpo

Equipo de Combate 7

7º Regimiento de Marines
 Compañía C, 1^{er} Batallón de Ingenieros
 Compañía C, 1^{er} Batallón de Zapadores
 Compañía C, 1^{er} Batallón Médico
 Compañía C, 1^{er} Batallón de Transporte Motorizado
 8º Batallón de Tractores Anfíbios
 Destacamento, Compañía de Armamento, 1^{er} Batallón de Servicios
 Destacamento, Compañía de Servicio y Suministro, 1^{er} Batallón de Servicios
 Pelotón, 1ª Compañía de Policía Militar
 Destacamento, 4ª Compañía Conjunta de Comunicaciones de Asalto
 Destacamento, 454 Compañía de Transporte Anfibio de Cuerpo

Grupo de Artillería

11º Regimiento de Artillería Marine
 3ª Compañía Marine de Transporte Anfibio
 Destacamento, 454 Compañía de Transporte Anfibio de Cuerpo
 3^{er} Escuadrón de Observación Marine
 Destacamento, 1^{er} Batallón de Tractores Anfíbios
 Destacamento, 8º Batallón de Tractores Anfíbios



de ésta estaba mejor acondicionado para construir fortificaciones. Tras un concienzudo estudio de la geografía de la isla, Ushijima se decidió por construir sus principales posiciones defensivas a lo largo de una línea al norte de las ciudades de Naha, Yonabaru y Shuri, concentrando por tanto al grueso de sus fuerzas en el extremo sur de la isla. Asimismo, Ushijima ordenó a las escasas fuerzas que dejó en el resto de la isla que no ofrecieran una fuerte resistencia a los desembarcos efectuados al norte de esta línea, realizando, por el contrario, acciones dilatorias y destruyendo los aeródromos de Kadena y Yontan antes de retirarse hacia el sur. En resumen, el plan de Ushijima era resistir el mayor tiempo posible e infligir a la par el mayor número posible de bajas a los norteamericanos para

32 Ejército Japonés, al mando del Teniente General Mitsuri Ushijima. Aparte de los 75.000 hombres del 32 Ejército, Ushijima contaba con 9.000 hombres pertenecientes a la Armada Imperial y alrededor de 25.000 nativos de la isla integrados en la Milicia Territorial Boeitai y en el movimiento estudiantil Yekketsu; lo cual elevaba los efectivos totales japoneses para la defensa de la isla a unos 110.000 hombres. El plan japonés para defender Okinawa estaba basado sobre tres factores primordiales: que sus fuerzas no podrían resistir y combatir en las playas pues serían diezmadas por el bombardeo preparatorio naval y aéreo norteamericano; que la guarnición no era lo suficientemente grande para defender toda la isla; y que el interior

así retrasar la esperada invasión estadounidense del Japón.

La Operación Iceberg se inició a las 8:00 horas del 1 de abril de 1945. Tras el bombardeo preliminar naval y aéreo, a las 8:30 horas la primera oleada de tropas de asalto desembarcó en sus respectivas zonas sin encontrar, para su sorpresa, una fuerte resistencia. En aproximadamente una hora, todas las fuerzas de asalto estaban en tierra y procedieron a consolidar las playas y avanzar hacia el interior. A primeras horas de la tarde, los aeródromos de Kadena y Yontan habían sido tomados y los invasores continuaron avanzando tierra adentro. Al anoecer, cuando se dio la orden de atrincherarse

para defensa nocturna, la cabeza de playa era de 14 kilómetros de ancho y de 5 kilómetros de profundidad; alrededor de 60.000 hombres habían ya desembarcado y las bajas eran mínimas, sumando en total 28 muertos, 104 heridos y 27 desaparecidos.

Al día siguiente, la Primera División continuó su avance hacia el interior de la isla, encontrando sólo una leve resistencia de fuerzas de defensa local. Durante el día 3, la división avanzó entre 3 y 5 kilómetros en el interior sin encontrar resistencia. La misma tónica se repitió en los días siguientes y para el 6 de abril, la división había llegado a la costa este de la isla, limpiando la Península de Katchin y tomando la pequeña isla de Yabuchi Shima. Sin embargo, en otras zonas de la isla, las cosas no iban tan bien para las fuerzas invasoras. Tras desembarcar, las 7 y 96 Divisiones de Infantería, pertenecientes al XXIV Cuerpo de Ejército, avanzaron hacia el sur y el día 5 sus elementos de avanzada se toparon con los puestos defensivos avanzados de Ushijima. Durante el resto del mes de abril, el XXIV Cuerpo de Ejército intentó en vano penetrar la Línea Shuri, sufriendo fuertes bajas y avanzando a un ritmo tremendamente lento. El 29 de abril, el alto mando norteamericano decidió enviar a la Primera de División de Marines para relevar a la maltrecha 27 División de Infantería en el flanco derecho del XXIV



Marine embarcado

Cuerpo de Ejército. La División ocupó sus nuevas posiciones al día siguiente y se preparó para entrar en acción el 2 de mayo. Su

objetivo era avanzar por la orilla norte del río Asa Kawa mientras que el XXIV Cuerpo atacaba hacia el este. Sin embargo, la defensa japonesa fue tenaz y al finalizar el día, la División había hecho poco progreso sufriendo fuertes bajas que sumaron 54 muertos, 233 heridos y 11 desaparecidos.

Por su parte, Ushijima planeó contraatacar mediante desembarcos en la zona de Oyama. La operación comenzó en la tarde del día 3, pero las barcas de desembarco fueron pronto descubiertas y aniquiladas

por el fuego concentrado de ametralladoras y morteros de los marines. Los pocos japoneses que consiguieron desembarcar o fueron neutralizados en las playas o cazados por patrullas de marines durante los dos días siguientes. El fracaso del contraataque japonés y la consiguiente desorganización de sus

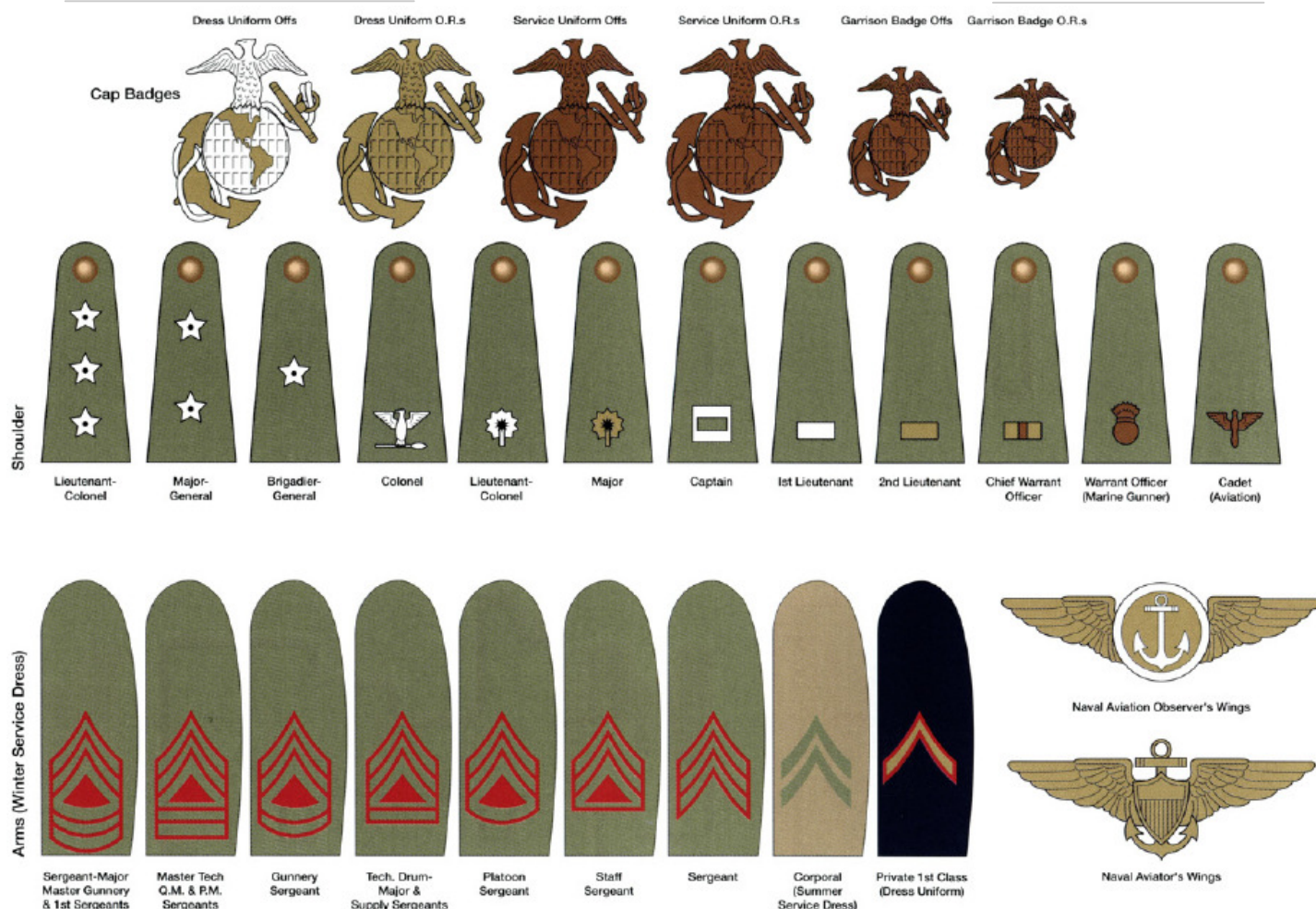
fuerzas, permitió a la Primera División tomar la orilla norte del Asa Kawa al coste de otras 639 bajas.

Mientras tanto, el alto mando norteamericano ordenó al Décimo Ejército que preparara un ataque coordinado sobre los sectores exteriores de la Línea Shuri, el cual debía de iniciarse el día 11. Como acción preliminar a este ataque, a la Primera División se le encomendó que atacara las posiciones de la 62 División de Infantería Japonesa entre los



Okinawa. Marine disparando un lanzallamas hacia el interior de una cueva.

mendó que atacara las posiciones de la 62 División de Infantería Japonesa entre los



pueblos de Jichaku y Uchima, en una línea de colinas al norte de Dakeshi y Awacha. El ataque comenzó el día 6 aunque el progreso fue muy lento pues los japoneses ocupaban numerosas posiciones bien situadas desde las cuales efectuaban un letal y preciso fuego que debían ser eliminadas mediante el uso de lanzallamas y cargas explosivas. El 9 de mayo, bajo una lluvia torrencial, la división concentró sus esfuerzos en tomar Wana Draw, junto al pueblo del mismo nombre. En un principio, se consiguió un buen progreso y el 5º Regimiento de Marines, junto con un batallón del 7º Regimiento, consiguió ocupar la quebrada pero el intenso fuego de flanco que recibieron los marines detuvo el ataque. Durante la noche siguiente, los marines estuvieron ocupados en rechazar las infiltraciones japonesas a pequeña escala así como dos grandes ataques. Al día siguiente, los marines reanudaron su ataque contra Awacha, frente a un intenso fuego enemigo. Ahora, el objetivo era la Colina Dakeshi y el terreno elevado que iba hacia el este, hacia la zona de demarcación entre el III Cuerpo Anfibio y el XXIV Cuerpo de Ejército. Aunque la oposición fue encarnizada, los marines

lograron abrirse paso hacia Awacha y para el día siguiente, la mayor parte de Awacha estaba en manos de los marines, aunque éstos tuvieron que pasar todo el día eliminando pequeñas bolsas de resistencia. Mientras tanto, el 7º Regimiento de Marines, apoyado por un batallón del 5º de Marines, atacó Dakeshi. El ataque fue parado en seco por el intenso y bien dirigido fuego de artillería japonés y el poco terreno ganado tuvo que ser abandonado. El resto de la división avanzó por una carretera al oeste de Dakeshi y sus elementos de vanguardia ocuparon un cerro que dominaba dicha carretera, pero no pudieron seguir avanzando debido al intenso fuego que recibían desde la Colina Dakeshi. Por consiguiente, el objetivo para el día siguiente, 11 de mayo, fue la toma de esta colina. El 7º Regimiento de Marines encabezó el ataque y logró ocupar parte de la misma, la cual fue defendida durante la noche de los contraataques efectuados por los japoneses apoyados por fuego de mortero y de artillería desde el Cerro de Wana, al noroeste de Shuri. La captura de la Colina Dakeshi fue un momento clave en la campaña, pues despojó a los japoneses de la posesión

de terreno elevado desde el cual observar y disparar sobre las fuerzas norteamericanas en la mitad occidental de la isla. La ruptura de las defensas exteriores de la Línea Shuri fue completada el día 13 con la captura del pueblo de Dakeshi.

El siguiente objetivo norteamericano fue la misma línea Shuri. El ataque comenzó el día 14, con la Primera División recibiendo la misión de avanzar hacia la ciudad de Shuri desde el oeste vía Wana. La clave de la línea de defensa japonesa en el área de operaciones de la división era el terreno elevado al otro lado del Wana Draw. El acceso occidental a éste estaba guardado por la Colina 55 y ésta tenía que ser tomada antes de iniciar el avance sobre Wana. Igualmente, el Cerro

que el progreso fue lento. Durante los días siguientes, la lucha siguió con intensidad, con los marines destruyendo las posiciones japonesas durante el día y los japoneses reconstruyéndolas o construyendo nuevas durante la noche, a ello se unió el gradual estrechamiento de la quebrada según se iba avanzando, lo cual dificultaba enormemente la maniobra de los tanques de apoyo. El 19 de mayo, el combate se centró sobre la Colina 110 Metros, situada en el extremo este del Cerro Wana cerca del límite noroeste de Shuri. Desde esta posición, los japoneses dominaban el área en la cual estaba operando la Primera de Marines. El asalto se inició con un denso fuego de apoyo de tanques y cañones antitanques sobre el cerro y la coli-

Okinawa. Tanque Sherman alcanzado por una mina el día 24 de Junio



Wana también tenía que ser tomado para poder avanzar sobre Shuri. Los marines iniciaron las operaciones machacando el terreno elevado al otro lado de la entrada a la quebrada con fuego de tanques, cañones autopropulsados y artillería así como también ataques aéreos. Para hacerse una idea del diluvio de fuego desencadenado contra las posiciones japonesas durante el 16 de mayo solamente 34 tanques arrojaron sobre sus objetivos 5.000 proyectiles de 75 milímetros, 173.000 proyectiles de ametralladora y 2272 litros de napalm. El ataque se inició el 17 de mayo con un avance del 5º Regimiento de Marines, un pelotón del cual ocupó la cima de la Colina 55 y la mantuvo toda la noche a pesar de los contraataques japoneses. Mientras tanto, el 3º Batallón del 5º de Marines avanzó contra el Cerro Wana aun-

na. A media tarde, el 7º de Marines ocupó partes del cerro aunque la cima de la Colina 110 Metros permaneció bajo control japonés. Al día siguiente, la lucha continuó por la posesión del cerro con los marines utilizando tanques, lanzallamas, granadas y cargas explosivas para desalojar a los japoneses de sus posiciones. Al amanecer del 21 de mayo, el 2º Batallón del 1º de Marines inició el ataque final para ocupar la cima de la colina 110 Metros y el resto del Cerro de Wana, aunque el progreso fue lento debido a las dificultades que tenían para avanzar los tanques de apoyo por el accidentado terreno. Por su parte, en el flanco derecho de la división, el 5º Regimiento de Marines había atacado el día 20, intentando obtener el control de una zona que abarcaba desde el sudoeste de la Colina 55 hasta la carretera entre Naha

y Shuri. El combate continuó durante el día siguiente y la colina fue finalmente tomada a las 18:00 horas.

Mientras la división se preparaba para el avance final sobre Shuri, el 26 de mayo se descubrió que los japoneses estaban iniciando la evacuación de Shuri. Con el objeto de evitar que los japoneses logaran retirar a todas sus fuerzas, la división recibió órdenes de seguir manteniendo la presión sobre Shuri. Fruto de ello, fue la conquista el 28 de mayo del terreno elevado al norte de la ciudad, un hecho que abría el camino para el ataque directo sobre el castillo de Shuri. A las 7:30 horas de la mañana siguiente, el 5º de Marines inició el ataque, dos horas después su 1º Batallón había ocupado el Cerro Shuri, próximo al castillo, y el comandante de la división dio permiso al batallón para que ocupara el castillo, lo cual sucedió a las 10:15 horas.

Sin embargo, el éxito de la captura de Shuri y de su castillo fue oscurecido por el hecho de que la mayoría de los defensores japoneses habían ya huido hacia la Península Kiyamu, en el extremo sur de Okinawa, dejando sólo una pequeña fuerza de cobertura para retrasar el avance norteamericano. Tras capturar Shuri, la división continuó su avance

hacia el sur, encontrándose solamente pequeñas bolsas de resistencia mientras cruzó el río Kokuba aunque sus problemas de abastecimiento aumentaron debido a las persistentes lluvias. Entre el 6 y el 7 de junio, elementos de la división llegaron a la costa occidental de la isla, al norte de Ito-man, ayudando a rodear a la guarnición de la Península de Oroku junto con la 6 División de Marines, que había desembarcado en el área el día 4.

La resistencia japonesa fue aumentando en vigor según se avanzaba. El 11 de junio, el 7º de Marines ocupó el pueblo de Tera y se aproximó a las posiciones japonesas en el Cerro Kunishi, el bastión occidental de la última línea de defensa japonesa en la Península de Kiyamu. A primeras horas de la tarde, el regimiento lanzó un ataque contra el cerro pero éste fue detenido por el intenso y certero fuego procedente de dos posiciones de apoyo al Cerro Kunishi: la Colina 69 y Yuzadake. Ante esta situación, el comandante del regimiento ordenó a sus tropas retroceder y prepararse para un ataque sorpresa nocturno.

A las 3:30 horas del 12 de junio, precedido por un intenso fuego de artillería sobre los Cerros Kunishi y Mezado, el 7º de Marines



Okinawa. Unidad de morteros

atacó y tomó por sorpresa la cima de Kunishi. Sin embargo, el amanecer trajo el desagradable descubrimiento de que el 7º de Marines se encontraba aislado en la cima del cerro, pues el enemigo dominaba ambas laderas y mantenía bajo fuego la cima del cerro. Esta situación duró cuatro días, período durante el cual el regimiento tuvo que ser abastecido mediante lanzamientos en paracaídas. Para el día 16, las posiciones japonesas alrededor de Kunishi habían sido ocupadas y la división se preparó para tomar su próximo objetivo, el Cerro Mezado. El ataque comenzó al día siguiente, 17, en conjunción con la 6ª División de Marines. El progreso fue rápido y el 18 Mezado fue declarado libre de enemigos. A estas alturas, estaba claro que la resistencia japonesa estaba derrumbándose rápidamente; para el 19 de junio, los japoneses estaban confinados en dos pequeñas bolsas de resistencia: una, alrededor de Mabuni, donde residía el cuartel general de Ushijima, cuya eliminación fue encomendada al XXIV Cuerpo de Ejército, y otra, en la línea de colinas alrededor de Makabe, que fue tomada el día 20 por el 5º de Marines. Ushijima, consciente de que la re-

sistencia había llegado a su fin, se suicidó el día 22, terminando así oficialmente la resistencia japonesa. Durante el resto del mes, la Primera División, junto con la Sexta de Marines, estuvo ocupada en operaciones de limpieza centradas en la parte occidental de la Península de Kiyamu. Tras ello, la división fue alojada en un campamento en la Península de Motobu, a la espera de su próximo destino, que todos aventuraban que sería la prevista invasión del Japón. Aquí fue donde le sorprendió a la división el final de la guerra. En virtud de lo establecido en el armisticio con Japón, la división fue enviada a la provincia china de Hopeh para supervisar el desarme y repatriación de las tropas japonesas. Hasta 1947, la división estuvo en China, fecha en la cual fue repatriada a Estados Unidos.

Francisco Medina Portillo
Málaga, 2010

CUADRO 1. COMANDANTES EN JEFE DE LA PRIMERA DIVISIÓN DE MARINES

Mayor General Holland M. Smith	01/02/1941 a 13/06/1941
Mayor General Phillip H. Torrey	14/06/1941 a 22/03/1942
Mayor General Alexander A. Vandegrift	23/03/1942 a 07/07/1943
Mayor General William Rupertus	08/07/1943 a 01/11/1944
Mayor General Pedro delValle	02/11/1944 a 08/08/1945

CUADRO 2. BAJAS DE LA PRIMERA DIVISIÓN DE MARINES, II GUERRA MUNDIAL

Campaña	Muertos	Heridos	Desaparecidos	Total
Guadalcanal	741	1.952	36	2.736
Cabo Gloucester	314	815	124	1.253
Peleliu	1.280	5.450	46	6.776
Okinawa	1.254	6.405	6	7.665
Total	3.589	14.622	212	18.430





De La Guerra. Revista de Historia Militar



DE LA GUERRA

PORTAL DE HISTORIA MILITAR

★ Menú principal

- Inicio
- Revista De La Guerra
- Foro
- Recomendados
- Enlaces
- Novedades
- SECCIONES
- Contacto
- Blog
- Antigüedad
- Edad Media
- Edad Moderna
- Historia Contemporánea
- Tecnología
- DESCARGAS
- Publicaciones y documentos

★ Publicaciones

Estado actual de las fuerzas blindadas rusas

17 Jueves 18 de Noviembre de 2010 15:42

Blog De La Guerra - Blog

SHARE



★ Feeds RSS



★ Nuevo en DLG

- Museo de Artillería en San Petersburgo
- Pabellón capturado a los ingleses en el sitio de Cartagena de Indias
- Los soviéticos en Afganistán
- La primera Medalla de Honor en persona desde Vietnam
- Rusia compra portahelicópteros a Francia

★ Lo más visto en DLG

- Estado actual de las fuerzas blindadas rusas
- Lanzado el número 6 de la

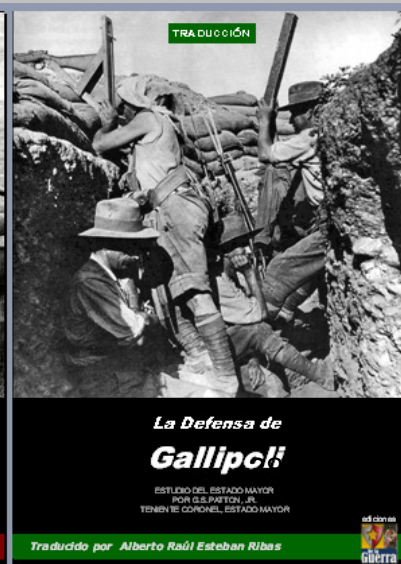
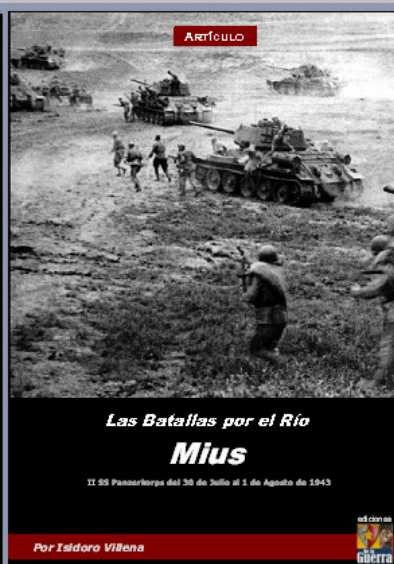
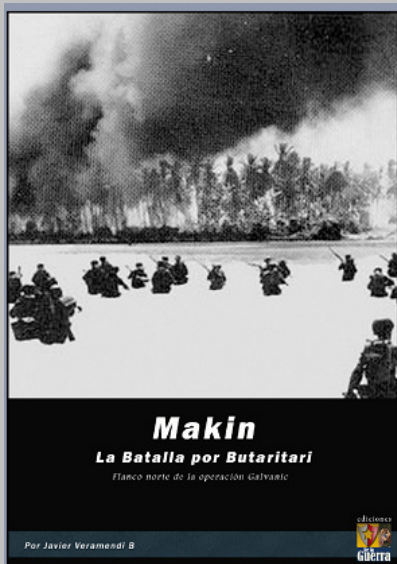
www.delaguerra.net

Monografías

Artículos

Traducciones

Ediciones Delaguerra
www.delaguerra.net





La Entrevista DLG

Javier Ribelles administrador de www.novilis.es

Mi nombre es Javier Ribelles, vivo en Málaga y soy aficionado a la Historia Militar y a los libros desde muy pequeño. Desde que corría al quiosco a comprar los sobres de soldaditos de plástico de 5 pesetas hasta que ya un poco más mayorcito me gastaba la paga que me daban mis padres en los libros de Sven Hassel o en comprar maquetas de escala 1/35 de aviones o carros de combate. También me gastaba el dinero en comprar revistas y libros de informática, era la época del Spectrum y del Amstrad, que era el que yo tenía. Al final terminé estudiando ciencias puras, Informática. Pero nunca es tarde si la motivación es alta, ahora estudio la carrera, eso sí a trompicones, de Historia en la UNED.

Delaguerra.- ¿Tú o Usted?

Javier Ribelles.- De tú por favor, el tiempo no perdona pero vamos, con 40 años aun creo que me conservo en condiciones y para que no me traten de Usted al entrar en cualquier sitio.

DLG.- ¿Cuál fue tu objetivo al crear un blog sobre libros de Historia Militar y Naval?

JR.- Pues fueron varios los motivos. El principal el tener un sitio común para que un grupo de amigos amantes de la Historia Militar pudiéramos discutir y hablar sobre nuestras lecturas. Otro motivo fue que ví un hueco vacío, veía que habían muchos blogs sobre libros, varios de Historia en general, mucho sobre novela histórica, pero ninguno temático al 100% sobre temas militares, aquí incluyo temas navales también. Así que con esa idea se creó, la verdad es que no pensé que llegase a tener el nivel de visitas y de seguimiento que hemos alcanzado.

DLG.- ¿Consideras que las reseñas y los comentarios a las mismas reflejan el sentir de la mayoría de los aficionados a la Historia Militar?



Javier Ribelles

JR.- Bueno, las reseñas y los comentarios son temas bastante personales. Eso ha sido una de las máximas a la hora de administrar el blog, los colaboradores tienen total libertad para expresar lo que quieran, obviamente siempre y cuando no se falte, insulte, etc.. Hay tanto reseñas positivas como negativas. En cuanto a los comentarios pues un poco igual, cada uno sigue una línea personal. Contestando a la pregunta de forma directa, creo que las reseñas de forma general si podrían representar más o menos el sentir de los aficionados sobre los títulos reseñados. Los comentarios ya es otra cosa, es bajar a un nivel más personal, a una capa donde cada uno expresa a raíz de una lectura o de una experiencia una opinión, una reflexión, un apunte o incluso una anécdota, es otra cosa.

DLG.- ¿Crees que las editoriales usan su blog como escaparate publicitario o realmente tienen en consideración las críticas que de él puedan surgir?

JR.- Pues creo que sí. Hace tiempo mandé una encuesta a las editoriales y la mayoría contestaron que les interesaba mucho lo que se decía de sus libros, que les interesaba mucho saber las visitas que recibían sus novedades, sus reseñas,

sus lanzamientos, etc. He tenido ofertas de dinero por poner publicidad de algunas editoriales, cosa que por otra parte nunca he aceptado. Pienso que sí, que algo de caso sí que le hacen a lo que sucede en el blog.

DLG.- ¿Qué peso crees que tiene el blog en los consumidores de este tipo de libros?

JR.- Pues creo que se ha convertido en un punto de referencia sobre todo para estar al corriente de las novedades editoriales del sector. También creo que es un sitio donde se busca información sobre libros, opiniones, consultas concretas, etc.

Por otro lado el haber conseguido todo esto me exige tenerlo bien

actualizado y dedicarle mucho tiempo, pero lo hago encantado y con mucha motivación e ilusión.

DLG.- ¿Por qué piensas que las editoriales prefieren, en estos tiempos de crisis, sacar reediciones que publicar novedades?. ¿No consideras que, si los derechos son tan caros, no sería mejor promocionar la Historia Militar española?. ¿Tan mala es la Historia Militar de aquí?

JR.- Bueno aquí yo creo que entran en juego varios factores. Por un lado el tema de la crisis, creo que se está produciendo un reajuste en el sector. Y es que aquí se había puesto a lanzar libros sobre temas militares todo el mundo. Editoriales grandes, medianas y pequeñas habían visto un pequeño “boom” y una especial interés por parte del público en este tipo de literatura y ¡¡¡jala!!!, todos a publicar libros sobre memorias, batallas, campañas, etc. Ahora nos parece que hay un parón editorial, pero en realidad yo creo

que se trata de un ajuste. Los coleccionables que durante un par de años han inundado los quioscos ya no están, editoriales que habían nacido a la sombra de ese “boom” como “Militaria” de Planeta ha cerrado o Tempus, que ha frenado en seco y en 2010 ha publicado tan solo 2 libros, esto por poner algunos ejemplos. Todo esta ha ido en perjuicio de las que de verdad están especializadas como Almena o Inédita.

Con respecto a la Historia Militar española, yo no creo que sea mala pero aun hay ciertos temas que

cuesta tocar, aunque cada vez menos. En los últimos años se ha publicado mucho sobre la Guerra Civil y ahora temas más lejanos ya empiezan a sonar, al menos ya se conoce algo a Blas de Lezo por ejemplo o a Bernardo de Gálvez, entre otros. De

todas formas, ya sabemos donde está el atractivo principal para los aficionados, sobre todo en la Segunda Guerra Mundial.

DLG.- ¿Cuál es la importancia para tí de los mapas en las publicaciones de historia militar? ¿Crees que por lo general se les presta la suficiente atención?

JR.- Los mapas son muy importantes. No es lo mismo intentar seguir una acción en Crimea con un buen mapa detallado que con un mal mapa, y ya no digamos sin mapa. Parece mentira que a estas alturas haya tenido que ser una editorial nueva como Sátrapa Ediciones quien descubra la pólvora. ¡¡Mapas a color y desplegados!!!, yo creo que es el sueño hecho realidad de cualquier aficionado al género. Ojalá haya creado un precedente y todas las demás editoriales tomen ejemplo. En general no creo que se le preste la atención que merecen.

DLG.- ¿Hay un mercado en España para la



historia militar "con mayúsculas"? ¿Se le espera?

JR.- Pues yo creo que ni con mayúscula ni con minúscula, más bien a medio camino. Pienso que la mayoría de los aficionados están ya algo saturados y cansados de libros más o menos generalistas y recurrentes sobre las mismas batallas y campañas y comienzan a demandar otras cosas, pero por otro lado creo que en España aun falta gente interesada para que veamos de forma regular libros editados y traducidos más de estudio, tanto en el plano técnico como en el humanístico, autores como Glantz o Ziemke por ejemplo. Últimamente alguna que otra cosa se está sacando, ya hay un libro de Glantz en castellano o Ariel y Crítica están atreviéndose con cosas como "Barbarie y civilización" de Wasserstein por ejemplo. Como siempre, todo dependerá de las ventas para seguir en esa dirección.

DLG.- ¿Cuál es la diferencia para tí entre la novela histórica y la historia novelada?

JR.- Pues yo lo tengo bastante claro. La novela histórica es puro entretenimiento y nada más. No hay que buscar más allá de lo que realmente quiere un escritor y es que con una buena, o mala según el caso, ambientación y documentación histórica, crear una trama ficticia que le dé al lector buenos ratos de evasión y entretenimiento. Nada más. La historia novelada es otra cosa. Es una manera de contar la historia de una forma más "informal" y menos académica. Hay auténticos maestros como Ambrose que es capaz de contar el Día D o la captura del Puente Pegasus como si de una novela de acción se tratase, con auténtica emoción, pero contando historia al 100%. En el plano militar, no es lo mismo contar una campaña como un mero suceso de operaciones sobre el terreno que de una forma novelada que la haga atractiva para el lector. No es lo mis-

mo leer a Glantz que a Beevor, por ejemplo.

DLG.- Haz de profeta: ¿Cuántos años le quedan al papel antes de que se lo meriende la tinta electrónica? ¿Crees que es una oportunidad de luchar en igualdad de oportunidades para los "autores-editores"?

JR.- Pues no se si es profecía o que no quiero que suceda. Yo creo que el libro tradicional no va a sucumbir. Hay que partir de la base que la lectura, desgraciadamente, es un bien de consumo menor y eso hace que la gente que realmente ama el libro lo siga prefiriendo en su formato de papel. Lo que sí hay que asumir, y además creo que es bastante bueno, es que la tecnología ha de tener su hueco y su

mercado. Un buen Ebook sirve para muchas cosas, por ejemplo para temas de borradores, papeleo, documentos, apuntes,, incluso libros. Todo tiene su sitio pero como te comento, no creo que la tinta electrónica se cargue el papel. Los autores y los editores tendrán que ajustarse a la situación, pero desde luego ha de ser un ajuste mucho más relajado que el que se ha producido en el sector del cine o de la música.

DLG.- ¿Por qué existe en el mercado español esa falta absoluta de seriedad con las ediciones (sin revisar, monstruosa y esperpénticamente traducidas, sin corregir) de las principales editoriales? No será porque no cobran los libros caros.....

JR.- Pues esto es un poco volver a la tesis de la pregunta anterior sobre las editoriales y las reediciones. Uno de los males que ha producido que todo el mundo se apuntase al carro bélico ha sido ese. No solo ha producido que se hayan editados libros malos, sino que las ediciones han sido en algunos casos auténticos esperpentos. Las traducciones, las revisiones y lo peor aun, las portadas. Hay por ahí alguna portada que otra que están



totalmente fuera de lugar, imágenes de la Segunda Guerra Mundial para un libro sobre la Primera Guerra Mundial, fotos del Pacífico para libros sobre el frente europeo...., un auténtico desastre. Esperemos, yo espero, que con este reajuste del que os hablaba todo vuelva un poco a la normalidad, tenemos que esperar menos ediciones pero de mejor calidad, en todos los aspectos.

DLG.- Padecer esta lacra que nos invade de autorcillos que se forran con libelos de anecdotillas, ¿es un cruce por el desierto necesario para que haya una capa de público que se vaya iniciando para consumir cosas más serias en el futuro?

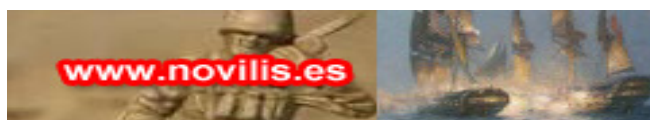
JR.- Je, desde luego es la parte positiva. Como se suele decir, hay que ver el vaso medio lleno. Si una persona ve un libro en un estante y le llama la atención, si aunque esté copiado literalmente de Wikipedia hace que esa persona se interese y avance investigando y recopilando más información, esa es la parte positiva que tenemos que sacar. Con el tiempo esa persona tendrá los conocimientos suficientes y el juicio para saber que ese librito que compró solo le sirve ahora para compensar una mesa coja, pero por otro lado, le ayudó para adentrarse en este apartado de la historia. Juan Eslava Galán decía que el Código Da Vinci al menos había servido para que gente que nunca había leído al menos haya leído un libro en su vida. La parte menos simpática de esto es otra y lo siento, pero es volver de nuevo al poco rigor por parte de las editoriales a la hora de salir al mercado en pleno apogeo con algo, aunque sea con este tipo de libros y autores. También es un problema la falta de historiadores españoles especializados en Historia Militar que no sea española.

DLG.- ¿Qué es lo que cree que busca el lector de historia militar? ¿Información o entretenimiento?

JR.- Yo creo que hay temas para todos los gustos. La Historia Militar no ha de reducirse ni exclusivamente al entretenimiento ni al estudio académico. Como decía antes, no es lo mismo leer a Glantz que a Beevor. Uno es para el que desee datos y un estudio académico y el otro es para el que quiere que le cuenten la Historia y además entretenerse mucho leyéndola. Desde un extremo al otro hay un abanico de posibilidades, publicaciones como las de Osprey, Almena y ahora Sátrapa es otra manera de leer la Historia Militar, con rigor pero con mucho apartado gráfico, más audiovisual, más entretenido. Lo bueno de esta temática es que permite tener de todo para que cada aficionado encuentre lo que mejor se adapta a lo que busca. Incluso los autorcillos de anecdotillas.

DLG.- Por último: una anécdota que te haya hecho sonreír relacionada con la trayectoria durante tres años del blog.

JR.- Pues no se, desde recibir insistentemente ofertas de publicidad de un Casino Online para poner en el blog, por un momento pensé que vendrían a partirme las piernas por negarme una y otra vez, hasta recibir novelas pensando que Novilis era una editorial, una de ellas no era precisamente de Historia Militar, era de esas rosas, en plan Corín Tellado. Otra vez recibí un correo pidiendo ayuda para localizar un título y cuando le contesté que era imposible, lo miré en Iberlibro y en todos los sitios habidos y por haber me contestó que ¡¡vaya!!, qué para qué servía entonces el blog. También hubo otro que decía que el blog le había llenado el correo de Spam, estaba indignado y por más que le expliqué que el blog no manda nada por sí solo nada, si hubiera estado delante suya me hubiera arreado, se me ocurrió decirle que a saber donde se había metido y para qué le dije nada, se acordó de toda mi familia.



La Campaña de los Siete Días

Por Javier Veramendi B



**DE CÓMO EL RAYO LUCIÓ DESPUÉS
DE QUE EL TRUENO SONARA**

La abuelita Lee

Tras su monumental éxito en el valle del Shenandoah, Jackson dirigió sus tropas para unirlos al ejército de un General aún poco conocido del gran público, con tan sólo una tímida campaña en su haber desde el inicio de la guerra y que acababa de hacerse con el mando del más importante ejército confederado: El General Robert E. Lee.

Robert Edward Lee. En 1829 se había graduado segundo de su promoción en West Point, y había entrado en el cuerpo de ingenieros. Participó en la guerra contra México, donde fue herido de levedad, en la batalla de Chapultepec, y donde demostró que era un buen oficial y pastor de hombres. Tras la guerra pasó del cuerpo de ingenieros al de caballería, donde los ascensos eran más rá-

pidos, sirviendo en Texas de 1855 a 1857, año de la muerte de su suegro, suceso que le obligó a regresar a casa para hacerse cargo de la hacienda familiar, temporalmente.

En 1859 participó al mando de una unidad de infantería de marina y de milicianos en la captura de John Brown, sitiándolo y haciéndose con él en Harper's Ferry, volviendo después a Texas. En 1861 estaba en Washington, donde el General Winfield Scott trató de convencerlo para que combatiera para la Unión. El día en que el estado de Virginia se separó de ésta, sin embargo, presentó su renuncia como militar. "Con toda mi devoción a la Unión y sintiendo la lealtad y el deber de todo ciudadano americano, no he sido capaz de hacerme a la idea de alzar mi mano contra mis amigos y familiares, mis hijos, mi casa. Por ello he dimitido de mi cargo en el ejército, y salvo en defensa de mi

Estado natal, con la sincera esperanza de que mis pobres servicios no sean necesarios nunca, espero que nunca deberé tomar mi espada..." R.E. Lee, en una carta a su hermana del 20 de abril de 1861.

Su dimisión fue aceptada el 25 de abril de 1861. Sus primeros mandos en el sur no fueron de especial lustre: Mayor General de las fuerzas navales y terrestres de Virginia el 23 de abril de 1861; Comandante de las fuerzas de Virginia del 23 de abril a julio de 1861; Brigadier General del Ejército de los Estados Confederados el 4 de Mayo de 1861; General (se trata del rango más elevado del generalato) del Ejército de los Estados Confederados desde el 14 de Junio de 1861; Comandante en jefe del Departamento de Carolina del Sur, Georgia y Florida desde el 8 de noviembre de 1861 al 3 de marzo de 1862; Asesor Militar del Presidente de la Confederación Jefferson Davis desde entonces hasta el 1



de Junio de 1862, momento en el que tomará el mando del Ejército de Virginia del Norte, mando que ostentará hasta su rendición en Appomatox, el 9 de abril de 1865.

Como vemos sus mandos militares no habían sido ni importantes ni glamorosos. Su única campaña digna de tal nombre había sido la de Cheat Mountain, en Virginia del Oeste, que había sido un fracaso, atribuible en parte a la falta de apoyo de sus superiores y en parte a las constantes disputas entre sus inferiores. A raíz de esta campaña se le conocería como "la abuelita Lee" o "Lee el evacuador", por haber abandonado la región.

La campaña peninsular de McLellan

Tras la batalla de Bull Run una cierta tranquilidad se adueñó de la frontera de Maryland con Virginia. Las dos capitales: Washington y Richmond, se observaban. Mientras, los hombres se entrenaron, los ejércitos se reforzaron... Los oficiales cambiaron...

Tras el fracaso de Mac Dowell, Lincoln había encontrado un nuevo oficial para mandar su principal ejército, el que debía hacerse cargo de tomar la capital confederada, aunque poco a poco esta perdería interés a los ojos del presidente federal, pasando de ser el objetivo principal de la campaña de 1862 a ser más importante la destrucción del ejército confederado en años posteriores. Se trataba del Mayor General George Brinton McLellan. Un ingeniero, dato que resultará de extraordinaria importancia para entender los sucesos que narraremos



El general McLellan con el presidente Lincoln

luego. McLellan resultaría una excelente elección a la hora de reorganizar el ejército, pero su militancia en el partido demócrata lo haría resultar un general tibio a la hora de golpear duro, rozando a veces la traición. Sirva a modo de explicación de esto último que a lo largo de la guerra el partido demócrata estuvo, en el norte, en la oposición, con un programa basado en la paz y en la negociación para la vuelta a la Unión de los estados confederados, frente al partido republicano, que estuvo en el poder durante toda la guerra y se fue radicalizando a lo largo de ella. Por esto McLellan nunca estuvo dispuesto a llevar a cabo la guerra total requerida por Lincoln, a sabiendas de que la derrota completa del ejército confederado llevaría a una mayor radicalización del gobierno de la Unión, alejando las posibilidades de paz negociada que propugnaban los demócratas.

McLellan reorganizó el ejército y convirtió una fuerza derrotada en un arma afilada, y con la llegada del buen tiempo, decidió utilizarla, aunque a su modo. McLellan encontró un magnífico medio para avanzar hacia Richmond con toda su fuerza sin preocuparse apenas de las líneas de suministro, fácilmente atacables si optaba por la opción tradicional de atacar desde el norte. Decidió aprovechar la absoluta superioridad naval federal para desembarcar su ejército en la península del río James. Las primeras tropas llegaron a Fort Monroe en los días precedentes al 4 de

abril. No nos extenderemos en los acontecimientos que marcaron el avance del ejército del norte por la península, que se salen del tema que nos ocupa. Indicaremos tan solo que el avance, fue

siempre lento y vacilante, debido principalmente a un muy preocupado McLellan: preocupado por los suministros, preocupado por que consideraba, o decía considerar, que el enemigo tenía sobre él una gran superioridad numérica, preocupado por su tren de asedio... Finalmente su avance se verá detenido en la batalla de Fair Oaks (también conocida como Seven Pines), celebrada el 31 de mayo y 1 de junio de 1862, que no fue una victoria clara del Sur pero sí sirvió para marcar el punto final de la progresión de McLellan en dirección Richmond. Durante esos mismos días Jackson escapaba a la trampa tendida por Shields y Fremont, moviéndose hacia el sur a toda velocidad y atrayendo más fuerzas federales hacia el valle, negando así a McLellan los refuerzos que pedía.

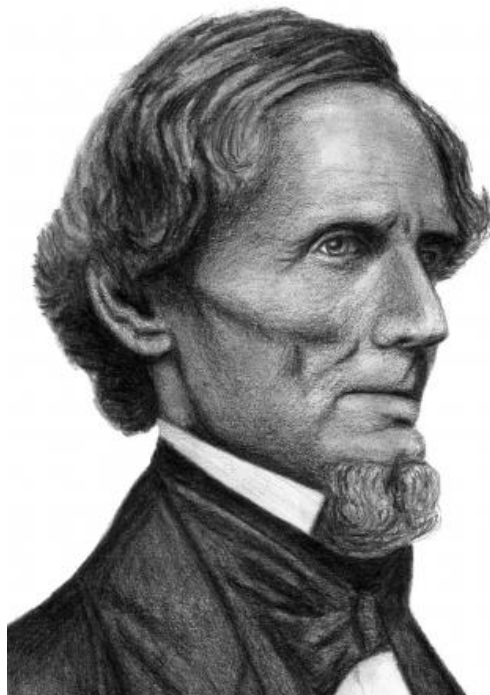
La batalla de Fair Oaks tuvo una consecuencia más, aparte de la detención del ejército de McLellan. El día 31 de Mayo cayó herido el comandante en jefe del departamento de Virginia, el General Joseph Johnston. Jefferson Davis y su asesor militar, que no habían sido advertidos de que se iba a iniciar una batalla y habían llegado al escenario del combate a toda prisa tuvieron que buscar un sustituto de inmediato. Este fue Lee, que asumió el mando temporalmente, hasta que el 2 de junio se le confirmó en el cargo y se creó oficialmente el Ejército de Virginia del Norte.

La situación tras la batalla de Fair Oaks.

(Ver Mapa 1)

Ahora estudiaremos la situación de ambos ejércitos antes del ataque de Lee.

Tras la batalla de Fair Oaks, McLellan había

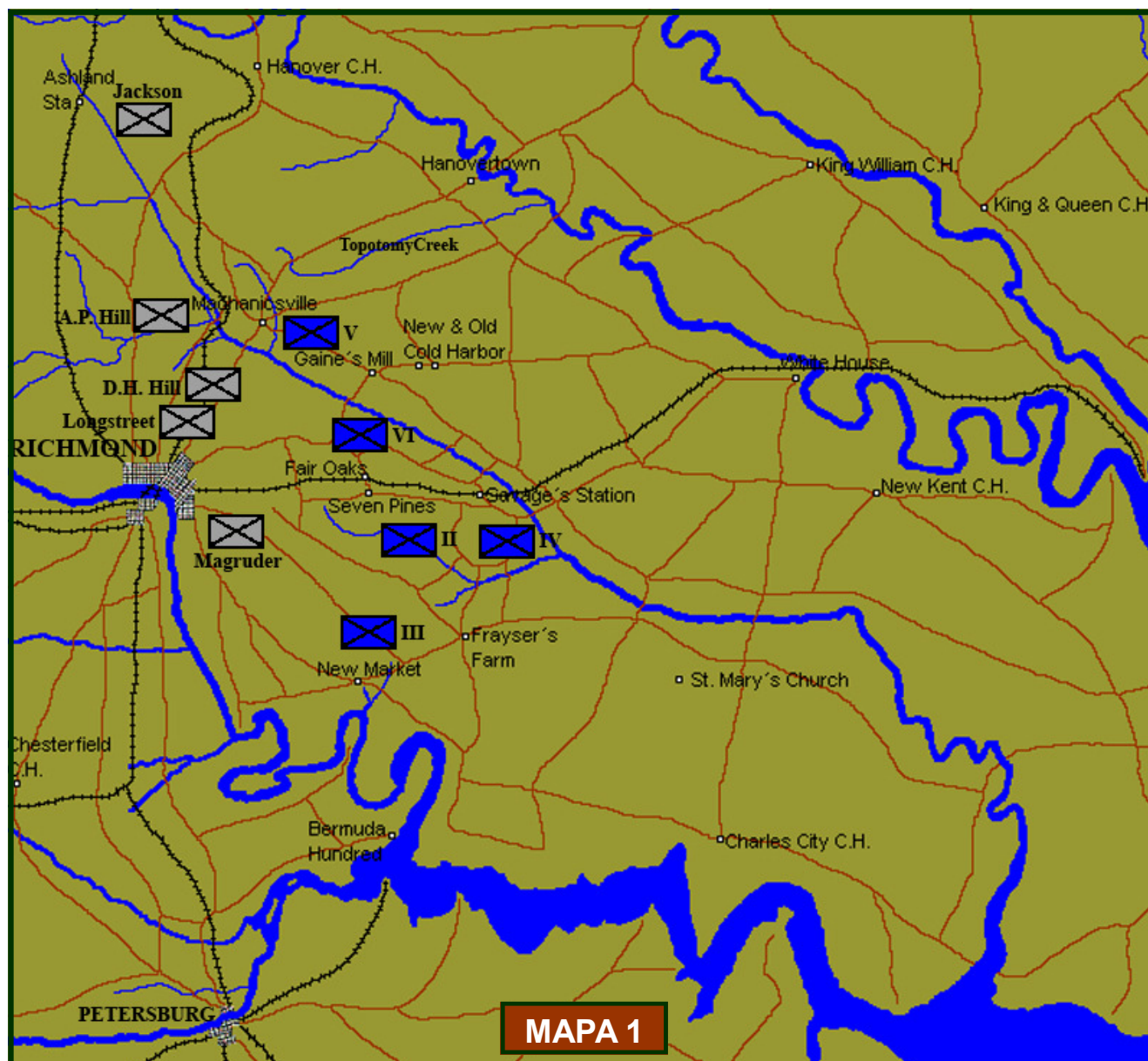


Jefferson Davis

dispuesto el ejército del Potomac en una línea orientada de norte sur, cortada por el pantanoso río Chickahominy. De los cinco cuerpos de los que dispone, los de Franklin (VIº, 17.000 hombres), Sumner (IIº, 17.000 hombres) y Heintzelmann (IIIº, 17.500 hombres), se hallan en línea frente a las defensas de Richmond al sur del río, apoyados desde detrás por el de Keyes (IVº, 8.000 hombres). Al norte del Chickahominy está desplegado el cuerpo de Porter (Vº, 25.000 hombres). En total disponía de 76.500 hombres disponibles para el combate.

Entre el 12 y el 15 de Junio el General de Caballería J.E.B. Stuart dirigió su división en un arriesgado y exitoso raid, que partiendo de Richmond, rebasó el ala norte del ejército federal y lo rodeó por el este, volviendo a su punto de partida desbordando el ala sur. Aparte de ser un magnífico aliento para la moral sudista e inversamente un revulsivo para la nordista, el raid de Stuart consiguió valiosa información. En primer lugar descubrió que al norte del cuerpo de Porter sólo había una línea de piquetes de caballería vigilando posibles movimientos confederados, pero no una fuerza de combate digna de ese nombre. En segundo lugar que la línea de abastecimientos de McLellan discurría por la vía férrea que, desde West Point (donde se hallaba el principal depósito), y pasando por White House, cruzaba el Chickahominy cerca de Dispatch Station y llegaba hasta el grueso del ejército federal. Además de efectuar sus descubrimientos, Stuart dedicó tiempo y energías a destruir todo lo que pudiera de dicha línea férrea y de los depósitos que encontró.

Lee elaboraría su plan en virtud de esta información, un plan muy arriesgado, que haría olvidar rápidamente la imagen anterior



MAPA 1

que todos habían tenido de él. Desplazaría su ejército al norte del Chickahominy, dejando tan sólo una pantalla, al mando del General Magruder, experto en engaños, defendiendo Richmond, frente al grueso del ejército de McLellan. Con el resto de sus tropas, posicionadas al norte del río, Lee pretendía atacar de frente y de costado el cuerpo de Porter (Vº / Potomac), desplegado cerca de y en Mechanicsville. Jackson debía ser el encargado del ataque de costado, saliendo del valle del Shenandoah en secreto y maniobrando por el norte hasta presentarse ante el flanco derecho y la retaguardia de Porter, atacándolo y conteniéndolo para que no se retirara. Así se pretendía que quedara destruido el más potente de los cuerpos federales. No sólo eso, sino que la línea de ferrocarril

por la que llegaban los suministros federales pasaría a ser vulnerable, pudiendo los confederados cortar no sólo el flujo de suministros y pertrechos necesarios para la supervivencia del Ejército del Potomac, sino también el camino por el que debía llegar el tren de artillería de asedio que, a los ojos de McLellan, precisamente por su pertenencia al cuerpo de ingenieros, que ya hemos comentado, era imprescindible para la toma de Richmond. McLellan, al quedarse sin suministro, tendría que retirarse, y al no poder trasladar su tren de asedio, se vería obligado a renunciar a tomar la capital sudista.

Para estos combates Lee dispondría de una desorganizada amalgama de cuerpos y divisiones, que podemos dividir en cuatro grandes grupos:

ORDEN DE BATALLA CONFEDERADO

Algunos datos previos al orden de batalla.

En este orden de batalla hemos separado las grandes unidades marcándolas en negrita. Son cuatro: El ejército del Valle, el único verdadero cuerpo de ejército probado que participó en la campaña.

El cuerpo de ejército de Magruder, que aunque tenía una estructura similar, al estar compuesto por varias divisiones, no lo era en realidad, por eso nos referimos a él como *tropas de defensa de Richmond*.

Dos de las divisiones independientes: la de Longstreet y la de Andrew Powell Hill. No hemos incluido la de Daniel Harvey Hill porque estuvo bajo las órdenes de Jackson más tiempo de lo que actuó independientemente. Pero esta sería la tercera.

Y las tropas del Departamento de Carolina del Norte. Tropas territoriales en plena transición hacia convertirse en parte del ejército.

A estas hay que añadir la reserva de artillería y la caballería.

Con respecto a las brigadas, el ejército confederado no tenía un sistema coherente de adjudicación de números, ya que la milicia de cada Estado era organizada por ese Estado. Así tenemos muchas primeras brigadas. Algunas porque pertenecían a estados diferentes. Otras porque pertenecían a ejércitos diferentes dentro del mismo Estado. Por ejemplo la primera brigada del ejército del valle era tan de Virginia como la primera brigada de Virginia. A esto hay que añadir las numeraciones correspondientes a lo que era un incipiente ejército confederado. En el orden de batalla hemos incluido las numeraciones de las brigadas, pero téngase en cuenta que, salvo excepciones, estas eran conocidas por el nombre de su comandante (Por ejemplo la primera brigada de la división de D.H. Hill, era más conocida como Brigada de Rodes; así con todas). En algunas brigadas hemos incluido también varios nombres de comandantes. Esto significa que el comandante original (o anterior) fue herido o muerto, y otro tomó su lugar.

Con respecto a la infantería aclarar que todas las unidades son regimientos, salvo que se diga lo contrario. No hemos escrito la palabra regimiento en todas las unidades que lo son para que el orden de batalla no resulte demasiado farragoso.

Con respecto a la artillería hemos indicado los batallones de origen de las baterías siempre que hemos podido. Así por ejemplo Batería A (Artillería de B) suele ser la batería y el batallón al que pertenece.

En todas las unidades que hemos podido hemos incluido su estado de origen.

Se repiten algunos nombres de unidades. Esto no es necesariamente un error. Muchas unidades se nombraban como sus jefes, actuales o fundadores. Varias unidades pueden recibir el mismo nombre simplemente porque dichas personas tenían el mismo apellido.

ORDEN DE BATALLA CONFEDERADO DURANTE LA CAMPAÑA DE LOS SIETE DIAS

(según se desprende de los reportes de época)

EJERCITO DEL VALLE (CUERPO DE EJÉRCITO DE JACKSON)

Mayor General Thomas Jonathan “Stonewall” Jackson.

DIVISION DE WHITING Brigadier General William H.C. Whiting.

1ª BRIGADA (BRIGADA TEJANA) Mayor General John Bell Hood.

18º de Georgia

1º de Tejas

4º de Tejas

5º de Tejas

Legión de Hampton

3ª BRIGADA Coronel E.M. Law

4º de Alabama

2º de Mississippi

11º de Mississippi

6º de Carolina del Norte

ARTILLERIA DIVISIONARIA

Batería de Balthys (Artillería de Staunton, Virginia)

Batería de Reilly (Artillería de Rowan, Carolina del Norte)

DIVISIÓN DE JACKSON Brigadier General Charles S. Winder

1ª BRIGADA O BRIGADA “STONEWALL”(según numeración del ejército del valle)

Brigadier General Charles S. Winder.

2º de Virginia

4º de Virginia

5º de Virginia

27º de Virginia

33º de Virginia

Batería de Carpenter (Virginia)

Batería de Poague (Artillería de Rockbridge, Virginia)

2ª BRIGADA (según numeración del ejército del valle)

Teniente Coronel R.H. Cunningham Jr. / Brigadier General J.R. Jones.

21º de Virginia

42º de Virginia

48º de Virginia

1er Batallón de Virginia (irlandeses)

Batería de Cacique (Artillería de Hampden, Virginia)

3ª BRIGADA (según numeración del ejército del valle)

Coronel S. V. Fulkerson / Coronel E. T. H. Warren / Brigadier General Wade Hampton.

10º de Virginia

23º de Virginia

37º de Virginia

Batería de Wooding (Artillería de Danville, Virginia)

4ª BRIGADA (según numeración del ejército del valle)

Brigadier General A.R. Lawton

13º de Georgia

26º de Georgia

31º de Georgia

38º de Georgia

60º de Georgia (o 4º batallón)

61º de Georgia

DIVISION DE EWELL Mayor General Richard S. Ewell

5ª BRIGADA (según numeración del ejército del valle)

Brigadier General Arnold Elzey / Coronel James A. Walker / Brigadier General Jubal A. Early

12º de Virginia

13º de Virginia

25º de Virginia

31º de Virginia

44º de Virginia

52º de Virginia

58º de Virginia

7ª BRIGADA (según numeración del ejército del valle)

Brigadier General I. R. Trimble

15º de Alabama

21º de Georgia

16º de Mississippi

21º de Carolina del Norte

1er Batallón de Carolina del Norte

Batería de Courtney (Virginia)

8ª BRIGADA (según numeración del ejército del valle)

Brigadier General Richard Taylor / Coronel I. G. Seymour / Coronel L. A. Stanfford

6º de Luisiana

7º de Luisiana

8º de Luisiana

9º de Luisiana

1er Batallón especial de Luisiana

Batería de Carrington (Artillería de Charlottesville, Virginia)

TROPAS DE LINEA DE MARYLAND

Coronel Bradley T. Johnson

1º de Maryland

Batería de Brockenbrought (Artillería de Baltimore, Maryland)

DIVISION DE HILL (Especialmente añadida al comando de Jackson)

Mayor General Daniel Harvey Hill

1ª BRIGADA Brigadier General R.E. Rhodes

3º de Alabama

5º de Alabama

6º de Alabama

12º de Alabama

26º de Alabama

2ª BRIGADA Brigadier General George B. Anderson

2º de Carolina del Norte

4º de Carolina del Norte

14º de Carolina del Norte

30º de Carolina del Norte

3ª BRIGADA Brigadier General Samuel Garland

5º de Carolina del Norte

12º de Carolina del Norte

13º de Carolina del Norte

20º de Carolina del Norte

23º de Carolina del Norte



4ª BRIGADA Coronel A. H. Colquitt

13º de Alabama

6º de Georgia

23º de Georgia

27º de Georgia

28º de Georgia

5ª BRIGADA Brigadier General Roswell S. Ripley

44º de Georgia

48º de Georgia

1º de Carolina del Norte

3º de Carolina del Norte

ARTILLERIA DIVISIONARIA

Batería de Bondurant (Artillería de Jefferson Davis, Virginia)

Batería de Carter (Artillería de King William, Virginia)

Batería de Clark (Virginia) [Asignada temporalmente a la división]

Batería de Hardaway (Alabama)

Batería de Nelson (Artillería de Hanover, Virginia)

Batería de Peyton (Artillería de Orange, Virginia) [Asignada temporalmente a la división]

Batería de Rhett (Carolina del Sur) [Asignada temporalmente a la división]

CUERPO DE EJERCITO DE MAGRUDER (TROPAS DE RICHMOND)

Mayor General John B. Magruder.

1ª DIVISIÓN Brigadier General David R. Jones

1ª BRIGADA Brigadier General Robert Toombs

2º de Georgia

15º de Georgia

17º de Georgia

20º de Georgia

3ª BRIGADA Coronel George T. Anderson

1º de Regulares de Georgia

7º de Georgia

8º de Georgia

9º de Georgia

11º de Georgia

ARTILLERIA DIVISIONARIA Mayor John J. Garnett

Batería de Brown (Artillería de Wise, Virginia)

Batería de Hart (Artillería de Washington, Carolina del Sur)

Batería de Lane (Georgia) [Procedente del batallón de Cutts]

Batería de Moody (Luisiana)

Batería de Woolfolk (Artillería de Ashland, Virginia) [Procedente del batallón de Richardson]

DIVISIÓN DE McLAWS Mayor General Lafayette Mc Laws

1ª BRIGADA Brigadier General Paul J. Semmes

10º de Georgia

53º de Georgia

10º de Luisiana

15º de Virginia

32º de Virginia

Batería de Manly (Carolina del Norte)

4ª BRIGADA Brigadier General J. B. Kershaw

2º de Carolina del Sur



3º de Carolina del Sur
7º de Carolina del Sur
8º de Carolina del Sur
Batería de Kemper (Artillería de Alexandria, Virginia)

DIVISIÓN DE MAGRUDER Mayor General John B. Magruder.

2ª BRIGADA Brigadier General Howell Cobb
16º de Georgia
24º de Georgia
Legión de Cobb (Georgia)
2º de Luisiana
15º de Carolina del Norte
Batería de Troup (Georgia)

3ª BRIGADA Brigadier General R. Griffith / Coronel William Barksdale
13º de Mississippi
17º de Mississippi
18º de Mississippi
21º de Mississippi
Batería de McCarthy (Virginia)

ARTILLERIA DIVISIONARIA Coronel S. D. Lee
Batería de Kirkpatrick (Artillería de Amherst, Virginia) [Procedente del batallón de Nelson]
Batería de Page (Artillería de Magruder, Virginia)
Batería de Read (Artillería de Pulaski, Georgia)
Batería de Richardson.

DIVISIÓN DE HUGER Mayor General Benjamín Huger

2ª BRIGADA Brigadier General William Mahone
6º de Virginia
12º de Virginia
16º de Virginia
41º de Virginia
49º de Virginia
Batería de Grimes (Virginia)
Batería de Moorman (Virginia)

3ª BRIGADA Brigadier General A. R. Wright
44º de Alabama
3º de Georgia
4º de Georgia
22º de Georgia
1º de Luisiana
Batería de Huger (Virginia)
Batería de Ross (Georgia) [Procedente del batallón de Cutts]

4ª BRIGADA Brigadier General Lewis A. Armistead
9º de Virginia
14º de Virginia
38º de Virginia
53º de Virginia
57º de Virginia
5º Batallón de Virginia
Batería de Stribling (Artillería de Fauquier, Virginia)
Batería de Turner (Virginia)



DIVISIÓN DE LONGSTREET

Mayor General James Longstreet

1ª BRIGADA Brigadier General James L. Kemper

1º de Virginia

7º de Virginia

11º de Virginia

17º de Virginia

24º de Virginia

Batería de Roger (Virginia)

2ª BRIGADA Brigadier General R. H. Anderson / Coronel M. Jenkins

2º de Fusileros de Carolina del Sur

4º de Carolina del Sur

5º de Carolina del Sur

6º de Carolina del Sur

Francotiradores de Palmetto (Carolina del Sur)

3ª BRIGADA Brigadier General George E. Pickett / Coronel Eppa Hunton / Coronel J. B. Strange

8º de Virginia

18º de Virginia

19º de Virginia

28º de Virginia

56º de Virginia

4ª BRIGADA Brigadier General Cadmus M. Wilcox

8º de Alabama

9º de Alabama

10º de Alabama

11º de Alabama

Batería de Anderson (Artillería de Thomas, Virginia)

5ª BRIGADA Brigadier General Roger A. Prior

14º de Alabama

2º de Florida

14º de Luisiana

1er Batallón de Luisiana

3º de Virginia

Batería de Maurin (Artillería de Donaldsonville, Luisiana)

6ª BRIGADA Brigadier General W. S. Featherston

12º de Mississippi

19º de Mississippi

2º Batallón de Mississippi

Batería de Smith (3º de Obuses de Richmond)

ARTILLERIA DIVISIONARIA

Batallón de Artillería de Washington (Luisiana)

DIVISIÓN DE HILL (DIVISIÓN LIGERA)

Mayor General Ambrose Powell Hill

1ª BRIGADA Brigadier General Charles W. Field

40º de Virginia

47º de Virginia

55º de Virginia

60º de Virginia



2ª BRIGADA Brigadier General Maxcy Gregg

1º de Carolina del Sur
1º de Fusileros de Carolina del Sur
12º de Carolina del Sur
13º de Carolina del Sur
14º de Carolina del Sur

3ª BRIGADA Brigadier General Joseph R. Anderson / Coronel Edward L. Thomas

14º de Georgia
35º de Georgia
45º de Georgia
49º de Georgia
3er Batallón de Luisiana

4ª BRIGADA Brigadier General L.O.B. Branch

7º de Carolina del Norte
18º de Carolina del Norte
28º de Carolina del Norte
33º de Carolina del Norte
37º de Carolina del Norte

5ª BRIGADA Brigadier General James J. Archer

5º Batallón de Alabama
19º de Georgia
1º de Tennessee
7º de Tennessee
14º de Tennessee

6ª BRIGADA Brigadier General William D. Pender

2º Batallón de Arkansas
16º de Carolina del Norte
22º de Carolina del Norte
34º de Carolina del Norte
38º de Carolina del Norte
22º Batallón de Virginia

ARTILLERIA DIVISIONARIA Teniente Coronel Lewis M. Coleman

Batería de Andrew (Maryland)
Batería de Bachman (Carolina del Sur)
Batería de Braxton (Artillería de Fredericksburg, Virginia)
Batería de Crenshaw (Virginia)
Batería de Davidson (Artillería de Letcher, Virginia)
Batería de Johnson (Virginia)
Batería de Master (Virginia) [Proveniente del Batallón de Richardson].
Batería de McIntosh (Artillería de Pee Dee, Carolina del Sur)
Batería de Pegram (Virginia)

DEPARTAMENTO DE CAROLINA DEL NORTE

Mayor General Teophilus H. Holmes

2ª BRIGADA Brigadier General Robert Ramson Jr. [Fue añadida al comando de Magruder]

24º de Carolina del Norte
25º de Carolina del Norte
26º de Carolina del Norte
35º de Carolina del Norte
48º de Carolina del Norte
49º de Carolina del Norte



3ª BRIGADA Brigadier General Julius Daniel

43º de Carolina del Norte

45º de Carolina del Norte

50º de Carolina del Norte

Batallón de Caballería de Burrough

4ª BRIGADA Brigadier General J. G. Walker / Coronel Van H. Mannig [Fue añadida al comando de Magruder]

3º de Arkansas

2º Batallón de Georgia

27º de Carolina del Norte

46º de Carolina del Norte

30º de Virginia

57º de Virginia [También combatió en la Brigada de Armistead, de la división de Huger]

Caballería de Goodwyn

ARTILLERIA DIVISIONARIA Coronel James Deshler

Batería de Branch (Virginia)

Batería de Brem (Carolina del Norte)

Batería de French (Virginia)

Batería de Graham (Virginia)

Batería de Grandy (Virginia)

Batería de Lloyd (Carolina del Norte)

COMANDO DE WISE Brigadier General Henry A. Wise

26º de Virginia

46º de Virginia

4º de Artillería Pesada de Virginia

10º de Caballería de Virginia [Fue enviado a servir con Stuart]

Batería de Andrew (Virginia)

Batería de Armistead (Virginia)

Batería de French (Virginia)

Batería de Rive (Virginia)

RESERVA DE ARTILLERIA DEL EJERCITO

Brigadier General W. N. Pendleton

1º DE ARTILLERIA DE VIRGINIA Coronel J. T. Brown

Batería de Coke

Batería de Macon

Batería de Richardson

Batería de Smith

Batería de Watson

BATALLON DE JONES Mayor H.P. Jones

Batería de Clark (Virginia)

Batería de Peyton (Virginia)

Batería de Rhett (Carolina del Sur)

BATALLON DE NELSON Mayor William Nelson

Batería de Huckstep (Virginia)

Batería de Kirkpatrick (Virginia)

Batería de R.C.M. Page

BATALLON DE RICHARDSON Mayor Charles Richardson

Batería de Ancel (Virginia)

Batería de Milledge (Georgia)

Batería de Woolfolk (Artillería de Ashland, Virginia)



BATALLON GEORGIANO DE SUMTER Teniente Coronel A. S. Cutts

Batería de Blackshear

Batería de Lane

Batería de Price

Batería de Ross

BATERIAS INDEPENDIENTES

Batería de Chapman (Artillería de Dixie, Virginia)

Batería de Dabney (Virginia)

Batería de Dearing

Batería de Grimes (Virginia)

Batería de Hamilton.

FUERZAS DE CABALLERIA

Brigadier General James Ewell Brown Stuart

1º de Caballería de Carolina del Norte

1º de Caballería de Virginia

3º de Caballería de Virginia

4º de Caballería de Virginia

5º de Caballería de Virginia

9º de Caballería de Virginia

10º de Caballería de Virginia

Legión de Cobb (Georgia)

Batallón de Critcher (Virginia)

Legión de Hampton (Carolina del Sur)

Legión de Jefferson Davis

Artillería a Caballo de Stuart.





Retrato de Stonewall Jackson

En primer lugar las divisiones independientes, que fueron tres: la de A.P. Hill, con 14.000 hombres, comandada por el Mayor General Ambrose Powell Hill, la de D.H. Hill, con 10.000 hombres, bajo el mando del Mayor General Daniel Harvey Hill (es importante no confundirlo con el anterior) y la de Longstreet, con 9.000 hombres, comandada por el Mayor General James Longstreet. De ellas la segunda estaría bajo el mando de Jackson durante parte de las operaciones.

En segundo lugar el Ejército del Valle del Shenandoah, de "Stonewall" Jackson, al que otorgaremos el rango real de cuerpo de ejército. Estaba compuesto por la división del Brigadier General William H.C. Whiting, con 4.000 hombres bajo su control (esta división no había combatido en Shenandoah, sino que fue añadida al comando de Jackson antes de esta campaña); la división del propio Mayor General Thomas Jonathan Jackson, comandada por el Brigadier General Charles S. Winder y fuerza de 7.500 hombres; y la división del Mayor General Richard

Ewell, fuerte de 6.500 hombres.

Y en tercer lugar las tropas que quedarían inicialmente defendiendo Richmond bajo el mando de John B. Magruder. 13.000 hombres distribuidos entre las divisiones de: Brigadier General David R. Jones, Brigadier General Lafayette McLaws, Mayor General John B. Magruder (además del cuerpo comandaba su propia división), Brigadier General Benjamín Huger y Mayor General Teophilus H. Holmes. El comando de Holmes es el cuarto grupo, aunque lo hemos incluido aquí porque iniciará la campaña defendiendo Richmond con Magruder. Se trata de tropas de defensa territorial del Departamento de Carolina del Norte. (Ver orden de batalla)

En total eran 51.000 hombres en la fuerza atacante que se enfrentaría a los 25.000 hombres de Porter (Vº / Potomac), al principio de la campaña. Todo esto sin contar artillería ni caballería.

Por eso, como ya hemos dicho, el 17 de Junio Jackson abandona el valle. Su destino es posicionarse en el ala izquierda de Lee para el ataque al ejército de McLellan, en concreto al V Cuerpo de Ejército, de Porter.

La primera batalla de los siete días

La primera batalla de la campaña de los siete días, tuvo lugar el 25 de junio de 1862 y puso en juego, precisamente, a las tropas de Magruder, en concreto la división de Huger. Mientras Lee enviaba a sus tropas hacia la orilla norte del Chickahominy, McLellan decidió seguir con sus pequeños movimientos de avance hacia Richmond. Con esta intención se produjo un breve combate sobre la carretera de Williamsburg, debido al avance de las tropas de Heintzelman (IIIº / Potomac), que pretendían mejorar sus posiciones. Este combate no tuvo más trascendencia, pero ilustra perfectamente cual iba a ser la preocupación de Lee los primeros días de la campaña: Magruder, con 13.000 hombres, se enfrentaba a 60.000 federales. Si estos atacaban con decisión, Richmond caería. Por suerte Magruder desplegaría todo un entramado de engaños para hacer creer a McLellan de que tenía muchos más hombres, y como McLellan estaba convencido que Lee tenía mas de 100.000 hombres, el engaño

funcionó.

La Batalla de Mechanicsville. 26 de junio

(Ver Mapa 2)

La batalla de Mechanicsville debía ser la que destruyera el cuerpo federal de Porter (Vº Potomac), desplegado al norte del Chickahominy.

El ataque en Mechanicsville se previó para el 25 de junio, pero debido al retraso de Jackson debió retrasarse al 26. Estudiemos los reportes.

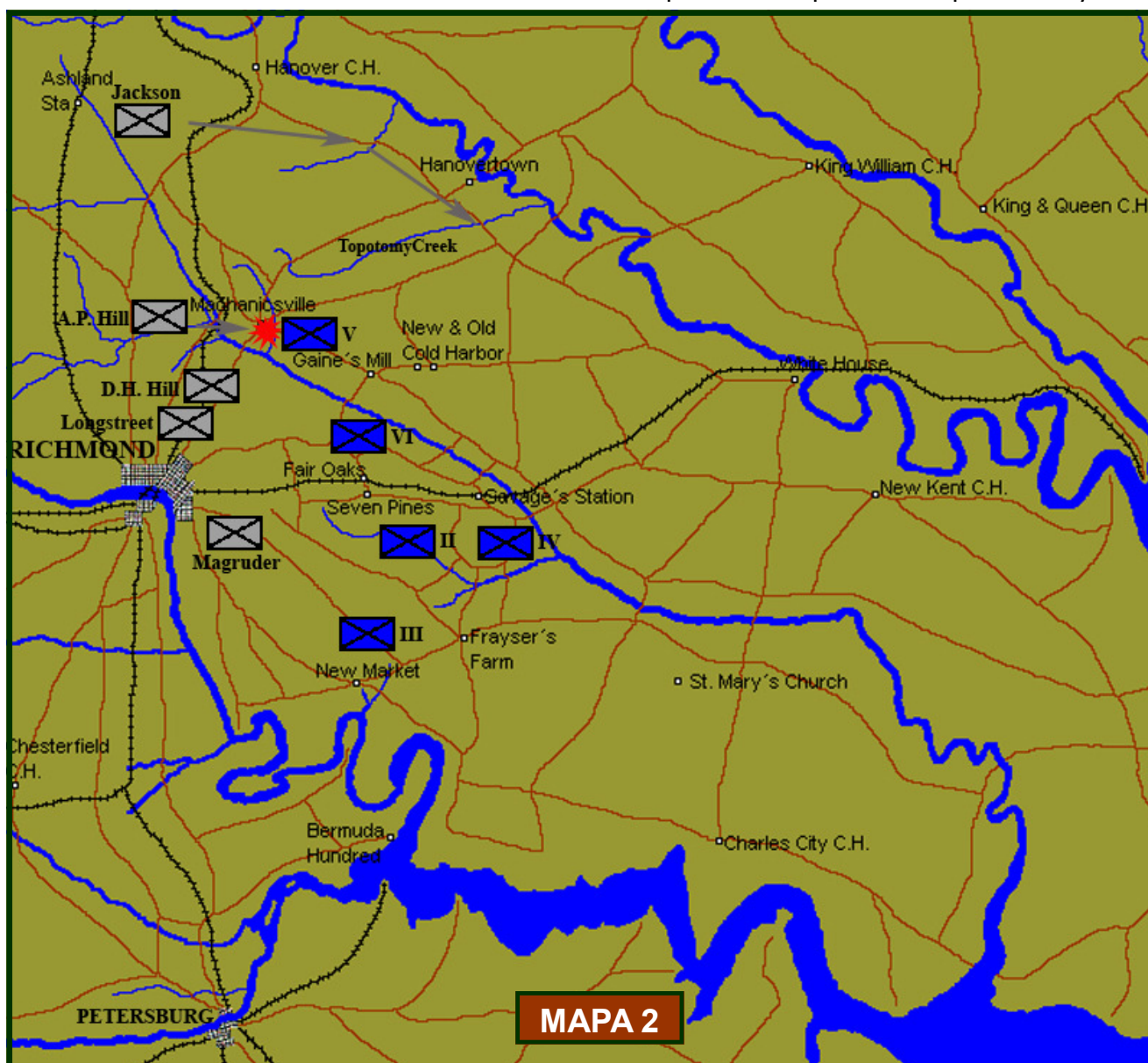
"Tan pronto como las obras defensivas estuvieron avanzadas se ordenó al General Jackson que se moviera rápidamente y en secreto desde el valle, para llegar cerca de Ash-

land el 24 de junio" (1)

"El 25 de junio llegamos cerca de Ashland, sobre la línea de ferrocarril de Richmond, Fredericksburg y el Potomac, a unas doce millas [19 kilómetros] de Richmond". (2)

Así pues algo sucedió en el largo camino desde el Valle del Shenandoah que retrasó a Jackson durante 24 horas. Ninguno de los reportes lo cita, es más, el más prestigioso de sus subordinados en ese momento, Ewell, se quita de encima cualquier responsabilidad y prefiere no hablar de esto ni de los primeros días de la campaña "La marcha desde Ashland y los movimientos preliminares al combate de Gaines's Mill fueron llevados a cabo todos bajo la inmediata dirección del Mayor General al mando [se refiere a Jackson]" (3) No sería el primer retraso.

El 26 de junio amaneció tranquilo y expectante. El plan de ataque era muy bue-

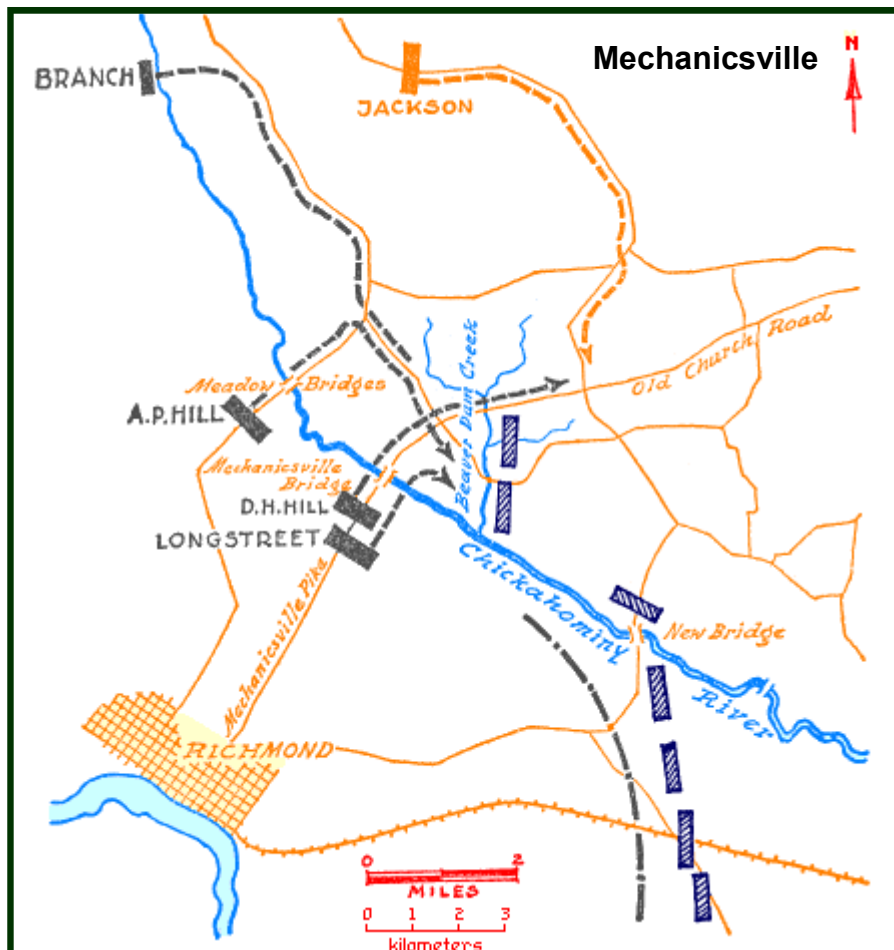


no. Jackson llegaría desde el norte sobre la retaguardia de Porter. En el momento en que los hombres de Jackson estuvieran al noroeste de Beaver Dam Creek (donde Porter tenía su línea principal y donde podía llevar a cabo una defensa efectiva), A.P. Hill cruzaría el río Chickahominy por Meadow Bridge y avanzaría directamente hacia Mechanicsville. Al

avanzar se encargaría de expulsar a los piquetes nordistas que defendían los puntos de cruce, en especial el puente de Mechanicsville, río abajo, por donde, una vez estuviera el terreno despejado, tenían que cruzar D.H. Hill y Longstreet, con el cuartel general del Ejército de Virginia del Norte. Una vez tomado Mechanicsville, avanzaría hacia el este, para asaltar la posición principal de los federales, al otro lado de Beaver Dam Creek. A pesar de la fortaleza de la posición, el hecho de tener a Jackson a sus espaldas haría que no ofrecieran una resistencia considerable, y si lo hacían, entonces Jackson tendría tiempo de rodearlos y quedarían cogidos.

El ejército de Jackson debía ponerse en marcha en torno a las 03:00, mientras el resto de las tropas confederadas esperaba al sur del Chickahominy. En realidad tuvo lugar un nuevo retraso. "En la mañana del 26, siguiendo instrucciones del General al mando me puse en marcha hacia Cold Harbor, con la división de Whiting al frente.

Prosiguiendo por la carretera de Ashcake,



cruzamos el ferrocarril central a las 10:00. Al acercarnos al arroyo Topotomy [Desde el norte] los piquetes federales cruzaron hacia el lado sur del arroyo y destruyeron el puente parcialmente, habiendo atravesado troncos de árbol sobre la carretera más ade-

lante trataron de retrasar nuestro avance" (2)

Lee nos habla de las mismas razones: "Debido a inevitables retrasos no llegaron a Ashland la totalidad de los hombres de Jackson con tiempo para llegar al lugar designado para el 25 [que ya sabemos que según el plan original era el 24 y ya se había retrasado un día]. Su jornada para el 26 fue consecuentemente más larga de lo que había sido previsto, y su progreso fue retrasado también por el enemigo..." (1)

El tiempo pasaba y los hombres esperaban y nadie sabía nada de Jackson. En el ala izquierda de las tropas de Richmond estaba la división de A.P. Hill, y en su extremo izquierdo la brigada de Branch, que tenía como misión mantener el contacto con los hombres de Jackson.

La mañana transcurrió con lentitud también para el General Fitz-John Porter, que observaba los preparativos confederados. Más aún, desde su posición podía ver gruesas nubes de polvo hacia el noroeste. El ejército de Jackson presumiblemente. "No temíamos a Lee sólo, Temíamos su ataque combinado

con el de Jackson en nuestro flanco..." (4). Escribió Porter. Se preocupaba con cierta razón. Mientras su cuerpo estaba listo para un ataque frontal, su flanco derecho estaba al descubierto. Informó a McLellan de ello, pero este no le hizo caso pues seguía convencido que el ataque principal de Lee iría por el sur.

A las 15:00 A.P. Hill se puso en marcha y cruzó Meadow Bridge. De inmediato se inició el combate con los piquetes de Porter. Los

Escaramuzas en Mechanicsville



federales fueron empujados, primero hacia Mechanicsville, y luego aún más lejos, estableciendo la línea principal de resistencia más allá de Beaver Dam Creek, un arroyo que discurría de norte a sur, desembocando en el Chickahominy no lejos de allí. Era una posición muy defendible, ya que el arroyo estaba encajado entre abruptas cuevas, especialmente en su orilla izquierda (la que defendían los hombres de Porter) y su fondo era pantanoso. De tal modo que la fuerza atacante debía marchar a descubierto hasta la meseta, descender la orilla hasta el fondo pantanoso, cruzar el pantano y luego atacar ascendentemente las posiciones enemigas.

A.P. Hill no sabía, en ese momento, donde estaban Branch o Jackson, pero prefería ponerse en camino sin apoyo antes que arriesgarse a que fallara el plan a causa del retraso. Su intención inicial no era más que hacer limpieza y eliminar los piquetes nortistas en torno a Mechanicsville, y no provocar el ataque general que se produjo gracias a su acción. Tras Hill se pusieron en marcha las demás divisiones. Las brigadas se desplegaron, y una vez llegados a Mechanicsville, los hombres siguieron adelante, hacia la principal línea de defensa de Porter. El asalto se estaba volviendo imparable, para sus propios mandos, no para los defensores.

Más atrás Lee observaba los acontecimientos y pensaba que su plan estaba saliendo bien. Una serie de comunicaciones que no habían tenido lugar había llevado a esta situación. Jackson no había comunicado a Lee donde se encontraba a lo largo del día, ni a Branch.

Tampoco Branch había tenido contacto con A.P. Hill para informarle de su paradero y por último A.P. Hill se puso en marcha por propia iniciativa, sin informar de ello a Lee. Por eso en el mo-

mento en que los soldados confederados se lanzaron sobre Beaver Dam Creek Lee estaba tan tranquilo. Suponía que Jackson estaba en el lugar adecuado, y que Hill lo sabía por mediación de Branch y por eso se había puesto en marcha.

El asalto a las posiciones federales sobre el arroyo fue un costoso fracaso. Después de intensísimos combates y valientes cargas todo quedó en nada ante la inspirada defensa organizada por los Brigadieres Generales Morell (1ª Div / Vº / Potomac) y Mc Call (3ª Div / Vª / Potomac), y la valentía de sus soldados. La caballería a pie de Jackson no llegó y 1.500 soldados confederados fueron baja aquel día, frente a 360 federales.

¿Qué había sucedido? En primer lugar Jackson se había retrasado de nuevo. Los 25 kilómetros (aproximadamente) a cubrir por sus hombres para llegar al campo de batalla eran una distancia razonable en comparación con las espectaculares marchas que se habían llevado a cabo en el valle. El enemigo había tratado de retrasar su avance pero no era la primera vez que esto pasaba. Es posible que uno de los causantes del retraso fuera el error de Jackson al poner a la división de Whiting en cabeza. Este no había estado en el valle, y tal vez le faltó la garra necesaria para abrirse paso "al modo de Jackson". De todos modos en el reporte es

como si Jackson no hubiera sido parte del plan "Su derecha [de McLellan] estaba entonces anclada sobre Mechanicsville, desde donde sus líneas se extendían algunas millas río abajo. Como nuestra ruta de ese día se inclinaba hacia el sur, en la dirección, aunque hacia la izquierda, de Mechanicsville, oímos claramente las rápidas y continuadas descargas de cañón anunciando el combate del General A.P. Hill con el extremo derecho del enemigo." (2). Parece desprenderse del texto que el extremo derecho de Porter era cosa de A.P. Hill. En ningún momento menciona preocupación alguna por intervenir en el combate, y acto seguido su reporte pasa a narrar lo sucedido el día siguiente.

En segundo lugar puede decirse que los grandes causantes de la catástrofe fueron los Estados Mayores de los comandantes. Una de las funciones básicas de estos es ejercer el control, las comunicaciones y obtener la información necesaria para el mando. Este día no sucedió así. Como ya hemos explicado, Lee desconocía que Jackson no había llegado debido a que las comunicaciones no habían sido eficientes, lo cual había dañado su control sobre la batalla. Para mayor confusión, ante la ausencia de noticias A.P. Hill se había puesto en marcha por iniciativa propia, sin informar a Lee, y una vez tomado Mechanicsville no había sido capaz de detener a sus propios hombres.

Esa noche las tres divisiones de Jackson acamparon en Hundley's Corner.

A las 21:00 McLellan era feliz. Porter había conseguido vencer a Lee y estaba convencido de que la victoria era posible.

Pero algo más tarde las dudas volvieron a asaltar al general nordista. Jackson, que por fin había aparecido, al menos para los nor-

distas, acampaba al norte de Mechanicsville. La maniobra para rodear al V Cuerpo que

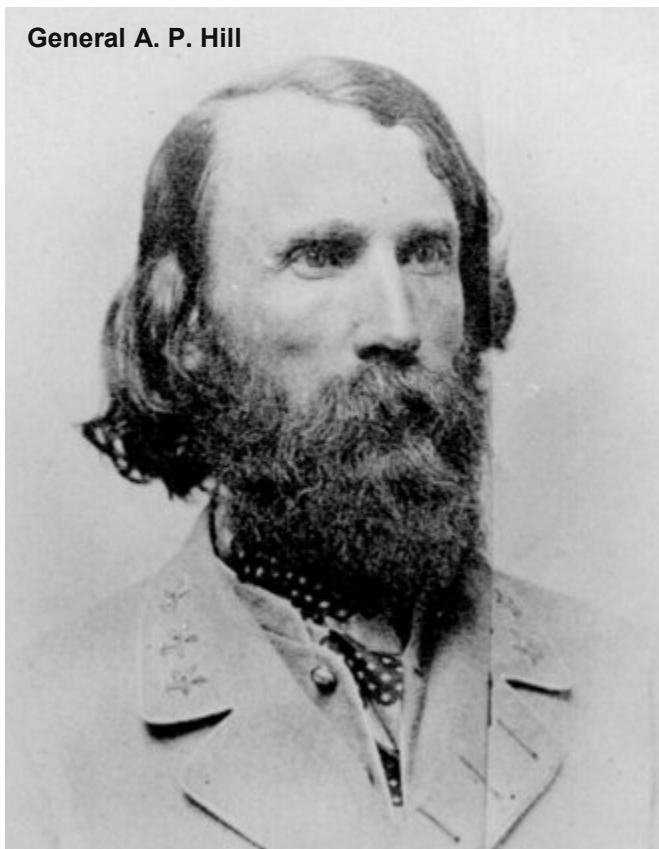
había fallado el 26, podía funcionar el 27.

McLellan tenía dos líneas de actuación ante él. Agresivamente podía ordenar a Porter que aguantara su posición y abalanzarse hacia Richmond con todas las tropas disponibles, aunque eso supusiera perder su base de suministros, no tardaría demasiado en construir otra sobre el río James, al sur. Y sus tropas tenían lo necesario para aguantar algunos días. Defensivamente podía trasladar su base de suministros hacia el sur, y ordenar a Porter que se retirara. Pero eso cerraba el camino a

una ofensiva hacia Richmond, debido a la pérdida de la línea de ferrocarril necesaria para trasladar el tren de asedio. Tal vez incluso hubiera podido optar por una solución de compromiso trasladando su base de suministros al sur y maniobrando con el resto de su ejército, o parte de él hacia Lee para derrotarlo en batalla campal.

Pero McLellan, al que gustaba que lo compararan con Napoleón (lo llamaban el Pequeño Napoleón, aunque también el Pequeño Mac), resultó ser un líder, o bien acobardado y falto de iniciativa, o bien con intereses políticos superiores que no casaban con la toma de Richmond o la destrucción del ejército de Lee. Se limitó a ordenar una breve retirada de Porter hacia el este. El Vº Cuerpo se desplazaría hacia Gaine's Mill, estableciéndose tras el arroyo Boatswain Creek, cubriendo el puente de Grapevine como punto de cruce del Chickahominy. Con este movimiento renunciaba a la posibilidad de tomar Richmond, pues ponía el ferrocarril por el que debía desplazarse su tren de asedio en una situación vulnerable, y sin tren de

General A. P. Hill



asedio no habría ataque contra Richmond, ya que la formación de MacLellan como ingeniero consideraba imprescindible dicho tren de asedio para cumplir esa misión.

El 27 de junio a primera hora los confederados reiniciaron sus asaltos contra Beaver Dam Creek "A la espera de la llegada de Jackson sobre la derecha del enemigo la batalla fue reiniciada al amanecer, y continuó con animación durante dos horas, durante las que el paso del arroyo fue intentado y nuestras tropas se abrieron camino hasta la orilla, donde su progreso fue detenido por la naturaleza del arroyo" (1). También se estaba preparando el cruce por otro punto, más cerca de la confluencia con el río Chickahominy, pero al final fue innecesario. Jackson había llegado, posicionándose por fin al noreste del Beaver Dam Creek y obligando al enemigo a abandonar sus trincheras si no quería verse rodeado.

Las fuentes federales sin embargo no hablan de un combate importante el día 27, sino de acciones de la vanguardia confederada contra su retaguardia. La brigada del General Seymour fue la última en partir, y esa fuerza, bajo su valiente y habilidoso comandante, se retiró con gran frialdad, cubriendo la marcha de las otras fuerzas, ocupando la atención del enemigo tan perfectamente que se tuvo mucho tiempo para que todos, jine-

tes, infantes y artillería, vagones y heridos pudieran llegar a sus puestos designados para detenerse y combatir antes de cruzar el Chickahominy". (5)

El avance hacia Gaine's Mill

(Ver Mapa 3)

Así pues en la mañana del 27 Porter se retiraba siguiendo órdenes de McLellan. Y Lee inició la persecución. En torno a las 12:00 A.P. Hill avanzaba hacia el este en franca persecución, seguido por el resto de las divisiones de Richmond.

Jackson se puso en marcha ese día pronto por la mañana, con la división de Ewell en cabeza, desde Hundley's Corner, avanzando con lentitud. Escribió en su reporte que "Después de cruzar Beaver Dam nos detuvimos para desalojar una fuerza enemiga observada a nuestra derecha cerca de la intersección de la carretera ocupada por nosotros con la carretera que lleva de Mechanicsville a Bethesda Church". (2). Estas tropas fueron ahuyentadas por la llegada de la división de D.H. Hill desde el oeste y la de Ewell, enviada por Jackson, desde el norte.

El reporte del Brigadier General Daniel Harvey Hill del 3 de julio de 1863 narra el mismo incidente. "Alrededor de las 09:00 recibí la orden del General Lee de cooperar con el Mayor General Jackson en la carretera de Cold Harbor, yendo por Bethesda Church. La carretera que debíamos tomar resultó a la luz del día



Infantería confederada a la carga

estar ocupada en fuerza por el enemigo, con fuertes trincheras equipadas con artillería. Envié las brigadas de Garland y Anderson hacia la izquierda para rodear la posición..." (6).

Estos incidentes pueden ser una de las razones de los retrasos constantes de Jackson a lo largo de esta campaña. Ya hemos visto algunos y veremos más.

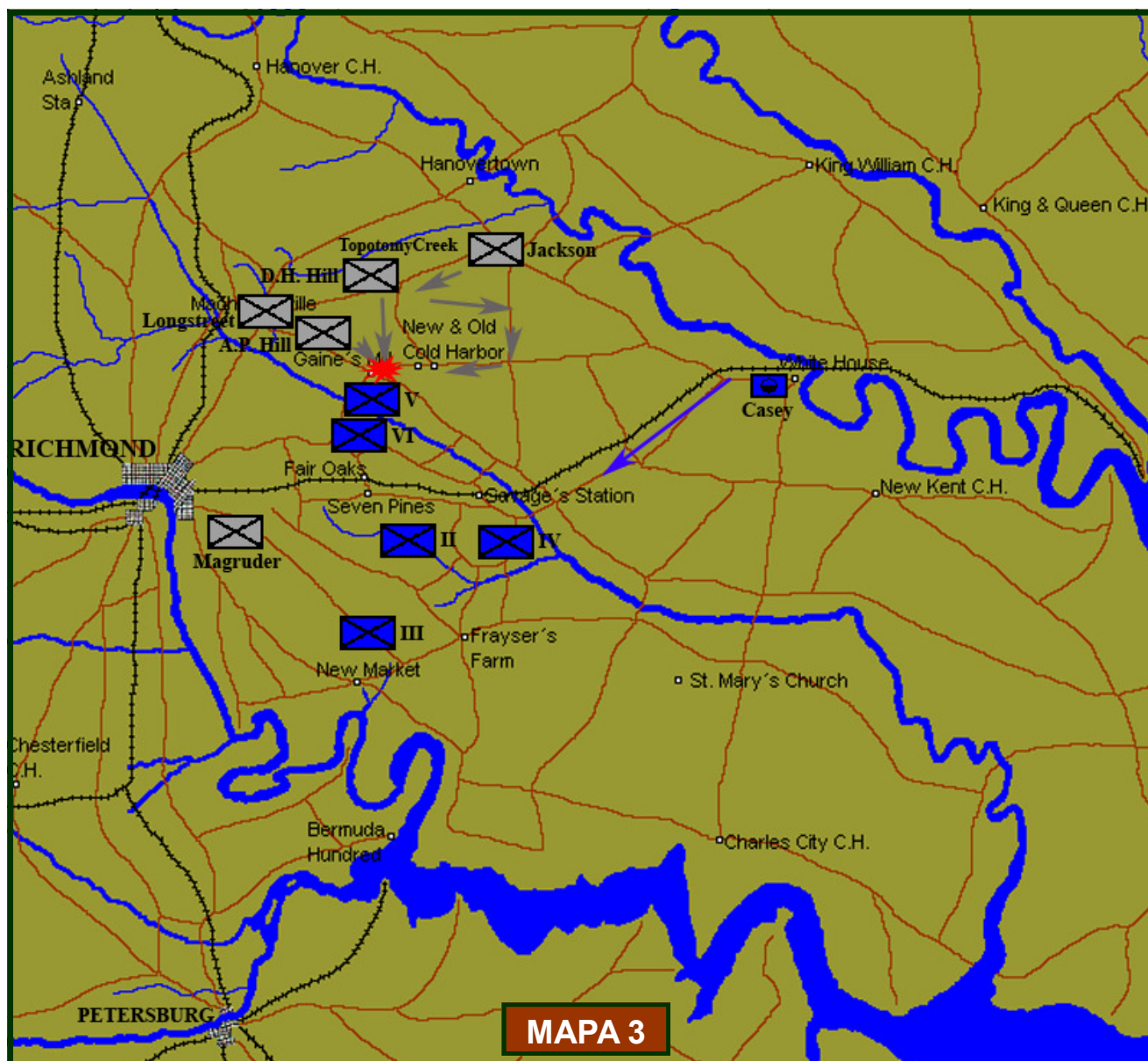
En todo caso la marcha proseguía hacia Cold Harbor, donde los hombres de Porter estaban preparando nuevas posiciones. Durante la marcha, en Walnut Grove Church, Jackson se encontró con A.P. Hill, que había sido su compañero de clase en West Point. Estuvieron hablando un rato. Entonces apareció Lee, acompañado por su Estado Mayor.

Uno de los pequeños misterios de la campaña se produjo entonces. Lee llamó a Jackson. A.P. Hill se fue y los dos generales se

reunieron tras la iglesia, donde tuvo lugar una conversación. Sin testigos. Cuando terminó, Jackson subió a su caballo y marchó hacia el norte a toda prisa para reunirse con sus hombres ¿Cuál pudo ser el tema de conversación? En primer lugar es muy probable que Jackson recibiera instrucciones de su comandante en jefe, seguramente para complementar las que había recibido ya por la mañana o el día anterior. Pero es posible que hablaran de algo más, ya que si tan sólo hubiera sido para dar instrucciones Lee no hubiera tenido la necesidad de ir a un lugar apartado ¿Es posible que Jackson recibiera una reprimenda por su lentitud el día anterior? ¿Tal vez Lee lo culpó por el costoso fracaso en Mechanicsville?

Cuando Jackson llegó junto a sus tropas continuó la marcha hacia Cold Harbor.

Para Lee el avance del día tenía dos princi-



pales objetivos: atrapar el Vº Cuerpo del Ejército del Potomac y asegurar el puente sobre el Chickahominy en New Bridge, a fin de poder cruzar el río y apoyar a Magruder si McLellan atacaba hacia Richmond. A Porter esperaba encontrarlo más allá de Pohwite Creek, para ello había dado órdenes a sus oficiales para que avanzaran desplegados. A Jackson le tocó el flanco izquierdo, el situado más al norte.

La situación para el General Porter era de lo más sencilla. Le habían dado órdenes de desplazarse hasta una nueva posición en los altos más allá de Boatswain Creek, desde donde podían controlar Grapevine Bridge. Una vez allí, supuso que su misión era defender el lugar hasta la llegada de refuerzos. Esperaba algún tipo de actuación por parte de su comandante en jefe. Mientras tanto, McLellan esperaba el gran ataque de Lee al sur del Chickahominy. También había ordenado al Brigadier General Casey, al mando del depósito en White House, que embarcara todo lo posible en carros con destino al sur, y destruyera todo lo demás. McLellan cambiaba así definitivamente su postura ofensiva a una defensiva. Es innegable que el trabajo de engaño de Magruder estaba dando un resultado más allá de lo esperado.

Jackson movió su ejército en dirección este, hasta llegar a la carretera de Bethesda Church a New Cold Harbour, que siguió en dirección a esa localidad durante algo más de una milla, hasta darse cuenta de que se había equivocado de camino. Entonces tuvo que retroceder ya que se había colocado detrás de la división de A.P. Hill, en vez de avanzar por delante y al este de su posición. Tras volver sobre sus pasos avanzó hasta la carretera que lleva a Old Cold Harbor, el destino que le había marcado Lee. Una vez más Jackson se retrasaba, mientras, como el día anterior, A.P. Hill estaba a punto de entrar en combate.

General Fitz John Porter



Batalla de Gaine's Mill. 27 de junio.

La posición defensiva de los federales en Gaine's Mill, batalla que también sería conocida como del Chickahominy,

era de cierta importancia, el propio Lee nos narra como era "Ocupaba una línea de colinas con su derecha apoyada en la casa McGehee y su izquierda detrás de la del Dr. Gaines, sobre una elevación boscosa que se elevaba abruptamente sobre un profundo cauce. El cauce estaba lleno de francotiradores, a los que las orillas daban protección [1ª línea defensiva federal] Una segunda línea de infantería estaba estacionada en la cuesta de la colina, detrás de un parapeto de árboles y por encima de la primera; una tercera ocupaba la cresta, reforzada con trincheras para los fusileros y coronada con artillería. El camino para acercarse a esta posición era por una llanura abierta de aproximadamente un cuarto de milla de ancho [unos 400m] dominada por esta triple línea de fuego y barrida por las baterías pesadas posicionadas al sur del Chickahominy.

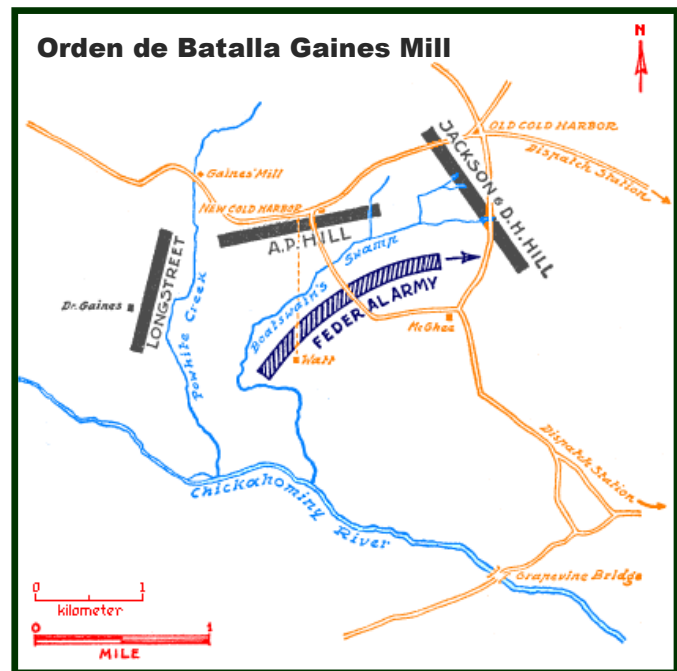
Enfrente de su centro y su derecha [de los federales] el terreno era abierto, limitado por un bosque a un lado de nuestro camino de acercamiento, lleno de maleza y cruzado por un pequeño arroyo que convertía el suelo en un profundo pantanal. Los bosques en el lado más alejado del pantano estaban ocupados por francotiradores y se habían cortado árboles para incrementar la dificultad de cruzarlo y detener a nuestras columnas en avance bajo el fuego de la infantería amasada en las cuestas de las colinas y de las baterías situadas en la cresta." (1).

Su apreciación coincide con la de Jackson "El terreno que había sido seleccionado para recibir nuestro ataque tenía ventajas naturales para la defensa, y había sido reforzado por obras artificiales. Sus fuerzas [de

Porter] estaban apostadas sobre una cresta elevada que corría paralela al Chickahominy, su derecha reposando cerca de la casa Mc. Gehee, y su izquierda sobre un cortado abrupto, dominada por la artillería y protegida por un profundo cauce y una doble línea de defensas para la infantería. Esta posición sobre la cresta se veía favorecida a su derecha por puntos aún más elevados alzándose por detrás, bien adaptados para posicionar baterías, desde las que se podía mantener un fuego destructivo contra una línea que avanzara, disparando sobre las cabezas de la infantería propia. En su frente había un bosque de densa y enmarañada maleza, por el que pasaba un perezoso arroyo, convirtiendo en pantano o en barrizal el terreno adyacente. Esta obstrucción natural se veía incrementada por árboles caídos, diseñados para retardar lo mas posible el avance de nuestra infantería y mantenerla el mayor tiempo posible bajo fuego" (2).

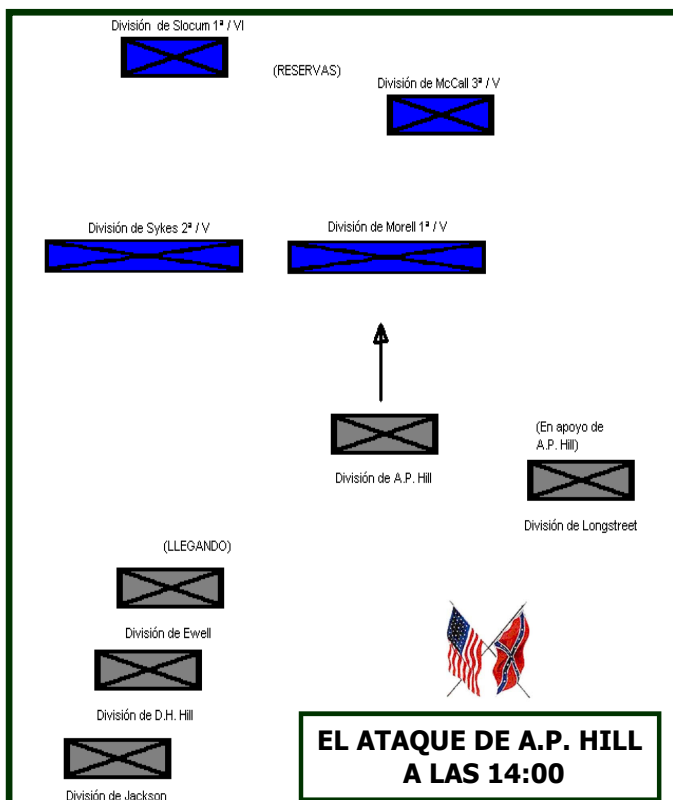
A las 12:30 A.P. Hill tomó contacto con la línea de escaramuza de Porter, no lejos de Pohwhite Creek, y la empujó hasta llegar a la línea principal de combate tras Boatswain Creek. La línea descrita tanto por Lee como por Jackson.

A las 14:00, con su división posicionada para el combate A.P. Hill atacó. Sus tropas asaltaron la posición de Morell (1ª / V), en el cen-



tro-izquierda y ala izquierda de la línea defensiva de Porter. Fue un asalto violento, que empujó a los federales hasta su segunda línea, que podría haber sido incluso rota por tres regimientos. Pero finalmente los hombres no pudieron resistir el intenso fuego que era dirigido sobre ellos, especialmente por las baterías pesadas situadas al sur del Chickahominy, y empezaron a retirarse, seguidos por los federales, que iniciaron un avance que debió ser contenido a duras penas por las fuerzas más enteras de las que A.P. Hill disponía.

Entonces, a la izquierda de donde se hallaba A.P. Hill (hacia el este) llegó el ejército de Jackson, con la división de Ewell en cabeza. Allí lo esperaba Lee "Ah, general, estoy encantado de verle. Había esperado estar antes con usted" (4). Una frase cortés llena de doble sentido. Jackson no debió sentirse muy a gusto. Una vez más había llegado más tarde de lo previsto. Aunque esta vez llegaba a tiempo para la batalla. En su reporte Lee deja bien clara la situación "La llegada de Jackson a nuestra izquierda era esperada en cualquier momento, y suponíamos que esa llegada causaría que el enemigo extendiera su línea en esa dirección" "El ataque en nuestra izquierda siendo retrasado por la larga distancia de la marcha de Jackson y los obstáculos que encontró" (1). En esta última frase parece disculpar a su subordinado, pero debemos tener en cuenta que el reporte fue redactado en marzo de 1863, tras una larga sucesión de batallas



victoriosas combatidas con Jackson bajo su mando, así pues no sería extraño que en el momento de escribirlo Lee tratara de exculpar a Jackson todo lo posible.

Otra pregunta interesante a tener en cuenta ahora que Jackson estaba en el campo de batalla era: ¿Dirigió él sus tropas durante la batalla? Expliquemos la pregunta. En estas fechas el sistema de cuerpos de ejército apenas había sido instituido en los ejércitos del sur. Como hemos visto al hablar del despliegue confederado, las divisiones de Richmond: Longstreet, A.P. Hill y D.H. Hill, actuaban sin un Cuartel General de Cuerpo, directamente a las órdenes de Lee, excepto D.H. Hill, que había sido puesto bajo las órdenes del cuerpo de Jackson. Lo mismo podría haber sucedido con el Ejército del Valle del Shenandoah, dada la escasa eficacia de Jackson. Veamos los reportes.

"Antes de llegar al campo de batalla se encontró conmigo el Coronel Taylor, del Estado Mayor del General Lee, enviado para traer refuerzos, y recibí la dirección de marcha para mi división" (3).

Ewell parece bastante claro, y su reporte fue el primero en ser escrito, aproximadamente dos meses después de la batalla. No obstante los reportes no son siempre precisos.

En el texto citado podemos entender que Lee había tomado en mano las tropas de Jackson y se estaba encargando, a través de su Estado Mayor de dirigir las hacia el combate. No sólo eso, el propio reporte de Ewell añade que mientras sus brigadas llegaban al campo de batalla "aproveché el intervalo para reportarme ante el General Lee [no ante Jackson], quien me ordenó que metiera la

mayor prisa posible a mi división, indicándome dónde debía tomar parte en la acción.

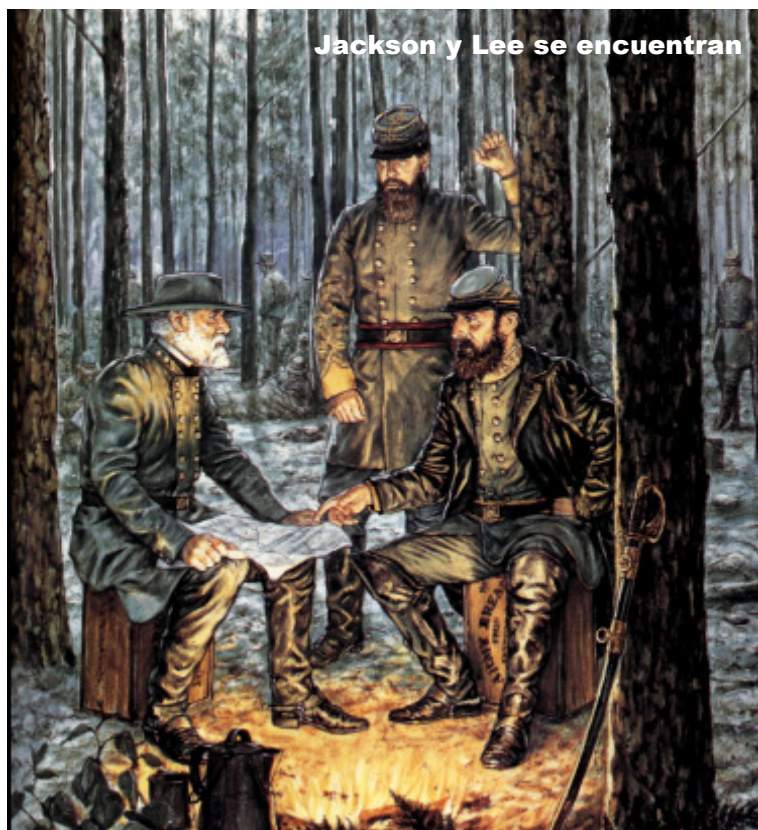
Así, ordené a la séptima brigada, del General Trimble, y a la octava brigada, del Coronel Seymour, que se metieran en los bosques a la derecha de la carretera [la cuarta brigada, del General Elzey, había llegado la primera y estaba a la izquierda de la carretera], y siguiendo instrucciones del General Lee, envié al Capitán G. Campbell Brown, de mi estado mayor, para que trajera a las divisiones

de los Generales Jackson y Whiting y la brigada de Lawton" (3). Así pues parece incluso que Ewell mismo se hizo cargo del total del comando de Jackson en este estadio de la batalla. Hecho que ni Lee ni Jackson mencionan en sus reportes, sin embargo.

Las tropas recibieron órdenes de irse disponiendo, según llegaran, en línea, de la siguiente manera: en el ala izquierda D.H. Hill, con el comando de Ewell a su derecha, a continuación las brigadas "Stonewall" (Winder / Jackson) y de Lawton (Lawton / Jackson), seguidas por la división de A.P. Hill y la de Longstreet, y quedando las brigadas comandadas por Cunningham (Jones / Jackson) y Fulkerson (Fulkerson / Jackson) en reserva tras la división de Longstreet.

Mientras Ewell llegaba y preparaba las tropas, los hombres de Longstreet habían sido los únicos refuerzos disponibles en el campo de batalla. Este había estado desplegándolos para crear una diversión que permitiera dar apoyo al ala derecha de A.P. Hill, que estaba siendo muy presionado en toda su línea.

La primera de las brigadas de Ewell en atacar fue la brigada de Luisiana de Sey-



mour, contra el centro del despliegue de Porter, por donde había atacado la brigada de Gregg (de la división de A.P. Hill). Cruzó Boatswain Creek con gran ánimo pero empezó a retirarse al caer su comandante.

La segunda fue la de Trimble, que consiguió establecerse al otro lado del arroyo, intercambiando fuego con la división de Sykes (2ª / V), compuesta por tropas regulares y desplegada en el centro-derecha y ala derecha de la línea de Porter.

Ante estos asaltos Porter decidió enviar tropas de reserva: la división de Mc Call (3ª / V), que conseguirá obligar a los confederados a retirarse.

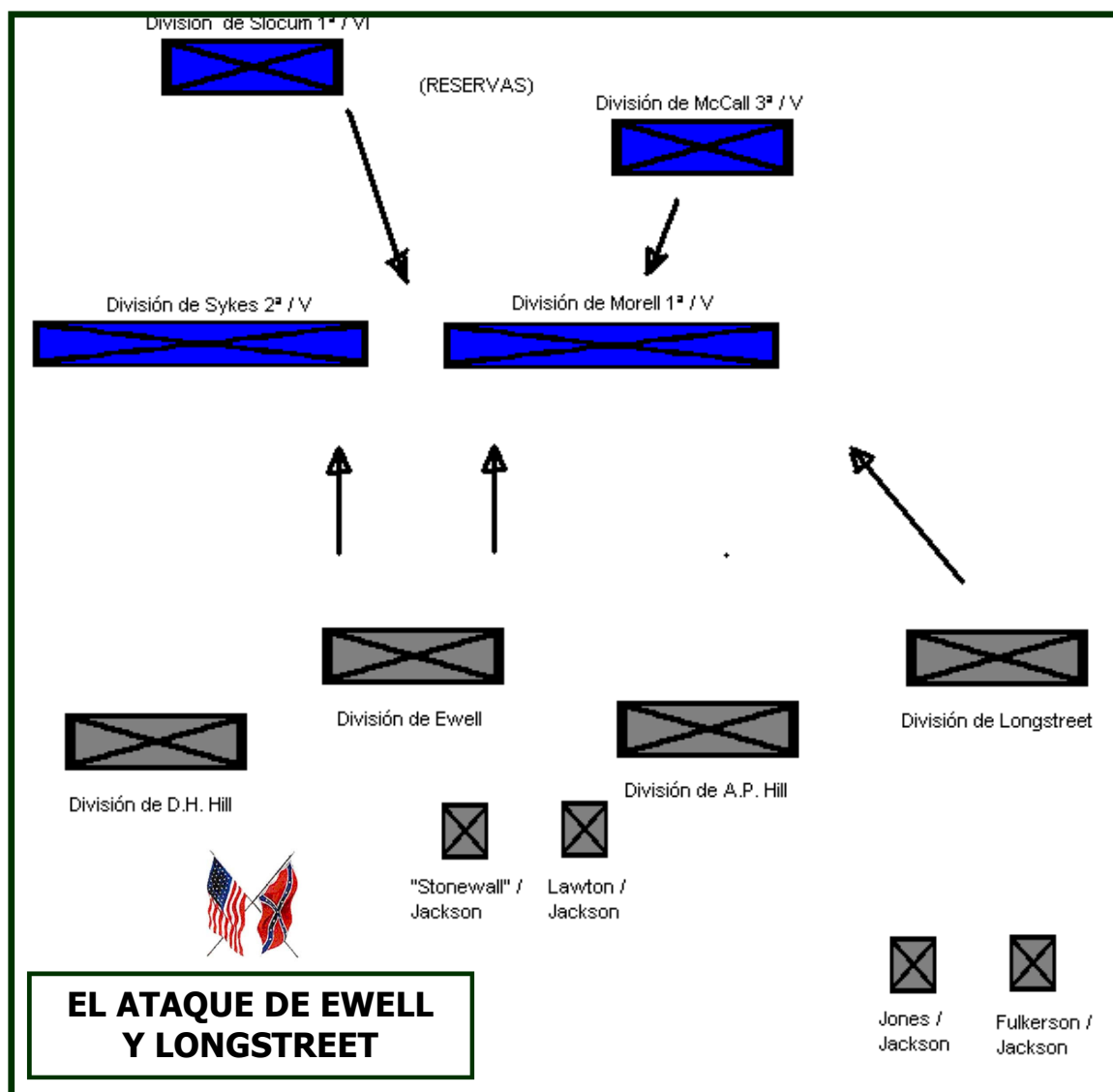
Entonces el General Lee decidió que la división de Longstreet tenía que ser algo más que eso y ordenó a sus tropas atacar por la derecha de la de A.P. Hill, que estaba reorganizando sus tropas. Lee le ordenó un ataque de distracción contra el flanco izquierdo de la Unión. El ataque tuvo éxito, no el espe-

rado pues no consiguió romper las líneas enemigas, pero sí consiguió que Porter hiciera avanzar su última reserva, la división de Slocum (1ª / VI).

A las 16:00 llegó al campo de batalla la división de D.H. Hill, que se posicionó en Old Cold Harbor, al extremo izquierdo de la línea, como ya hemos dicho.

A las 17:00 llegó la división de Whitting, era la última en llegar y no la hemos citado aún en el despliegue. Ocupó las antiguas posiciones de A.P. Hill, justo a la derecha de Ewell y a la izquierda de Longstreet.

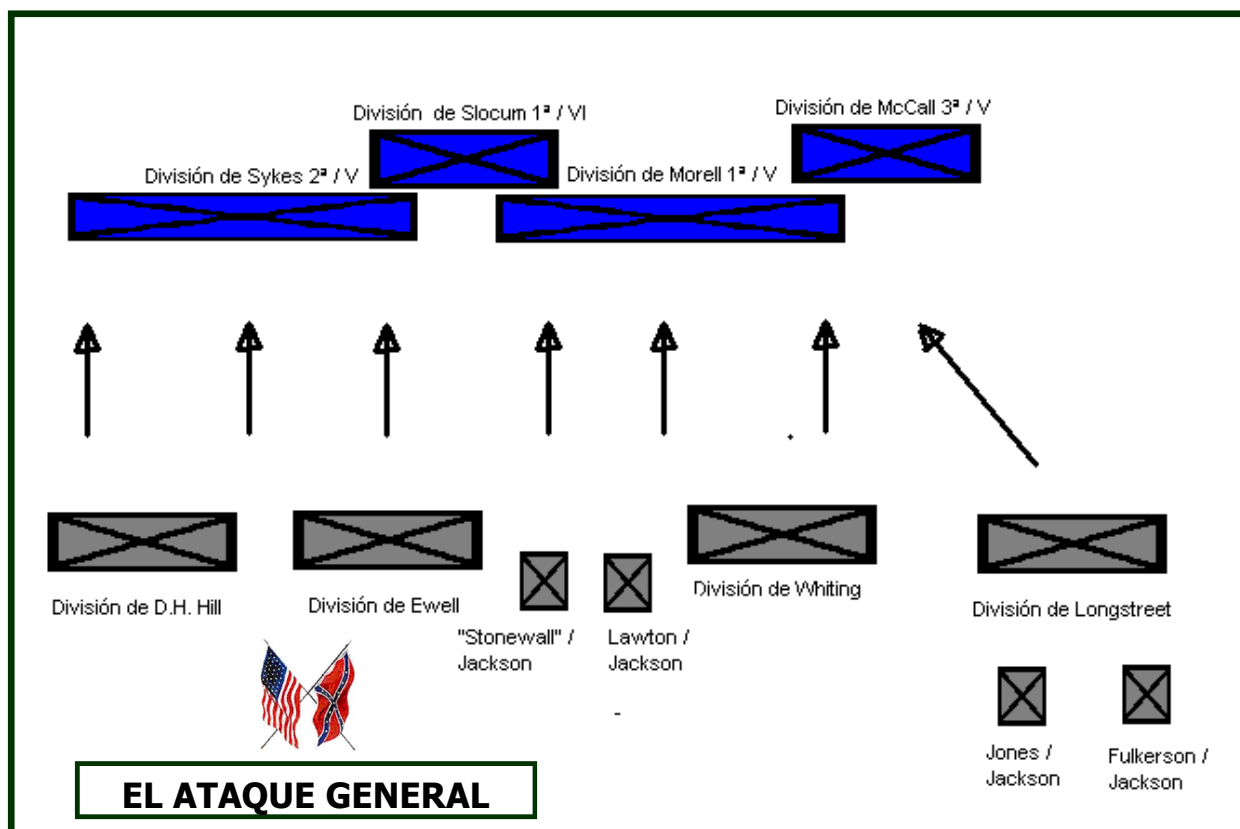
Hasta entonces se habían llevado a cabo tres asaltos descoordinados por parte de tres divisiones: A.P. Hill, Longstreet y Ewell. No se había roto la línea federal y se habían sufrido importantes bajas, pero se había conseguido que Porter pusiera en juego sus reservas.



A las 18:45, tras una pausa para organizarse, Lee estaba listo para un nuevo asalto. El resultado de la ofensiva fue la ruptura de la línea federal por el centro, obligando a la división de Morell (1ª / V) a ceder terreno, y después a retirarse, con lo que toda la línea de Porter se derrumbó como un castillo de naipes. Sin reservas disponibles, Porter ya no pudo hacer nada y se inició la retirada. El factor determinante habían sido las dos brigadas de la división de Whitting, la de John Bell Hood y la de Evander McIver Law, en especial el 4º regimiento de Texas, de la división de Hood. Vayamos al reporte del Brigadier General William H.C. Whiting, comandante de la división en que se encontraban ambas brigadas: "Los tejanos habían llegado entonces, y se habían unido a la línea por la izquierda, liderados por el General Hood, con el valiente 4º [regimiento de Texas] a doble paso, cuando se dio la voz de cargar, y toda la línea, consistente en el 4º y 5º de Texas, decimotavo de Georgia, undécimo de Mississippi, cuarto de Alabama, sexto de Carolina del norte y el segundo de Mississippi retenido parcialmente en reserva pero avanzando con la línea [regimientos, los tres primeros de la brigada de Hood y los cuatro siguientes de la de McIver Law] cargaron contra el cauce con un alarido, el General

Hood y el Coronel Law valientemente precediendo a sus hombres. En el fondo [del cauce] corría una profunda y difícil corriente, con atemorizadoras orillas, sirviendo admirablemente como foso. Sobre esta había una fuerte fortificación de maderos, numerosamente defendida; sobre esto, cerca de la cresta, otra fortificación, defendida por baterías bien guarnecidas y una numerosa fuerza de infantería, la empinada cuesta, cubierta por maleza y ramajes, ocultando al enemigo, pero permitiendo una vista perfecta de nuestros movimientos. A pesar de estos terribles obstáculos, por encima del foso y las fortificaciones, colina, baterías e infantería, la división barrió, expulsando al enemigo de su plaza fuerte. Muchas piezas de artillería fueron tomadas [14 en total] y casi un regimiento completo del enemigo."(7).

Estas brigadas fueron apoyadas desde el momento en que rompieron la línea federal, por la de R.H. Anderson, de la división de Longstreet, que ayudó a perseguir al enemigo hasta que cayó la noche y cesaron los combates. Aunque tampoco hay que olvidar los duros combates que fueron protagonizados por las demás divisiones confederadas cuyo despliegue hemos descrito antes. Porter aprovechó la ocasión para retirarse al sur del río por Grapevine Bridge.



No podemos resistirnos a terminar la narración de esta batalla sin describir la actuación de las cuatro brigadas de la propia división de Jackson. Además del escaso protagonismo que tuvo en la batalla, las brigadas de su división (la que llevaba su nombre, pues estaba bajo el mando del Brigadier General Charles S. Winder) tuvieron que combatir separadamente. "Las cuatro brigadas de la división de Jackson no actuaron juntas durante la batalla, sino que fueron llamadas a separados campos de actuación" (2)

La Brigada "Stonewall".

"En cumplimiento de la orden de cargar contra el enemigo, la Primera Brigada de Virginia mandada por el general C.S. Winder, avanzó por el pantano, y tras emerger a campo abierto sus líneas, que habían sido rotas por los obstáculos encontrados, fueron reformadas. Encontrándose en este punto con la Legión de Hampton [Hood / Whiting], primero de Maryland, [Ewell], duodécimo de Alabama [Rodes / D.H. Hill], quincuagésimo segundo de Virginia [Elzey / Ewell] y trigésimo octavo de Georgia [Lawton / Jackson], formaron en su línea. Así formados, avanzaron bajo el liderazgo de ese valiente oficial, cuya conducta fue marcada por la frialdad y valentía que le habían distinguido en los campos de batalla del valle. El enemigo se enfrentó a este avance con espíritu y firmeza. Su bien dirigida artillería y su potente mosquetería actuaron con efectos destructivos sobre nuestra línea que avanzaba. En absoluto espantados por la caída de oficiales y soldados, que estrechaban sus líneas a cada paso, estos hombres valientes avanzaron decididamente hacia delante, expulsando al enemigo de un punto a otro, hasta que fue finalmente ex-

pulsado de su última posición, a 300 yardas [274m] más allá de la casa de McGehee, cuando la noche evitó que continuara la persecución" (2). Es especialmente interesante notar la gran cantidad de unidades pertenecientes a distintas brigadas y divisiones con las que se alineó la brigada "Stonewall".

Debe tenerse en cuenta que Jackson describe una línea de ataque con unidades que flanquean a las suyas, incluso a distancia; que las brigadas no atacaban, normalmente en una sola línea y que la confusión de unidades, a estas alturas de la batalla, debía ser ciertamente importante.

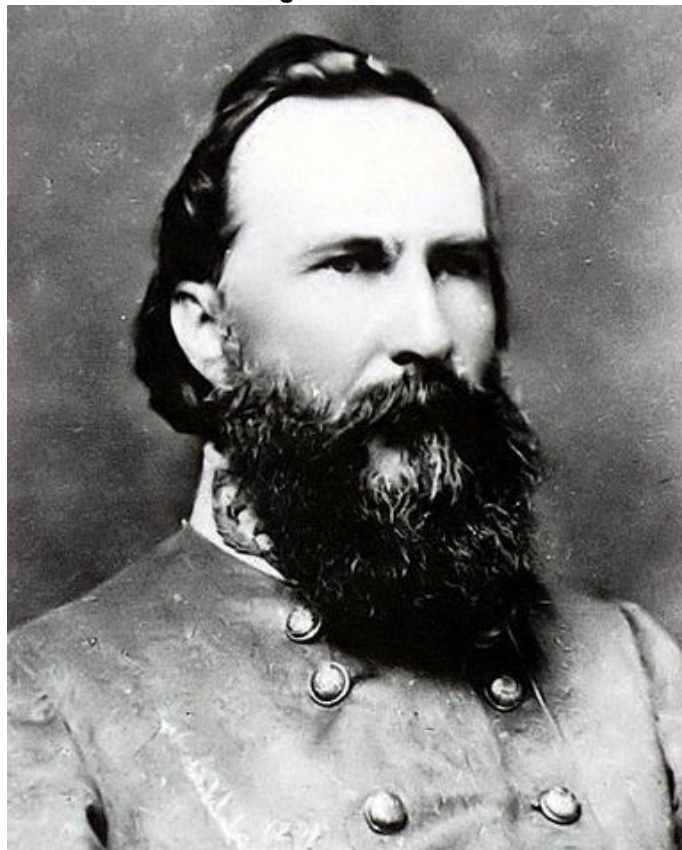
La Cuarta Brigada, la de Lawton, que com-

batió a la derecha de la "Stonewall". "El general Lawton, de la cuarta brigada, tras aportar su apoyo a tiempo y efectivamente, como antes se ha descrito, al comando de Ewell [apoyó a la brigada de Trimble, durante su retirada tras el anterior ataque de Ewell] apretó hacia la cresta de la colina, expulsando al enemigo por delante, y cooperando en esa última carga general que al final de la tarde cerró las labores del día" (2).

La Segunda Brigada, de Cunningham "a solicitud del General Wilcox [de la div de Longstreet], fue movida a un punto del bosque a media milla [unos 800m] del río. Cuando llegó allí el enemigo ya había sido repelido por un movimiento de flanco del Brigadier General R. H. Anderson [también de la div de Longstreet]" (2).

Y finalmente la tercera brigada, de Fulkerson "fue enviada a apoyar el ataque del general Whiting, sobre la izquierda enemiga, pero llegó allí sólo con tiempo para ser testigo de la evidencia de un triunfo sangriento y de los cañones enemigos en posesión de la valiente

General James Longstreet



brigada de Texas [Comandada por el Brigadier General John Bell Hood, fue la primera en romper las líneas federales]. El coronel S.V. Fulkerson, comandante de la brigada, cayó mortalmente herido poco después de llegar al lugar" (2).

En la batalla de Gaines Mill consiguió Lee su primera victoria importante, aunque no fue barata. Porter perdió 894 hombres muertos, 3.114 heridos y 2.829 prisioneros. En el bando confederado las pérdidas fueron más importantes: 1.483 muertos, 6.402 heridos y tan sólo 108 desaparecidos.

Con esta victoria McLellan se quedaba al sur del río, aislado de su base de suministros, aunque ya estaba preparando una nueva. Con la batalla de Gaines Mill podemos decir que la balanza había dejado de inclinarse hacia el lado federal y se había equilibrado. La superioridad numérica era federal, pero la iniciativa estratégica era confederada, por ello al anochecer del día 27 de junio McLellan estaba francamente preocupado y convencido de que se enfrentaba a fuerzas superiores:

"Atacado por fuerzas muy superiores en todas direcciones en este lado. Aún mantene-mos nuestro terreno, aunque aún se dispara mucho en la orilla del Chickahominy. La desproporción ha sido inmensa. Hemos sostenido nuestro terreno con justeza. Me veré obligado a entregar mi posición durante la noche... Si hubiera tenido 20.000 hombres frescos y buenos seguramente habríamos obtenido una gran victoria mañana". Telegrama enviado al secretario de guerra Stanton en la tarde del 27 (4).

"Ahora conozco toda la historia del día. En este lado del río hemos repelido varios fuertes ataques. En el lado izquierdo nuestros

hombres... fueron superados por números vastamente superiores... no tengo ni un hombre de reserva, y me alegraré de poder cubrir mi retirada y salvar el material y los soldados del ejército... he perdido esta batalla porque mi fuerza era demasiado pequeña. Nuevamente repito que no soy responsable de esto... Si salvo este ejército ahora, les digo claramente que no será gracias a ustedes ni a ningún otro en Washington. Han hecho todo lo posible para sacrificar este ejército." Telegrama dirigido al presidente Lincoln y al secretario de guerra

Stanton a primera hora del 28 de junio (4). Algunas fuentes indican que de este telegrama fueron eliminadas las dos últimas frases por el jefe de telegrafistas de McLellan. Lo que queda claro es que McLellan había decidido retirarse hacia el sur, a Malvern Hill y Harrison's Landing. Los movimientos se iniciaron a primera hora del 28 de junio.

Los días siguientes

(Ver Mapa 4)

Ese mismo 28 de junio en que McLellan enviaba sus telegramas auto justificativos a Lincoln, decidió dedicarlo Lee a reconocer las posiciones enemigas. Su primera decisión fue enviar la división de caballería de Stuart, seguida por la de infantería de Ewell, en dirección este, siguiendo la orilla norte del Chickahominy, hacia Dispatch Station y Bottom's Bridge. Esperaba encontrar allí al grueso del ejército de McLellan. Se equivocaba. A las doce recibió información de que

Jinete de la caballería confederada



McLellan no estaba allí, aún mas, el puente de ferrocarril había sido quemado. Envío a Stuart hacia White House y se sentó a caviar. Era evidente que McLellan no había hecho lo que esperaba. En vez de ir a proteger su vía de suministros había agrupado su ejército entre el río Chickahominy y el White Oak Swamp. Lee se temió una trampa y no dictó más órdenes para el 28.

"En la mañana del 28 fue comprobado que nadie del enemigo permanecía frente a nosotros al norte del Chickahominy. Como podía intentar dar batalla para preservar su línea de comunicaciones, el noveno [regimiento] de caballería, apoyado por la división de Ewell, recibió órdenes de tomar el York River Railroad, y el General Stuart, con el grueso de su unidad, de cooperar" (1).

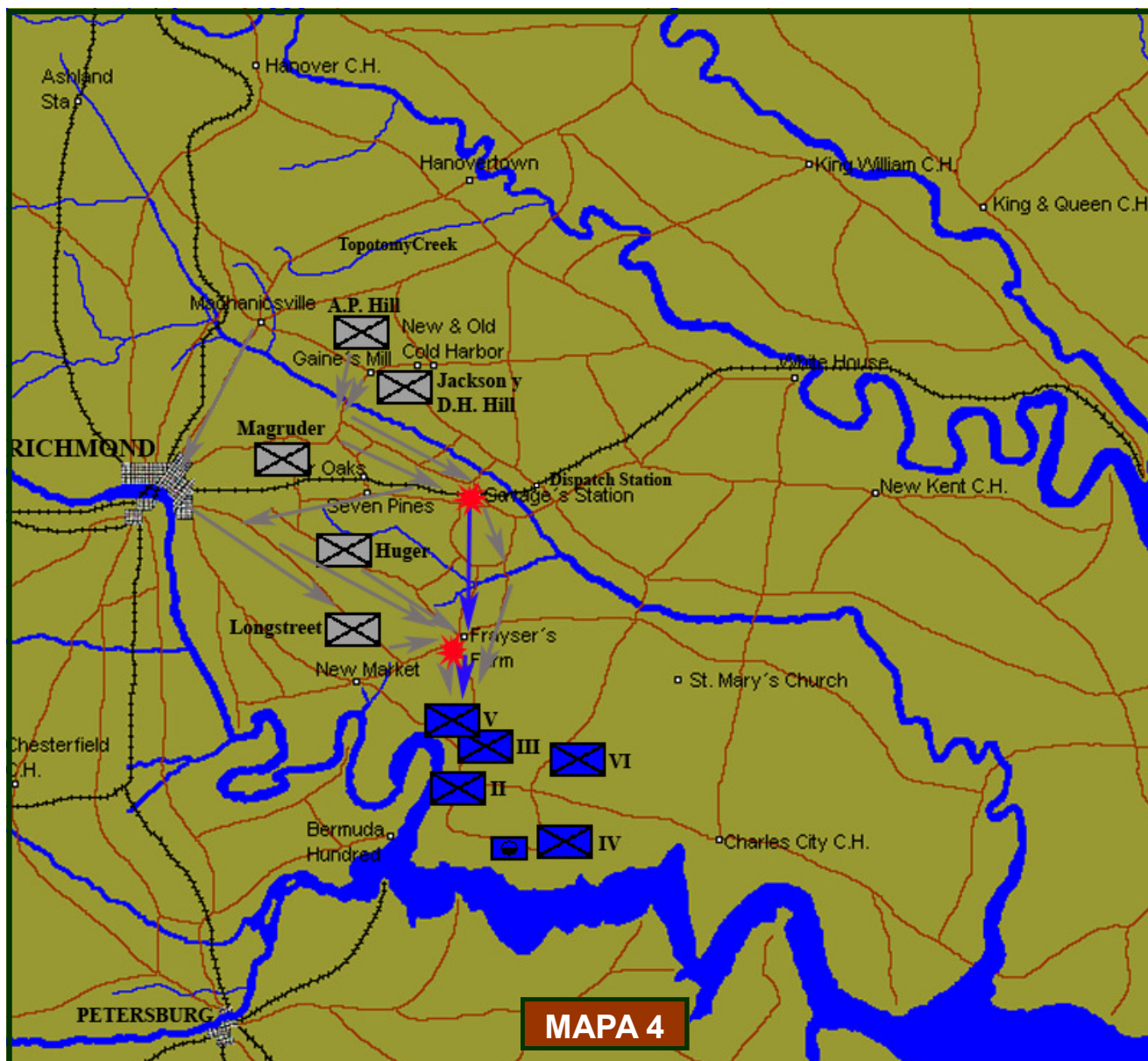
Jackson, en su reporte, es muy sucinto con

respecto a este día: "Al día siguiente, 28, el General Ewell, precedido por una fuerza de caballería, avanzó río abajo por la orilla norte del Chickahominy a Dispatch Station y destruyó una parte de la vía de ferrocarril" (2).

Para el 29 de junio Lee ya tenía un plan, acorralar a McLellan contra el río James y destruirlo. Para ello envió órdenes a sus subordinados:

Jackson debía cruzar el río Chickahominy por el Grapevine Bridge y avanzar hacia Savage's Station, y si el enemigo no estaba allí, hasta el puente que cruza el White Oak Swamp.

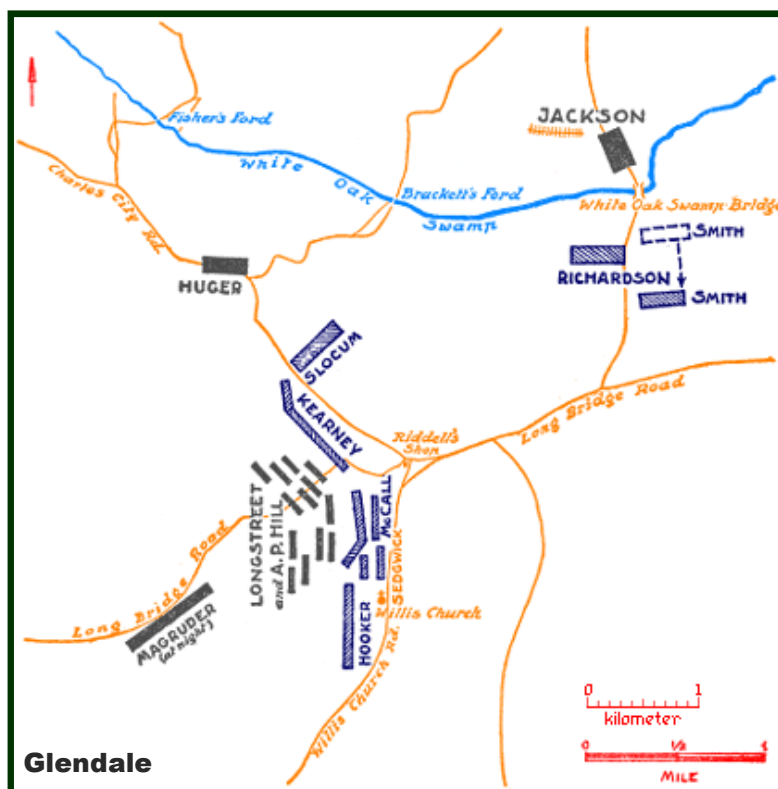
Longstreet debía volver sobre sus pasos. Cruzar el Chickahominy por New Bridge y Mechanicsville, avanzar hasta Richmond y luego hacia el sureste, cruzando por detrás de las líneas de Magruder, y descender por



Darbyton Road, para situarse al sur del White Oak Swamp. Magruder tenía la misión de presionar al enemigo desde Richmond hacia el este, hacia Savage's Station, para luego dirigirse al sur y unirse a Longstreet. Y Huger, también desde Richmond, presionaría hacia el este por la Carretera de Charles City, para bloquear al enemigo en torno a Glendale.

Allí es donde Lee esperaba derrotar a McLellan.

Para lograr esto, no obstante, era necesario un importante y eficaz trabajo de estado mayor y en aquel estadio de la guerra ningún estado mayor tenía la capacidad para coordinar tantos movimientos. Los movimientos se iniciaron el mismo día 29, pero Jackson se retrasó de nuevo. "El 28 y el 29 estuvimos ocupados [el cuerpo principal de Jackson, sin la división de Ewell] en disponer de los muertos y heridos y en reparar el Grapevine Bridge, sobre el Chickahominy, que las fuerzas de McLellan habían usado en su retirada y luego quemar-

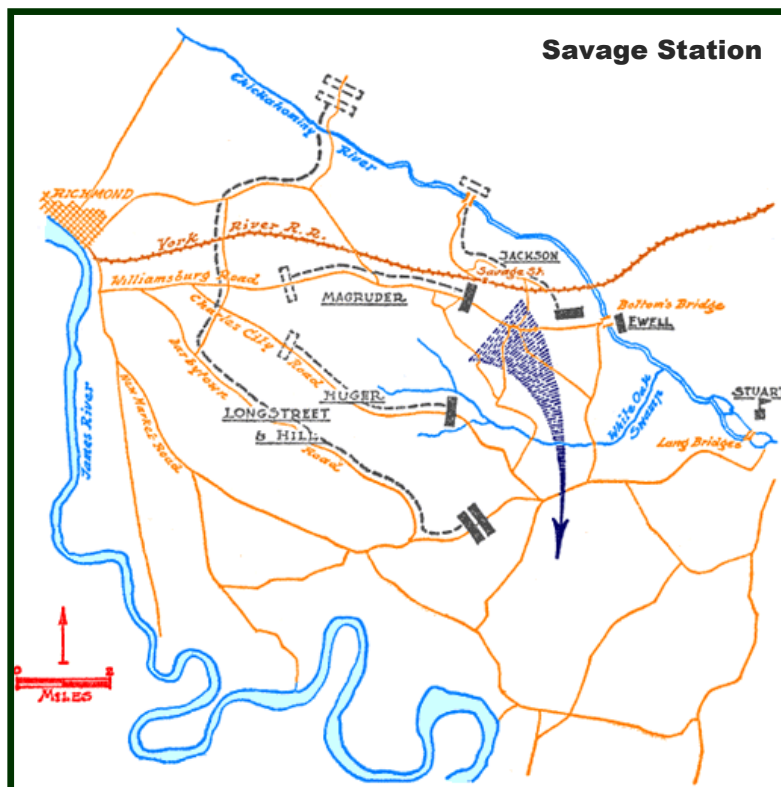


do" (2). Cuando sobre las 17:00 Magruder estaba luchando en la batalla de Savage's Station, Jackson seguía al norte del Chickahominy debido a la supuesta necesidad de reconstruir el puente de Grapevine, a pesar de que el río era vadeable en algunos puntos. En la tercera batalla de la campaña Jackson volvía a fallar. "En la noche del 29 comenzamos a cruzar el Chickahominy, y a la ma-

ñana siguiente llegamos a Savage Station, sobre el Richmond and York River Railroad" (2).

El 30 de junio por la mañana el ejército unionista estaba al sur del White Oak Swamp, y había quemado el puente. Podemos decir que la balanza empezaba a inclinarse hacia los confederados, ya que los federales estaban en franca retirada. No obstante Jackson llegaba tarde una vez más, y la quema del puente sobre el White Oak Swamp supondría un grave contratiempo.

A pesar de haber escapado al sur del pantano, la situación no era buena para McLellan. Sus tropas, desplegadas en torno a la pequeña localidad de Glendale, defen-



día un cuello de botella por el que trataban de pasar innumerables carromatos de suministros de todo tipo, además de artillería y tropas. Cuello de botella que su retaguardia tendría que defender contra las tropas que convergían hacia ellos.

Lee esperaba destruir al ejército federal en torno a Glendale, pero una vez más se vio privado de su victoria debido a una mala coordinación de su estado mayor y al retraso de Jackson. Jackson había cruzado el Chickahominy a primera hora del 30 (durante la noche del 29, según su reporte, cosa que cabe poner en duda debido a lo raros que eran los movimientos nocturnos y lo sorprendente que hubiera sido dada su apatía de los últimos días), y a medio día sus tropas de vanguardia llegaban al puente que cruzaba el White Oak Swamp. "Sobre medio día llegamos al White Oak Swamp, y allí el enemigo hizo un determinado esfuerzo para retardar nuestro avance y así prevenir una unión inmediata entre el General Longstreet y yo. Encontramos el puente destruido y el lugar habitual de cruce bajo el fuego de sus baterías en la orilla opuesta, y cualquier camino de acercamiento defendido por francotiradores, escondidos en un denso bosque cercano" (2). Evaluada la situación, Jackson decidió que cruzar el río supondría importantes bajas, así pues decidió emplazar su artillería y empezar a bombardear el lado sur del pantano. El encargado de la misión fue el coronel S. Crutchfield, que posicionó 28 piezas (según Jackson) de las baterías de las divisiones de

D.H. Hill y Whiting. "Después de examinar el terreno, me pareció posible con un poco de trabajo abrir un camino a través de los bosques hacia la derecha de la carretera por la que avanzábamos, por el que pudieran ser traídos

nuestros cañones, sin ser vistos por el enemigo, y posicionados tras una cresta de la

colina en nuestro lado, a unas 1.000 yardas [914m] de las baterías enemigas y a unas 1.200 yardas [unos 1.097m] de su infantería"(9). Según Crutchfield los cañones emplazados fueron 23, y sólo dos de ellos traídos de la división de Whiting.

En torno a las 13:45 abrieron fuego (según Jackson en su reporte fue a las 14:00). Volvamos a analizar el reporte de Crutchfield. "En torno a la 1:45 pm abrimos [fuego] súbitamente contra el enemigo, que no tenía aviso previo de nuestra posición y nuestras intenciones. Sólo disparó cuatro cañonazos en respuesta y entonces abandonó la posición con extrema prisa y confusión. Una casa cercana (que después resultó haber contenido abastecimientos) fue al inicio o bien incendiada por ellos o por nuestros disparos y se quemó. La batería del capitán Wooding recibió inmediatamente órdenes de descender más cerca del puente quemado para bombardear a los francotiradores que estaban en los bosques, cosa que fue hecha mientras nuestra caballería cruzaba el pantano" (9).

El propio Jackson nos habla de la caballería, que envió para reconocer el terreno "...y la caballería de Munford cruzó el arroyo, pero pronto fue obligada a retirarse." (2).

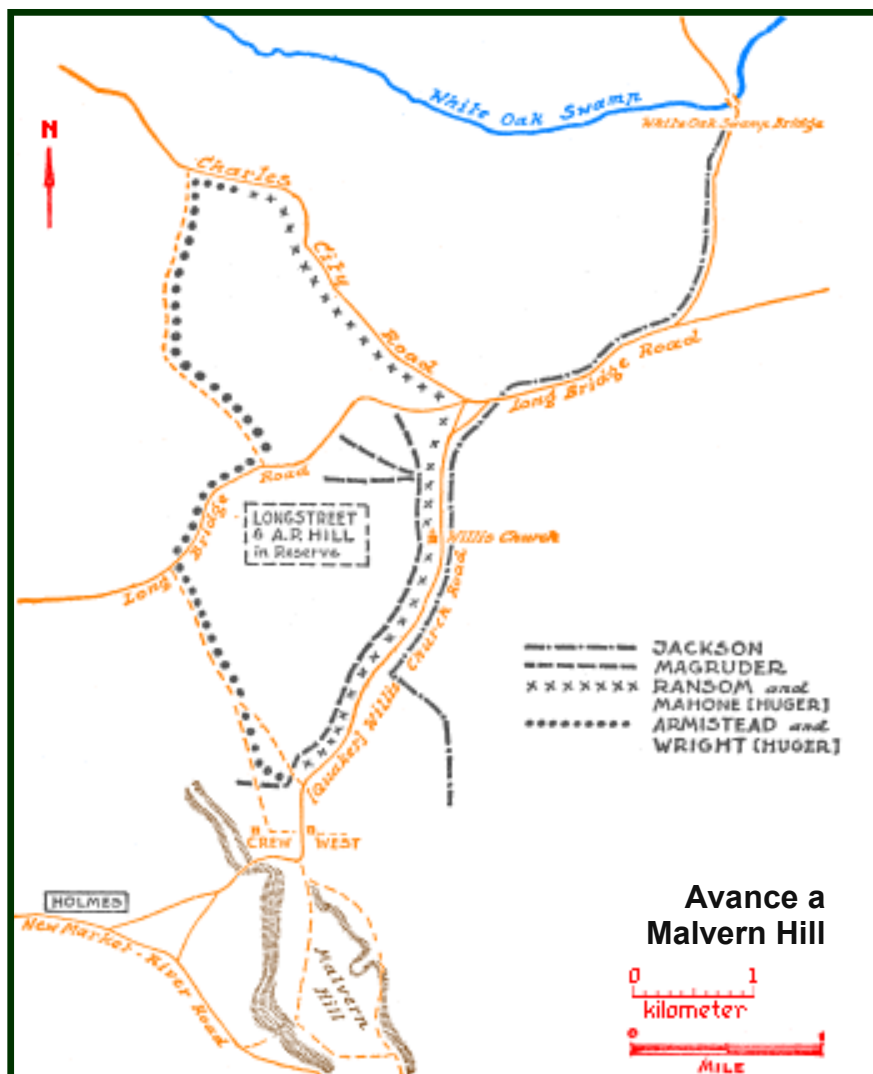
No obstante, mientras la artillería enemiga se retiraba y los francotiradores en los bosques eran machacados por la batería de Wooding, hubiera sido, tal vez, el momento para hacer cruzar a las tropas. Seguramente

el viejo Jackson del valle lo hubiera hecho sin dudar. Pero en aquellos días Jackson no estaba resultando ser él mismo. "Pronto se vio que el enemigo ocupaba una posición tal, más allá de un denso bosque a la derecha de la carretera, que

le permitía controlar el cruce. La batería del capitán Wooding fue, consecuentemente, re



Pieza de artillería confederada



llamada [a su posición inicial, con los demás cañones de Crutchfield] y nuestras baterías giradas en una nueva dirección" (2)

El reporte de Crutchfield nos aclara este punto con más seguridad que el de Jackson. "Se averiguó [por la caballería] que el enemigo estaba trayendo una considerable fuerza de artillería para que tomara posiciones en el lado opuesto de la carretera, en la misma posición anterior y directamente enfrente de nuestros cañones" (9). Se trataba de 18 cañones federales. Ambas baterías iniciaron un intercambio de fuego. Como relata Jackson, tras la exploración de la caballería "...el fuego se reinició entre ambas partes y fue mantenido hasta que oscureció" (2).

No debió ser un duelo muy duro puesto que ni Jackson ni Crutchfield hablan de bajas propias en sus reportes. "No perdimos cañones ni arzones, destruidos o capturados" (9). Así pues ¿Hubiera sido posible asaltar el cruce en fuerza? Los protagonistas o bien dicen que no o bien no hablan del

tema. El propio Jackson, tras dar la orden de reiniciar el fuego artillero, se retiró a su cuartel general, quedándose dormido bajo un árbol.

En realidad, y además de todo lo expuesto, Jackson podría haber cruzado el White Oak Swamp en otro lugar un poco más al oeste, y con ayuda de Huger haber presionado terriblemente a los federales. Pero se perdió la oportunidad y Jackson no cruzaría el pantano hasta el día siguiente. Para entonces la batalla de Frayser's Farm, también conocida como batalla de Glendale, había terminado. De nuevo sin Jackson. "...pero no llegando Huger, y Jackson habiendo sido incapaz de forzar el paso del White Oak Swamp, Longstreet y Hill se quedaron sin el apoyo esperado... la batalla rugió furiosamente hasta las 21:00" (1).

No obstante, en el haber de Jackson debemos incluir la captura de al menos un millar de rezagados unionistas, así como cañones y armas ligeras, ade-

más de dos hospitales de campaña bien abastecidos. Todo aquello que no pudo moverse más deprisa que él.

Batalla de Malvern Hill. 1 de Julio

El 1 de julio de 1862 el ejército de McLellan se hallaba posicionado entre Malvern Hill y Harrison's Landing. La posición de Malvern Hill era la más poderosa de las que encontraría Lee en toda la campaña. En el centro de la posición se desplegaba, de nuevo, el Vº Cuerpo de Porter. Su ala izquierda hasta el río James estaba cubierta por la reserva de artillería del ejército y varias cañoneras federales navegando sobre el río James. A su derecha se encontraba el IIIer Cuerpo de Heintzelmann, el IIº de Sumner estaba en reserva y el VIº de Franklin desplegado más hacia el este, defendiendo las comunicaciones con Harrison's Landing, donde se en-

Batalla de Malvern Hill



contraba el IVº Cuerpo de Keyes.

Con sus flancos protegidos por empinadas cuestas que llevaban a arroyos pantanosos, y con una explanada perfectamente despejada delante totalmente batida por la artillería de su propio cuerpo más la de asedio situada más al sur, Porter controlaba un matadero. Acudamos, una vez más, a la descripción que hizo el propio Lee "Se le ordenó [a Jackson] que continuara la persecución bajando por Willis Church Road, y pronto encontró al enemigo ocupando una altura que se extendía oblicuamente cruzando la carretera, enfrente de Malvern Hill. En esta posición de gran fuerza natural había concentrado su poderosa artillería, apoyada por masas de infantería, parcialmente protegida por trincheras. Su izquierda descansaba cerca de Crew's House y su derecha cerca de Binford's [house, igualmente]. Inmediatamente a su frente el terreno era abierto, variando en anchura de un cuarto a media milla [de cuatrocientos a ochocientos metros] y descendiendo gradualmente desde la cresta, estaba completamente batido por el fuego de su infantería y artillería. Para llegar a este terreno abierto nuestras tropas debían avanzar a través de un terreno desigual y densamente arbolado, cruzado casi en toda su ex-

tensión por un pantano pasable sólo en algunos sitios y difícilmente. Todo ello estaba al alcance de las baterías en las alturas y las cañoneras en el río, bajo cuyo incesante fuego nuestros movimientos debieron efectuarse." (1).

Más al norte de Malvern Hill, poco después del amanecer, Lee pudo sostener, por fin, una reunión personal con la mayoría de sus subordinados. Allí se encontraban Magruder, A.P. Hill, D.H. Hill, Longstreet y Jackson. Atacarían Malvern Hill a lo largo del día.

La Misión de Jackson era ocupar el ala izquierda del despliegue confederado. Debía acabar de marchar desde Glendale por la Willys Church Road, seguido por Magruder, que se perdió. En este caso y para variar fue Jackson el primero en llegar al campo de batalla y ocupar sus posiciones, tal vez gracias al descanso bajo el árbol del día anterior, al este de la carretera por la que había llegado. Posicionando su artillería de modo que pudiera batir el centro de la línea de Porter. La división de Jackson se posicionó del modo siguiente: a la izquierda la división de Whiting (Brigadas de McIver Law y Hood), apoyada por la brigada de Trimble (división de Ewell), en reserva por detrás y a la izquierda. A continuación se desplegó la

brigada de Taylor (división de Ewell), uniendo a Whiting con la división de D.H. Hill. La tercera brigada de Ewell, la de Elzey, se posicionó en reserva tras la de Taylor, y la división de Jackson al completo tras éstas. Independiente del mando de Jackson la división de D.H. Hill se posicionó a la derecha de las tropas de Whiting, con dos brigadas de la división de Huger uniendo su comando con el de Magruder, más a la derecha, cuando llegó, que se vería a su vez respaldado por la tercera de las brigadas de Huger desde el extremo derecho de la línea.

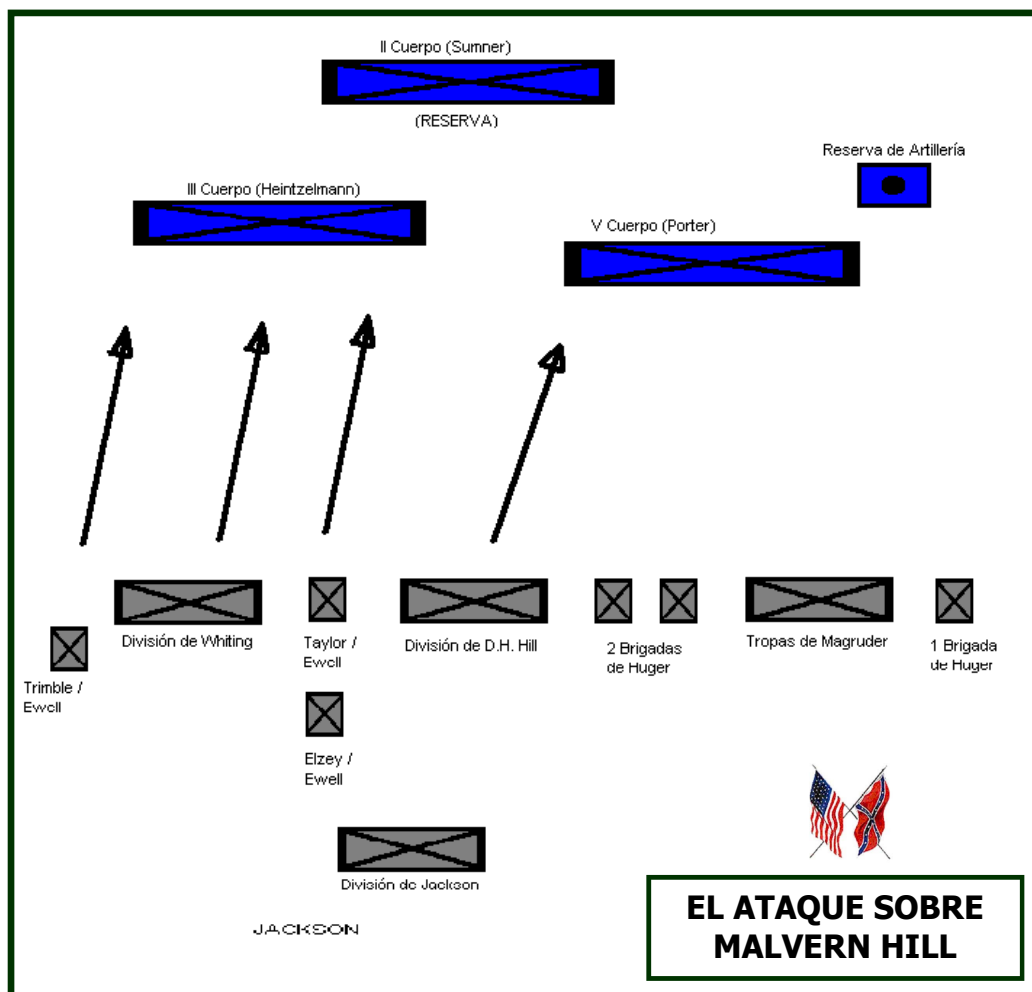
La primera acción de Lee fue concentrar una gran batería, que tendría como misión destruir los cañones de Porter antes del asalto de la infantería. El resultado no fue el esperado debido a la dificultad que supuso emplazar los cañones y a la mayor precisión y alcance de los cañones de ánima rayada de Porter. En la acción Jackson perdió 16 cañones.

Una vez silenciada la batería federal las instrucciones de Lee eran que a una señal avanzaran todas las tropas alineadas contra

Malvern Hill. "Se emitieron órdenes para un avance general a partir de una señal determinada, pero las cosas se opusieron a una debida coordinación entre las tropas. D.H. Hill avanzó a través del terreno abierto y se enfrentó al enemigo con bravura, rompiendo y obligando a retirarse a su primera línea; pero un avance simultáneo de las demás tropas no teniendo lugar, se vio él sólo incapaz de mantener el terreno que había ganado contra enemigos excesivos y la numerosa artillería enemiga" (1). Jackson habla del mismo error "El comandante en jefe había dado orden de que a una señal determinada debía tener lugar un avance general de toda la línea. El General D.H. Hill, oyendo lo que creyó ser la señal, con gran valentía avanzó y se enfrentó al enemigo" (2). Visto lo sucedido en los últimos días ¿Se adelantó Hill o se retrasó Jackson? Estudiemos lo que sucedió.

El avance de la infantería confederada de D.H. Hill, por terreno descubierto, bajo el fuego de una batería de más de 37 piezas y contra posiciones preparadas fue uno de los errores militares más importantes de la historia,

al nivel de la carga de la Brigada Ligera en Balaclava. El inicio del asalto lo marcaría la brigada de Armistead, a la que deberían acompañar las demás. Parece que Armistead entendió que podía atacar cuando quisiera. El resultado fue, una vez más, una serie de asaltos deslavazados con los que Porter pudo lidiar uno tras otro, ya que tras Hill acudieron en apoyo tropas de las divisiones de Ewell y Jackson, enviadas por el propio "Stonewall" Jackson, que por fin parecía despertar de su letargo

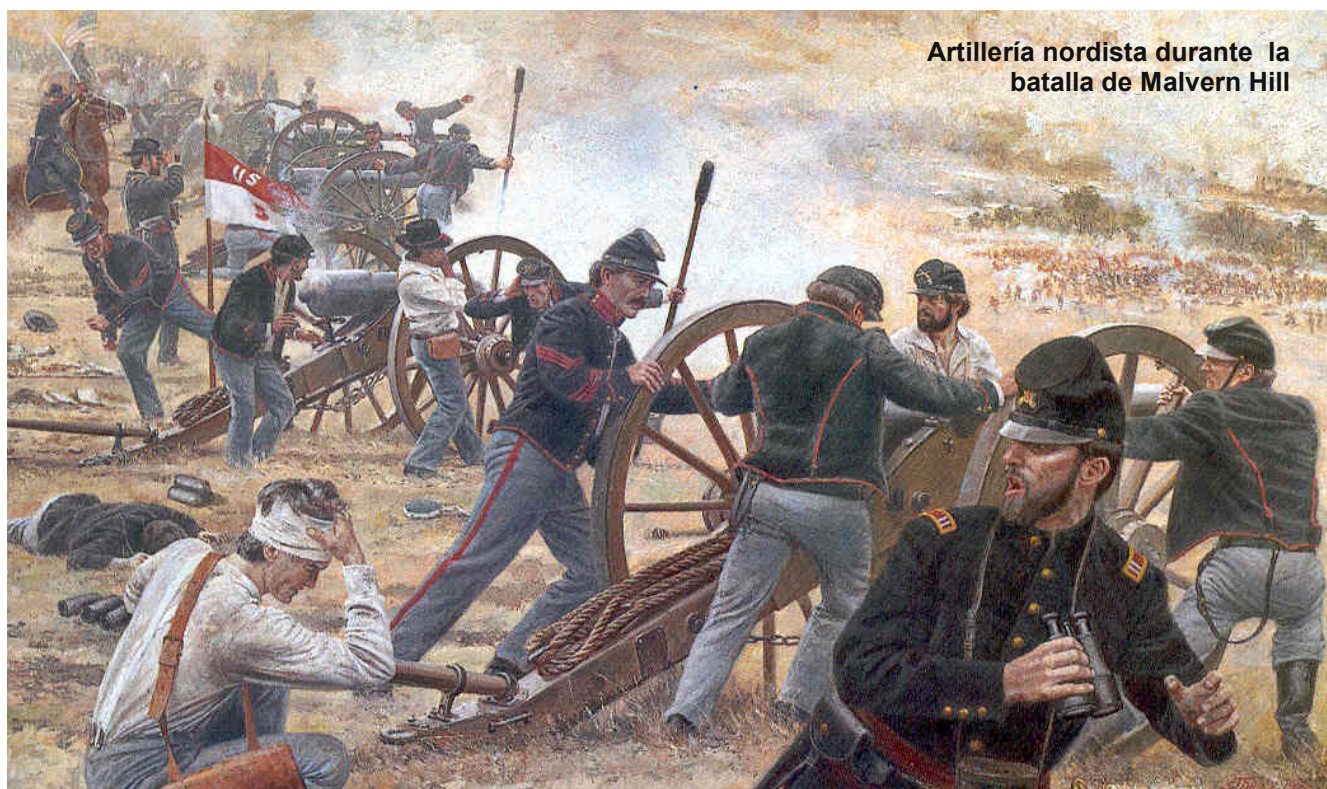


"Ordené a la porción de la división del General Ewell mantenida en reserva y a la división de Jackson que fueran a rescatarle [A Hill]" (2). Lee había perdido el control de la batalla desde el principio. Tan sólo las tropas de Jackson (nos referimos en este caso a la división de Whiting y las dos brigadas de Ewell que estaban a sus flancos), lanzaron un ataque coordinado y no, brigada a brigada. Su objetivo fue el IIIer Cuerpo de Heintzelmann. A pesar de una mayor coordinación tampoco obtuvieron resultados y al anochecer, con las bocas de los cañones nordistas iluminando la cresta con sus fogonazos, los confederados se retiraron.

¿Cómo había sucedido semejante catástrofe? D.H. Hill menciona en su reporte lo que debió ser la clave: "En torno a las dos en punto recibí una nota del General Jackson, adjuntando otra del Coronel R.H. Chilton, Jefe del Estado Mayor del General Lee, diciendo que se habían seleccionado posiciones desde donde nuestra artillería podía silenciar la artillería Yanqui y que en cuanto estuviera hecho el Brigadier-General Armistead (de la división de Huger) avanzaría con un grito y tomaría la batería inmediatamente"(6). Así pues la clave debían ser los gritos de los hombres de Armistead atacando, esa era la señal ¿Qué sucedió después? "Mientras conversaba con mis comandantes de brigada se

oyó gritar a nuestra derecha, seguido por el rugido de la mosquetería. Todos concordamos que esa era la señal convenida y ordené a mi división que avanzara" (6). ¿Qué dice el propio Armistead de esto? "A esta hora (en algún momento entre las 4 y las 5 de la tarde) el General Magruder llegó hasta donde estaba, tomó el mando y ordenó una carga..." (8). Así pues parece que todo se debió a una grave descoordinación causada por la actuación de Magruder. Las horas coinciden con la del ataque de D.H. Hill, que fue un par de horas antes de que empezara a oscurecer. Pero es difícil precisar. Desde que se iniciara el fuego de artillería todas las tropas confederadas se habían visto obligadas a combatir en algún momento con sus mosquetes, aunque fuera contra tiradores federales en formación de escaramuza. El resultado fue que en medio del fragor del cañoneo y el fuego de mosquetes casi cualquier cosa podía ser identificada como la señal: un grito de ataque. El error puede pues cargarse igualmente sobre las espaldas de Lee, fundamentalmente por decidirse por una señal tan fácil de confundir como ésta.

Con la llegada de la oscuridad cesaron por fin los combates. Las tropas confederadas que tan valientemente habían avanzado se retiraron, y los ejércitos se prepararon para lo que trajera el amanecer.



Artillería nordista durante la batalla de Malvern Hill

Aquella noche Lee estaba francamente preocupado. Su ejército estaba en pésimo estado. Cansado y desmoralizado, había sufrido más de 5.500 bajas entre muertos y heridos, contra las 3.200 de Porter, que además mantenía el terreno. Si McLellan decidía atacar al día siguiente, podía derrotarlo completamente y hacerse con Richmond. Lo que Lee no sabía es que McLellan, con mentalidad de retirada, ni siquiera había estado en el campo de batalla el 1 de Julio, sino a bordo del acorazado USS Galena. El único que parecía presentir lo que estaba a punto de suceder era Jackson. En algún momento de la noche sus ayudantes trataron de despertarlo para que preparara sus tropas para el día siguiente "McLellan y su ejército se

Soldado Confederado



habrán ido por la mañana" (4), contestó, y siguió durmiendo.

Al día siguiente, efectivamente, el ejército de la Unión se había retirado a Harrison's Landing. Allí se atrincheró haciendo fracasar un tímido intento de desalojo por parte de la caballería de Stuart. Acababa de terminar lo que sería conocido como campaña de los siete días, y el 4 de julio Harrison's Landing sería un campo perfectamente fortificado.

No obstante la campaña aún no había terminado para los hombres del valle:

"El dos de julio, por orden del General al mando, mi cuerpo, con la excepción de la división del Mayor General D.H. Hill [en muy mal estado tras la batalla del día anterior], que permaneció en Malvern Hill, fue desplazado hacia Harrison's Landing, a donde se habían retirado los federales, bajo el cobijo de sus cañoneras sobre el río James.

En la mañana del 3 mi mando llegó cerca del desembarcadero y repelió a los escaramuzadores enemigos, y continuó enfrente del enemigo hasta el 8, cuando se me ordenó que retirara mis tropas y marchara a las cercanías de Richmond".

El 8 de julio McLellan había pedido que se le enviaran 100.000 hombres más para tomar Richmond, y había maquillado su retirada como una magnífica victoria que había conseguido salvar al ejército de una audaz maniobra confederada con fuerzas muy superiores. No engañaría a Lincoln, pero esa es otra historia.

Ese mismo día Lee se puso en marcha de vuelta hacia Richmond con sus hombres. Allí se reabastecerían y re-equiparían, además de descansar. Para los hombres fue un respiro, para los oficiales no. Lee decidió hacer limpieza y quitarse de encima a todos aquellos que no habían respondido a sus expectativas. Magruder fue enviado a Texas. Huger y Holmes fueron enviados a casa. Jackson...

Jackson era muy consciente de sus errores, e incluso ofreció su dimisión, pero Lee no la aceptó y decidió darle una nueva oportunidad dejándole conservar su mando. O tal vez no fue una oportunidad. Debemos tener en cuenta que hasta aquellas batallas Lee no había gozado de ningún renombre, y Jackson había sido el oficial más renombrado de la Confederación gracias a su campaña del valle ¿Qué efectos hubiera tenido para la

moral de la población que la abuelita Lee relevara al más grande general confederado? Por otro lado Lee era ahora el salvador de Richmond, su fama había crecido y es lo que le había permitido deshacerse de Magruder, Huger y Holmes. Pero era también muy consciente de que su aura de salvador de Richmond era una carcasa vacía. En realidad su plan para rodear y destruir a McClellan había fallado. Es cierto que de cara al público había salvado Richmond, pero militarmente hablando el ejército de la Unión había estado en sus manos... y había huido, sufriendo además menos bajas que las tropas confederadas (las bajas confederadas fueron en total unos 20.614 hombres, contra 16.849 bajas federales).

En definitiva atribuyó la culpa a dificultades de información y reconocimiento debido a lo difícil del terreno, pero era una cortina de humo destinada a cubrirse a sí mismo y a sus oficiales principales, a maquillar una importante falta de iniciativa y un mal trabajo de los estados mayores. Así pues Jackson se quedó a pesar de su pésima actuación, y con ello se creó un tandem: Lee-Jackson, que resultaría devastador durante los meses siguientes. Pero eso sería mas adelante. Al final de su reporte Jackson dice: "Inmensa gratitud es debida a Dios por esta gran victoria, por la que la desdicha se incrementó en el norte, y la esperanza brilló en el sur, y la capital de Virginia y de la Confederación fue salvada" (2). Y es

muy probable que la providencia, si no Dios, tuviera mucho que ver con lo sucedido.

Consideraciones sobre la campaña de los siete días

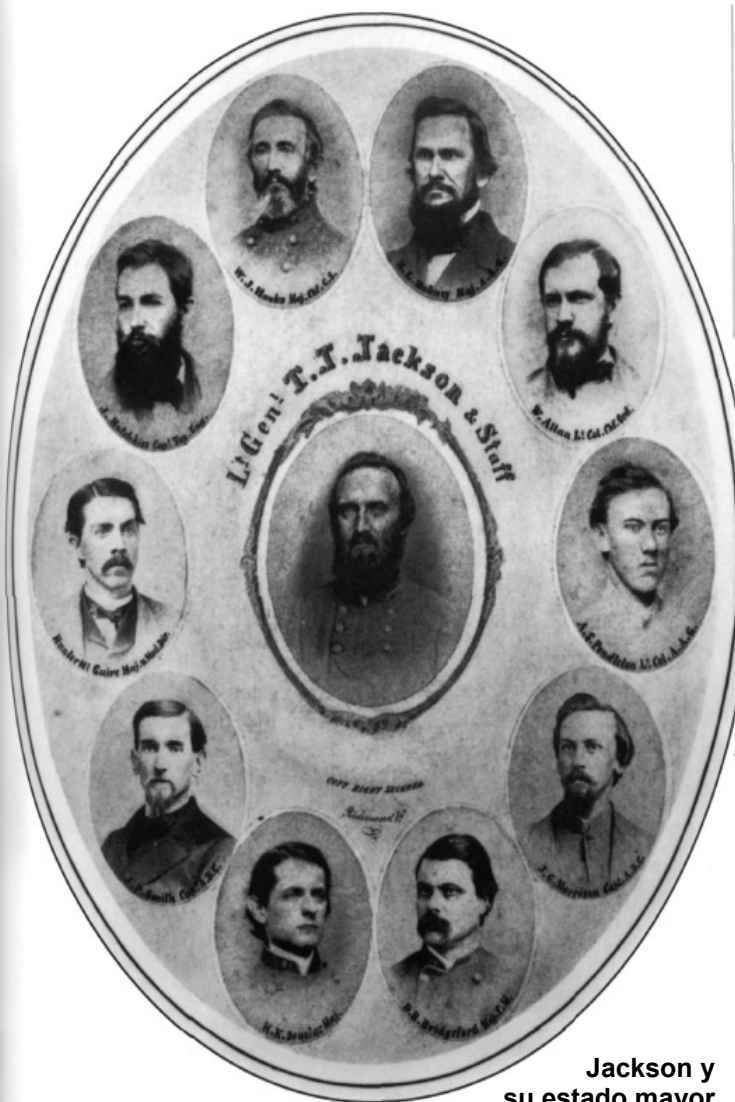
Si la campaña del valle, de la que hablamos en el capítulo anterior, tuvo lugar en un espacio amplio y con ejércitos relativamente pequeños, la campaña de los siete días fue todo lo contrario.

Alrededor de 200.000 hombres desplegados al este de la ciudad de Richmond maniobraron y muchos de ellos combatieron en un espacio mucho más reducido que el valle del Shenandoah.

No es la única diferencia. Si en la campaña del valle el objetivo era atraer a tantas

fuerzas enemigas como fuera posible, con el fin de distraerlas del ataque sobre Richmond, y derrotarlas. En la campaña de los siete días el objetivo era alejar al enemigo de Richmond, y a ser posible derrotarlo completamente. Si en el primer caso se trataba de un "escenario secundario". En el segundo se trataba del campo de batalla principal, así lo vieron los contemporáneos. Y esto vuelve mucho más extraño lo que sucedió.

La campaña de los siete días es atípica. Un ejército inferior en número, con el importantísimo condicionante de que su derrota podía significar la derrota completa de su causa (la toma de Richmond hubiera significado, probablemente, el fin de las esperanzas de la Confederación),



Jackson y su estado mayor

hubiera significado, probablemente, el fin de las esperanzas de la Confederación),



Campo de Batalla de Malvern en la actualidad

se enfrentaba a un ejército numeroso, bien armado y equipado, y que operaba en territorio enemigo, pero con excelentes líneas de comunicación. Es decir, su derrota no hubiera supuesto, a priori, la de la causa federal, aunque sí un gravísimo revés. Pero más atípico aún resulta que el ejército confederado, a pesar de sufrir cuatro derrotas tácticas: Mechanicsville, Savage Station, Glendale y Malvern Hill, y tan sólo una victoria táctica: Gaines Mill, lograra una resonante victoria estratégica, expulsando de los alrededores de Richmond a todo el ejército de la Unión y acorralándolo en Harrison's Landing en un estado de desmoralización tal, que sus unidades acabaron por ser completamente inútiles, y tuvieron que ser en su mayoría reembarcadas y vueltas a desplegar en otro sitio y en otras circunstancias.

¿Qué fue lo que sucedió? Lee inició su campaña con una serie de puntos en contra: Era un jefe nuevo, que no estaba aún totalmente compenetrado con sus subordinados. Como ya hemos comentado Lee, a pesar de su palmarés académico, era poco conocido como oficial superior, y sus puestos anteriores no le habían dado excesivo lustre. A pesar de esto tenía que comandar a hombres como "Stonewall" Jackson, que acababa de cubrirse de gloria en el valle del Shenandoah, o James Longstreet y Richard Ewell, que llevaban combatiendo en batallas campales desde la primera del Bull Run. Finalmente debe decirse que logró imponerse a todos, aunque en ocasiones "la maquinaria chirrió", y al final tuvo que despedir a algunos oficiales.

Además Lee había diseñado un plan comple-

jo. Ya lo hemos visto. Lee desplazó a su ejército primero al norte del Chickahominy, para destruir el cuerpo de Porter, embolsando el despliegue enemigo de norte a sur. Pero cuando el enemigo se retiró al sur del río, envió tropas de vuelta a Richmond (Longstreet) para hacerlas pasar por detrás de otras tropas en línea (Magruder) y hacerlas avanzar de nuevo hacia el enemigo; todo esto mientras otras unidades avanzaban de norte a sur cruzando los ríos. Estos desplazamientos eran en aquella época sumamente complicados. Más aún si tenemos en cuenta la escasez de oficiales profesionales o experimentados con la que contaban ambos ejércitos en 1862.

Un plan de estas características exigía un excelente trabajo de estado mayor. Ahora bien, el estado mayor de Lee sufría de severas limitaciones, como ya pudo observarse con ocasión de la batalla de Mechanicsville. Primero porque, debemos insistir en ello, era un estado mayor novato, sin experiencia, tanto en el trabajo en conjunto como en operaciones de guerra y en ocasiones sin formación. Segundo por la dificultad de las comunicaciones. La zona donde se desarrollaron los acontecimientos era una zona boscosa y pantanosa, que no facilitaba ni el reconocimiento ni las comunicaciones fluidas, que a menudo debían pasar por Richmond. Tercero por la insuficiencia de una cartografía precisa. La zona, cercana a una gran ciudad como Richmond, estaba, aunque dispersamente poblada, surcada de multitud de carreteras y pequeños caminos, donde las unidades, los exploradores o los mensajeros, se perdían. Dichas circunstancias hacían que

muchas veces las instrucciones no llegaran, o no fueran claras, o no fueran ejecutables por quienes las recibían. Un ejemplo de orden poco clara fue la que llevó al ataque de D.H. Hill en Malvern Hill.

Otro de los factores en contra del ejército de Lee era su dispar organización. El que acababa de ser denominado "Ejército de Virginia del Norte", era en el momento de esta campaña, una

colección irregular de unidades de todo tipo: fuerzas territoriales o de defensa costera, divisiones sueltas, y un ejército (o cuerpo de ejército) con denominación propia (el del Shenandoah, de Jackson). Estas circunstancias eran una importante rémora para la actuación del ejército. En teoría Lee no debía dar instrucciones a Ewell (que era jefe de división) más que por

intermedio de Jackson, pero sí podía dárseles directamente a Longstreet, que en teoría estaba subordinado a Magruder, aunque estaba actuando independientemente. Al final sabemos que sí lo hizo. Pero era una baza arriesgada que en caso de problemas podría haberle salido muy cara. Lee dio órdenes directas a Ewell en Gaine's Mill, incluso lo utilizó como conducto para dar órdenes a las demás divisiones de Jackson. De haber fra-

casado la batalla y haber protestado Jackson, Lee hubiera podido verse en un aprieto. A estos problemas organizativos debemos añadir la falta de cohesión. Cuando hablamos de cohesión queremos referirnos a toda una serie de factores que influyen en la forma conjunta de actuar de un ejército. Comprensión y confianza entre los oficiales, entre oficiales y soldados y entre soldados. Es-

píritu de cuerpo. Costumbre y práctica de hacer las cosas en conjunto. El que más adelante sería seguramente una verdadera fuerza de élite, el "Ejército de Virginia del Norte", acaba de nacer, y como si fuera un automóvil, estaba "en rodaje".

(Ver orden de batalla)
T e n e m o s que detenernos también en el problema de la inteligencia y la información. Ya h e m o s

hablado de ello al referirnos a la campaña del valle. La inteligencia es vital para el éxito de cualquier ejército. Debemos decir que el de la inteligencia no fue un problema para Lee al inicio de la campaña. Entre el 12 y el 16 de junio la caballería de JEB Stuart había dado la vuelta completa al ejército federal, obteniendo información de la disposición de sus unidades, de sus líneas de suministro, de sus bases de repliegue, y seguramente mucho más. El problema de este tipo de infor-



Grabado tributo a Generales confederados

mación es que es válida para una unidad y un momento dados. Luego caduca. Fue lo que le sucedió a Lee. Una vez iniciada la campaña y tras obligar al cuerpo de Porter a desplazarse al sur del Chickahominy, perdió el conocimiento preciso del despliegue federal. Como hemos visto había pensado que se retirarían hacia el noreste, hacia sus bases de suministro, no que McLellan crearía una nueva base de suministro al sur, sobre el río James. Este desconocimiento hizo perder al ejército confederado 24 horas preciosas, que hubieran podido servir para interceptar los convoyes de suministro que trasladaban la base de aprovisionamiento de norte a sur. Finalmente tenemos que hablar de la falta de actividad de algunos oficiales. Y aquí se plantea en toda su crudeza el problema Jackson

¿Qué sucedió a Thomas Jonathan Jackson?

Si recordamos lo sucedido en la campaña del valle, no parece tratarse del mismo comandante.

Con ocasión de la batalla de Mechanicsville Jackson no llegó al combate, mientras los hombres de A.P.Hill se desangraban tratando de cruzar el Beaver Damm Creek, Jackson avanzaba con lentitud, deteniéndose ante muestras de resistencia que en el valle hubiera barrido de un golpe. No podemos evitar compararlo con su fulgurante marcha hacia Mac Dowell, o hacia Front Royal.



Para la batalla de Gaines' Mill Jackson llegó tarde. En este caso su reporte habla de alguna resistencia nordista, y otras fuentes que analizaron su ruta, de que se perdió. Debe decirse que en este caso le faltó la pericia cartográfica de Jebediah Hotchkiss, que si bien le había trazado unos excelentes mapas del valle, no podía hacer otro tanto con la zona de la península del río James. Una vez que los hombres de Jackson llegaron al

lugar de la batalla, fue Ewell quien recibió las órdenes directas de Lee, que pasó por encima de Jackson, probablemente con la aquiescencia de este.

Los días siguientes la actuación de Jackson fue igualmente pobre. Él, que había conseguido quemar todos los puentes ante el avance nordista antes de las batallas de Cross Keys y Port Republic, aprovechándose de la escasa iniciativa de Freemont y Shields, se vio a su vez detenido. Primeramente ante el Chickahominy, por un puente quemado, en una zona donde el río era vadeable. En segundo lugar, ante el White Oak Swamp, donde bastó la presencia de fuerzas enemigas para detener cualquier intento de cruce por parte de los hombres de Jackson, ni siquiera lo intentó en el breve intervalo en que no hubo presencia enemiga al otro lado del río. Teniendo en cuenta las dos duras batallas que habían librado ya los hombres del Ejército de Virginia del Norte, a Jackson le faltó la fuerza de carácter para lanzar un ataque. O simplemente la fuerza física. Sencillamente se quedó dormido bajo un árbol.

Debió recuperar fuerzas, pues su actuación en la batalla de Malvern Hill fue algo más inspirada. Para empezar llegó a tiempo. En segundo lugar, cuando vio que D.H. Hill se lanzaba al ataque, tuvo la presencia de ánimo suficiente para enviar más tropas. Jackson volvía a ser él mismo, hasta que al anochecer volvieron a abandonarle las fuerzas, y se fue a dormir, pronosticando que los federales se irían.

La gran pregunta es ¿Cómo es posible que un hombre que acababa de demostrar una energía intensa, una firme intuición, una enorme agresividad, una percepción operativa extraordinaria, un carácter férreo; se quedara tumbado bajo un árbol mientras su artillería combatía de orilla a orilla del río con la del enemigo, y sus compañeros se enfrentaban al enemigo en una dura batalla (Glendale), no lejos?

La opinión de los expertos hoy en día es bastante unánime. Agotamiento.

El cine nos ha dejado numerosas imágenes del glamour de los caballeros oficiales de la época, tanto durante las guerras napoleónicas como durante los demás conflictos del S XIX. Lujosas mansiones, vinos generosos, grandes comidas, cuarteles generales con grandes comodidades... En el caso de Jackson, (y no sólo en el suyo) nada más lejos de la realidad. No era raro que un soldado que se incorporara cubierto por una fina capa de nieve tras una noche al raso, viera incorporarse, un poco más allá, al propio Jackson, que había dormido en las mismas condiciones. No detallaremos ahora el modo de ser de Jackson (de esto hablaremos en capítulos posteriores más en detalle)

pero podemos adelantar que el viejo "Stonewall" era sumamente exigente, tanto con sus hombres como consigo mismo. Jackson se levantaba antes que sus soldados, y probablemente era el último en irse a descansar. Recorría incansablemente sus columnas, montado en su caballo, arriba y abajo todo el día, recorriendo muchos más kilómetros que sus hombres. Siempre estaba allí donde era necesario, siempre al tanto, siempre listo.

Si hacemos un análisis de las fechas durante las que se desarrolló la campaña del valle, veremos que ésta se inició a primeros de mayo. Desde ese momento Jackson no se había detenido: Mac Dowell el 8 de mayo, luego la persecución y la vuelta al valle, el 23 Front Royal, el 25 Winchester, el 8 y el 9 las batallas gemelas, y luego la marcha hacia Richmond. Es posible, simplemente, que para entonces Jackson no diera más de sí, agotado física, nerviosa y psicológicamente. Para el día 1 de Julio, en Malvern Hill, llevaba

casi dos meses marchando y combatiendo. La victoria es un excelente medio de recuperar energías, la adrenalina puede sostener a un hombre durante mucho tiempo. Pero hay un límite. Probablemente el 26 de junio Jackson había sobrepasado dicho límite, y



Soldados del 3º de Georgia tomada en Richmond en el invierno de 1862

probablemente sus soldados también. Se le puede achacar entonces que no dimitiera. Pero sería alejarnos de la época y del personaje. Jackson, como ya hemos dicho, era sumamente exigente, consideraba a un soldado que no es capaz de seguir el ritmo de marcha del ejército casi como a un desertor. En aquellos tiempos era impensable que un oficial renunciara a su puesto y a su responsabilidad. Más aún un héroe, que es lo que Jackson era. El resultado era obvio. La renuncia, ni se la hubiera permitido él, ni se la hubiera permitido la Confederación.

Conclusión

A pesar de todos estos elementos negativos Lee triunfó en la campaña de los siete días ¿Cuál pudo ser el motivo? Probablemente su determinación. Había puesto en marcha un plan de campaña, y estaba decidido a llevarlo hasta sus últimas consecuen-

cias. Tras crear una máscara de engaño para proteger Richmond había llevado el grueso de sus tropas al norte del Chickahominy. Esa era su apuesta, y estaba dispuesta a llevarla hasta el final. Tras la derrota táctica de Mechanicsville y el retraso de Jackson, Lee hubiera podido detener la ofensiva y esperar una mejor ocasión. Lo mismo hubiera podido hacer tras la victoriosa batalla de Gaine's Mill. Expulsar a los federales del norte del Chickahominy y cortar la línea férrea por la que debía llegar su tren de asedio era ya una victoria. Eso tampoco lo detuvo. Lo único que evitaron todos los inconvenientes que hemos ido citando fue que el ejército federal fuera completamente aniquilado.

Por otro lado la victoria de Lee no estaba cantada en absoluto. Frente a él se posicionaba una excelente máquina de guerra. Con una gran confianza en su líder, MacLellan (que se vería tristemente defraudada) bien equipada, suministrada y entrenada. Dos cosas aterraban a Lee cuando lanzó su asalto. Que MacLellan enviara refuerzos importantes a Porter, lo que podía hacer que

su ejército se partiera los dientes contra una defensa potente, o que decidiera atacar Richmond, cubierta por una línea muy fina cuya misión era engañarle haciéndole pensar que había una defensa firme y numerosa. MacLellan no hizo ninguna de las dos cosas. Peor aún, los movimientos de Lee lo incitaron a iniciar una retirada que acabó con la moral y la combatividad de sus hombres, encerrados en Harrison's Landing. Su timidez y su inseguridad fueron la causa principal de su derrota estratégica.

Así pues podemos decir que la victoria fue de Lee tanto como la derrota de MacLellan.

El resultado final de la campaña de los siete días fue la destrucción de la amenaza federal sobre Richmond. Ahora era necesario ganar la guerra, que no estaba terminada. Para ello los ejércitos confederados volverían a marchar en breve, con un Jackson descansado y en plena forma, como veremos.

Javier Veramendi B
gehm.jvb@gmail.com



Dioses y Generales



Publicado por Valeria

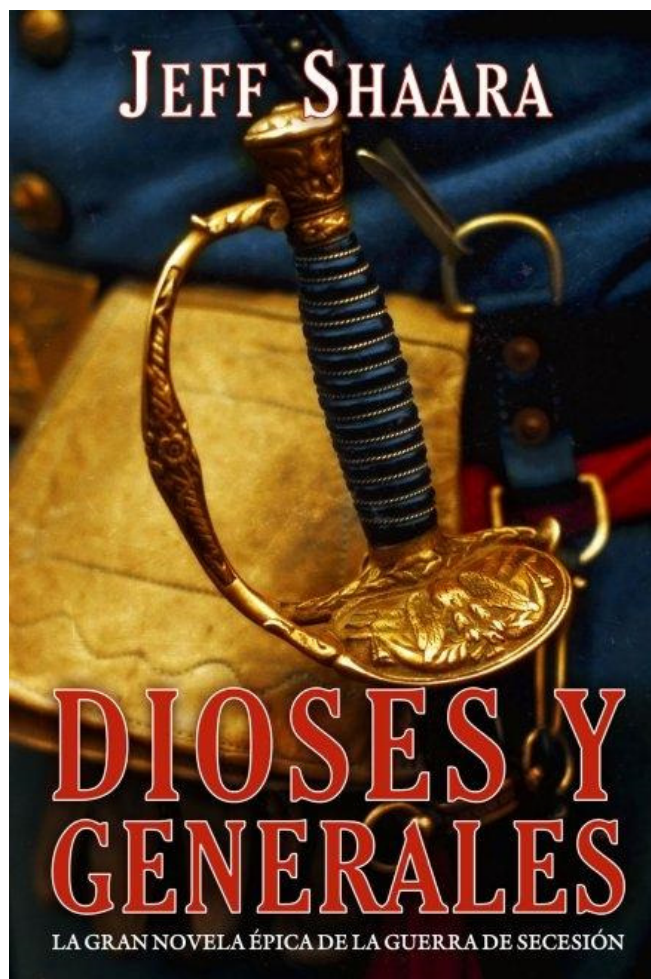
Jeff Shaara

“Este no es un relato sobre el ejército, ni sobre la guerra, sino acerca de cuatro hombres ... Pero sus historias narran las de otros muchos”. **Jeff Shaara**

Creo que, realmente, ésta es la historia de tres hombres, y no de cuatro. Porque, aunque inicialmente son cuatro los personajes que parecen constituir los hilos conductores de la narración, a mi juicio uno de ellos acaba difuminándose, ante la fuerza con la que los otros tres se crecen como pilares básicos de la historia. Tres soldados, tres mujeres, tres familias, tres decisiones que cambiaron sus vidas. Tres hombres que representan a muchos miles.

“*Dioses y Generales*” es una novela sobre la Guerra de Secesión Americana. El libro se inicia en noviembre de 1858 y finaliza en junio de 1863, en fechas anteriores a la batalla de Gettysburg. La historia empieza, pues, antes de la guerra. Y, como señala en el prólogo su autor, no es un relato sobre la guerra, sino sobre los soldados que pelean en esta guerra. Que nadie espere encontrar hermosas damas con vistosos sombreros anudados con lazos de seda, esclavas llamando a su señorita Escarlata o discusiones políticas sobre los aranceles comerciales. Nada de eso lo hallará aquí. Pero los acontecimientos bélicos se narran con un conocimiento de los hechos y una minuciosidad abrumadoras.

Los protagonistas de la narración tienen en común haber servido a su país en la Guerra de México, como oficiales del ejército de los Estados Unidos. Dos de ellos han pasado una década haciendo su trabajo en tiempo de paz en el más absoluto anonimato, siendo ignorados, destinados a plazas poco atractivas, a labores burocráticas, sin amigos o contactos políticos que pudieran servirles para avanzar en el escalafón militar, desaprovechando su talento en páramos desiertos o en poblachos dejados de la mano de Dios. El tercero servía como profesor en una academia militar de segunda categoría, un don nadie aparentemente sin talento. No son amigos, no se conocen, pero las circunstancias profesionales y personales que forjaron su carácter son decisivas a la hora de determinar el camino que habrían de seguir en el futuro. El cuarto personaje no es un soldado profesional, sino un profesor universitario, que se cuestiona el por qué de la incorporación a filas de sus alumnos, y acaba de volunta-



rio. Dos de ellos lucharán por la Confederación, por los estados rebeldes. Los otros dos, en el ejército de la Unión. Son Robert E. Lee, Thomas “Stonewall” Jackson, Winfield S. Hancock y Joshua L. Chamberlain.

La novela no indaga en las causas de la guerra, ni en los orígenes próximos o lejanos del conflicto. Los protagonistas no se plantean el por qué de las cosas, parece más bien que son absorbidos por decisiones y acontecimientos que los superan, de los que no se consideran ni responsables, ni protagonistas. Son soldados, y obedecen. Todos esperaron en algún momento que se impusiese el sentido común y se detuviese la locura que se iniciaba, todos tuvieron que decidir un bando, y todos combatieron esperando que cada batalla fuese la última de aquella guerra fratricida. Para el autor lo importante no son los movimientos de tropas, las decisiones tácticas, sino los sentimientos, las frustraciones, los mie-

dos, y las vivencias de los que luchan. Aunque a través de éstas se hagan patentes algunas de las razones que llevaron a los dos ejércitos a vencer o padecer en estos primeros combates de la guerra civil.

Aunque el hecho de que se narre la historia desde los dos lados parezca, inicialmente, un intento del autor de no alinearse sentimentalmente con uno de los dos bandos en conflicto, de mantener una cierta equidistancia, a medida que la novela avanza percibimos una cierta admiración por las personas de Lee y Jackson. No por lo que representa el Sur, no por los ideales de la Confederación, sino porque parece que para Jeff Shaara en esas personas se encarna, con sus virtudes y defectos, una forma de liderazgo y de hacer la guerra que desapareció tras esa contienda, una anticuada forma de plantear la lucha, un cierto (permítaseme la expresión) romanticismo, frente a nuevas y más eficaces formas de matar. Los protagonistas que combaten bajo la bandera de la Unión, por otro lado, siendo a su vez soldados honorables, rectos y leales hasta el paroxismo, sirven de instrumento para mostrarnos una de las caras amargas de ésta y de cualquier guerra: la interferencia de la política en la designación de los mandos, la elección de incapaces poco prepa-

rados para dirigir ejércitos, la falta de profesionalidad, los graves errores nacidos de decisiones adoptadas desde la soberbia y el desprecio.

Jeff Shaara es hijo de Michael Shaara, Premio Pulitzer, quien en 1974 publicó su novela "*Ángeles Asesinos*", que narra la historia de los hombres que protagonizaron la batalla de Gettysburg, "los tres días más sangrientos de la historia de los Estados Unidos". En la línea temporal de la guerra de Secesión, unos sucesos que tuvieron lugar después de los acontecimientos narrados en "*Dioses y Generales*".

Sobre los mapas: pues, lamentablemente, sólo hay uno. En mi opinión, totalmente insuficiente. Bien es verdad que en Internet existen páginas especializadas en la guerra civil norteamericana (mayoritariamente en inglés) donde se pueden conseguir esquemas, mapas, fotos, y mucho más.

Para mí es más que una historia sobre cuatro hombres, es otra ventana abierta hacia el pasado. Un pasado cuyo reflejo ha sido distorsionado, probablemente, por esa limitada visión cinematográfica que tenemos del mismo. Ya se sabe, en estos casos, la realidad siempre supera a la ficción.



Título: DIOSES Y GENERALES

Autor: JEFF SHAARA

Traducción: MANUEL DE LOS REYES

Editorial: BIBLIÓPOLIS 2007

Páginas: 464

www.hislibris.com



GENERAL JAMES EWELL STUART

Por Rafael Gabardós Montañés

Conocido por sus amigos como "Jeb" Stuart fue uno de los generales confederados más sobresalientes de la guerra de Secesión americana. James Ewell Brown Stuart nació el 6 de febrero de 1833 en Laurel Hill Farm una plantación del norte de Virginia. Con antecedentes militares en su familia, su bisabuelo había luchado durante la guerra de la Independencia y su padre en la guerra de 1812, parecía claro cual era su destino. Ingresó en la Academia de Oficiales de West Point en 1850, en 1854 se graduó siendo el 13 de una promoción de 46.

En 1855 como Teniente del Ejército de los EEUU fue destinado al recién formado 1º Regimiento de Caballería de Texas. Ese mismo año conoció a la que se convertiría en su esposa, Flora Cooke, hija de un comandante de Dragones. Durante su estancia en Texas pronto destacó por sus grandes cualidades de mando en la lucha contra los indios. Fue herido en la pierna durante un combate con los Cheyenne en 1857.

En 1859, se convirtió en ayudante personal de General Robert E. Lee, además ese mismo año patentó un invento para mejorar la unión a los cinturones de los sables, aunque finalmente vendió la patente al gobierno por 5.000 \$.

Stuart fue ascendido a capitán el 22 de abril de 1861, pero renunció al Ejército de los EE.UU el 3 de mayo de ese mismo año, para unirse al Ejército de los Estados Confederados, tras la secesión de su Virginia natal. Curiosamente su suegro permanecerá con el Ejército de la Unión pero su cuñado llegará a ser General de Brigada del Ejército Confederado.

Al pasar al nuevo Ejército Confederado ascendió automáticamente a Teniente Coronel. Sus superiores le asignaron el mando del 1º Regimiento de Caballería de Virginia el 4 de julio. Quince días después sería ascendido a Coronel. Tras un corto servicio en el Valle de Shenandoah, participó junto con su regimiento en la 1ª Batalla de Bull Run. Por todas estas acciones fue ascendido a General de Brigada el 24 de septiembre de 1861.

En 1862, Stuart que ahora comandaba la Brigada de Caballería del Ejército del Potomac bajo el mando del General Joseph E. Johnston (más tarde llamado Ejército de Virginia del Norte y comandado por el General Lee) participó en la campaña contra la península de Virginia. Stuart destacará por su destreza en el mando colocándose a la altura de Stonewall Jackson a los ojos de la Confederación.

El 25 de julio de 1862, fue promovido a General de División, y su brigada ascendió hasta la categoría de división. Participó en las batallas de la campaña de Virginia del Norte destacando durante los combates en la 2ª Batalla de Bull Run.

En diciembre de 1862, durante la batalla de Fredericksburg, Stuart protegió el flanco del Teniente General Jackson "Stonewall" en el cruce de Hamilton. En Navidad durante una acción de penetración en las líneas enemigas ordenada por el General Lee, Stuart capturó 250 prisioneros así como numerosos animales de carga y suministros.

El 17 de marzo de 1863, la caballería de Stuart se enfrentó a un grupo de asalto de la Unión en Ford of Nelly. La pequeña victoria se vio empañada por la muerte del mayor Pelham, lo que causó en Stuart un profundo dolor, al considerarlo como un hermano menor. Cuando a los pocos meses nació su hija la bautizó como Virginia Pelham Stuart en honor a su camarada.

En la batalla de Chancellorsville, Stuart acompaña a Stonewall Jackson en su famosa marcha de acompañamiento del 2 de mayo de 1863, y comenzó a perseguir a los soldados en retirada del XI Cuerpo de la





Unión; en ese momento recibió la noticia de que debía tomar el mando del 2º Cuerpo ya que Jackson estaba mortalmente herido y su sustituto, el General de División A.P. Hill también había sido herido. A pesar de los retrasos asociados por este cambio de mando, Stuart realizó una gran maniobra con el 2º Cuerpo (que era de Infantería), lanzando un fuerte y bien coordinado ataque contra el flanco derecho de la Unión. Tras acabar la batalla y tras la recuperación del General AP Hill volvió al mando de su división de caballería.

Stuart participó tardíamente en la batalla de Gettysburg, no llegó hasta el segundo día ya que había estado realizando tareas de exploración por los alrededores, durante estas

operaciones consiguió capturar una caravana con provisiones de la Unión. Cuando llegó a Gettysburg recibió una gran reprimenda por parte de Lee. Se retiró con el resto del ejército confederado tras perder la batalla. Muchos historiadores achacan la derrota confederada en Gettysburg a la tardanza de Stuart en llegar a la misma.

La batalla de Yellow Tavern el 11 de mayo de 1864 fue la última para Stuart. Esta batalla hay que situarla en el marco de la ofensiva del General Grant contra el ejército de Virginia del Norte de Lee. Grant dio libertad a Sheridan para mover su cuerpo de caballería, compuesto por 10.000 jinetes y 32 cañones, con la intención de acabar con Stuart y su división de Caballería. Stuart, que contaba con una fuerza muy inferior, apenas 4.500 hombres, se dirigió al encuentro de Sheridan. Ambas fuerzas se encontraron a las afueras de Richmond, en una posada abandonada llamada Yellow Tavern. Stuart no sólo se veía superado en número por los soldados de la Unión si no también porque éstos iban armados con el nuevo fusil de tiro rápido Spencer. Los soldados confederados resistieron rodeados durante más de tres horas. Stuart fue herido mortalmente por un soldado de la Unión del 5º de Caballería de Michigan. Murió al día siguiente en Richmond.

Al igual que su íntimo amigo, Stonewall Jackson, Jeb Stuart es considerada una figura legendaria y es respetado como uno de los mejores comandantes de caballería de la historia americana. Su amigo y compañero de clase en West Point, el General de División John Sedgwick, dijo de él: "Era el mejor oficial de caballería que habían parido nunca los Estados Unidos".



Una estatua ecuestre del general Stuart se levantó en Richmond en 1907, y al igual que la de Jackson, su estatua mira hacia el norte, lo que indica que murió en la guerra.

En la Segunda Guerra Mundial los británicos llamaron al primer carro que recibieron de los americanos, el M3, General Stuart.





PRENSA HISTÓRICA ESPAÑOLA

artículos



Empezamos esta nueva sección con la revista ilustrada “Alrededor del mundo”, una de las más populares de su época.

Fundada por Manuel Alhama Montes que utilizaba el pseudónimo de “Wanderer”, se publicó entre 1899 y 1930. Entre los temas que trataba están los de carácter técnico y científico. Presentamos aquí una muestra con este artículo de tiempos de la gran guerra.

Hemos reeditado algunos de los gráficos que no estaban en muy buen estado. Las revistas españolas solían comprarlos a otras extranjeras, como L’Illustration, que en este aspecto cuidaban mucho más la calidad.



MINAS SUBMARINAS LO QUE SON Y COMO FUNCIONAN

A cada paso leemos estos días en la Prensa diaria noticias acerca de las minas submarinas, que los alemanes parecen haber sembrado en ciertos mares con la intención aviesa, pero muy disculpable en las presentes circunstancias, de reducir el poder naval de las naciones rivales por tan cómodo procedimiento, a la vez que con el fin de impedir la entrada de las escuadras enemigas en sus puertos. Y al ver continuamente referencias á estos aparatos de destrucción, más de un lector se habrá preguntado: ¿Cómo funcionan esas minas? Vamos a decírselo, rogándole que mientras lee la siguiente explicación no pierda de vista los grabados que la ilustran, puesto que sin éstos, aquélla le resultaría punto menos que ininteligible.

Una mina submarina es una especie de bomba cargada con un poderoso explosivo, destinada á ser sumergida en el mar, y provista de

un mecanismo que la hace estallar, bien por contacto con un cuerpo cualquiera, ó bien por la electricidad, obedeciendo a la presión de un botón desde el puerto ó la costa más inmediatos. La mina eléctrica exige la vigilancia de la persona encargada de dispararla, y por consiguiente sólo es de aplicación práctica en determinados casos, en una batalla naval por ejemplo, ó en un intento de ataque á un puerto. La mina de contacto, en cambio, funciona por sí sola en cuanto toca con ella un barco, y por consiguiente, una vez colocada ya no hay que cuidarse de ella. Por esta razón son las minas de este tipo las más usadas y a ellas nos referimos aquí. En un artículo publicado en nuestro número 249, con ocasión de la guerra ruso-japonesa, puede el lector enterarse del funcionamiento de las eléctricas.

El modelo más frecuente de mina de contacto

es el esférico. Consiste en una cámara cerrada, de esta forma, llena en su mayor parte de aire para que sirva como flotador. En su centro, va encerrada otra cámara llena de una carga explosiva (algodón-pólvora por regla general) con su correspondiente detonador. Debajo de este último, hay un mecanismo cuyo funcionamiento basta para hacer volar al más gigantesco transatlántico, y que, sin embargo, no es más complicado que cualquier juguete infantil. Un percutor, con forma de clavija con la cabeza puntiaguda, y provisto de un muelle que tiende á lanzarlo contra el detonador, es arrastrado en sentido opuesto por unas pinzas que mantienen en posición el brazo más corto de una palanca horizontal, cuya porción más larga sobresale considerablemente de la mina, formando lo que se llama la palanca de contacto. Adherido á las pinzas va un cable, que se arroja a un carrete encerrado dentro de una pesada caja metálica, que constituye la cámara de anclaje, por ser su peso el que mantiene á la mina en el punto en que se la coloca. De esta cámara de anclaje sale una cuerda, que á su vez se arroja a otro carrete más pequeño, contenido en un peso a modo de plomada (gráficos 1 y 2).

Esto es todo. Veamos ahora cómo se coloca la mina y cómo funciona en el momento oportuno. El barco encargado de su colocación lleva á lo largo de la cubierta unos carriles, sobre los cuales se disponen una serie de minas, descansando sobre sus respectivas cámaras de anclaje, que para el caso hacen el papel de vagonetas, y con el cable y la cuerda recogidos (gráfico 3). Los carretes están dispuestos de tal manera, que desarrollando una longitud dada de cuerda, se desarrolla la misma longitud de cable. No hay pues, otra cosa que hacer sino desarrollar la cuerda en una longitud igual a la altura a la que debe quedar la mina sobre el fondo¹, y dejar caer el aparato al agua. Mientras el peso llega a tocar el fondo, se va desenrollando el cable por sí solo; en seguida cae al fondo la cámara de anclaje, y dejando de funcionar su carrete, la mina queda á la profundidad que se desea. El cable, en tensión, tira de la pinza, y como esta permanece sujeta por la palanca de contacto, tira de toda la mina, contrarrestando su tendencia a flotar (gráfico 4).

Supongamos ahora que pasa un barco, y que su casco tropieza con la palanca. Esta gira en un plano horizontal y deja libre la pinza, que

inmediatamente se abre y permite escapar al percutor, el cual, bruscamente impelido por un muelle, pega contra el detonador y produce la explosión.

Hay otras minas de contacto sin palanca, en las cuales, en vez de detonador y percutor, hay unos tubitos de vidrio muy fino que contienen sustancias que mezcladas forman una combinación detonante. Los tubitos se rompen, mezclándose su contenido, al menor choque contra el casco de un barco. Lo malo es que también pueden romperse con cualquier golpe ó sacudida brusca, por lo que estas minas son muy peligrosas para los mismos que han de colocarlas. En cambio, en las que hemos descrito, mientras no se toque la palanca de contacto no hay peligro ninguno.

A veces, las minas se colocan en la superficie misma del agua, emparejadas por medio de un cable con flotadores de corcho. Para que el cable permanezca siempre en tensión y que no se enrede con la palanca de de las minas haciéndola explotar en vano, pasa por una anilla y lleva en el extremo un peso (gráfico 5).

Alrededor del Mundo 13-09-1914



1. Aquí hay un error, en vez de *sobre el fondo*, debe leerse *por debajo de la superficie del agua*.

Gráficos explicativos

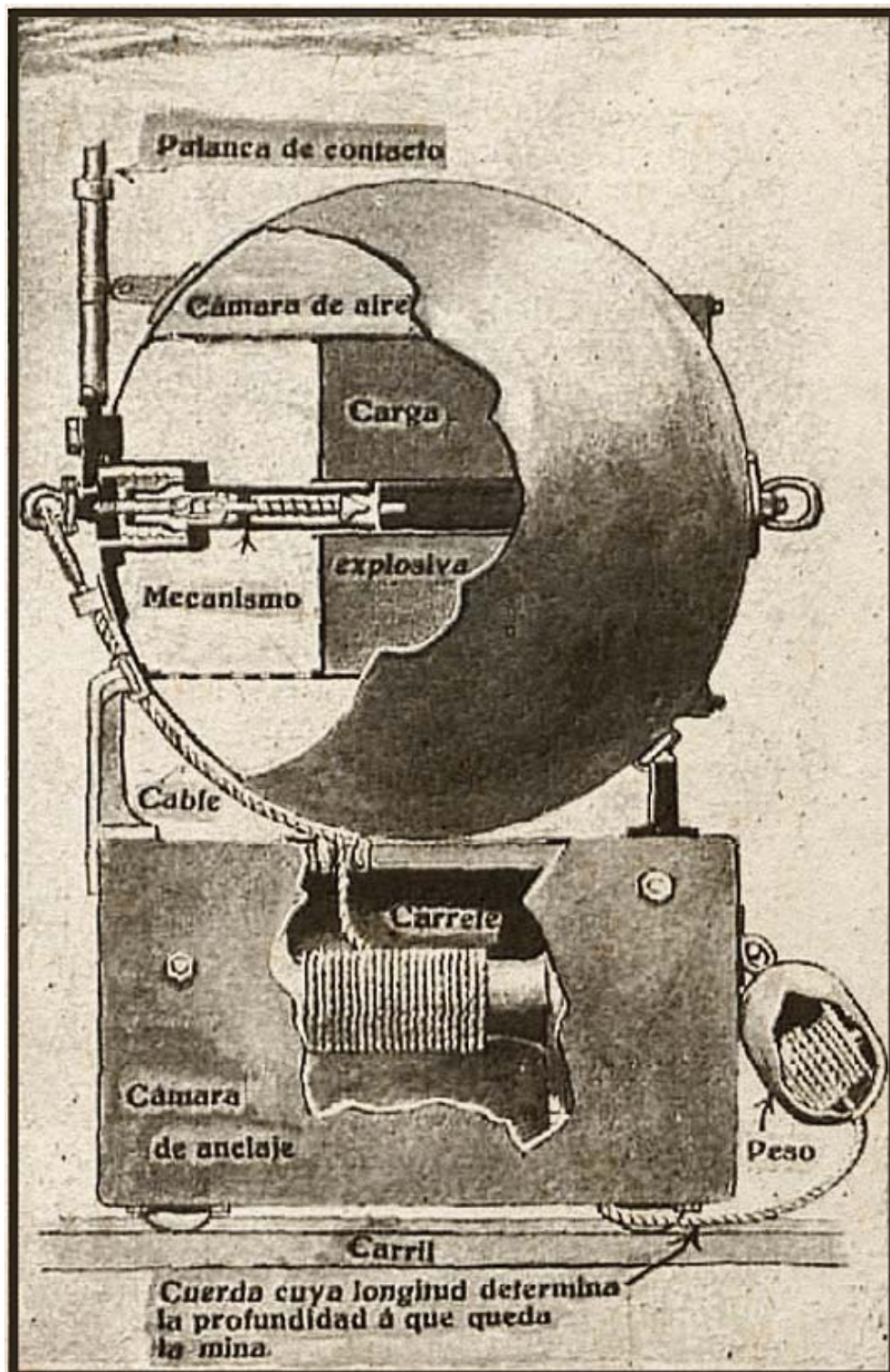


gráfico 1

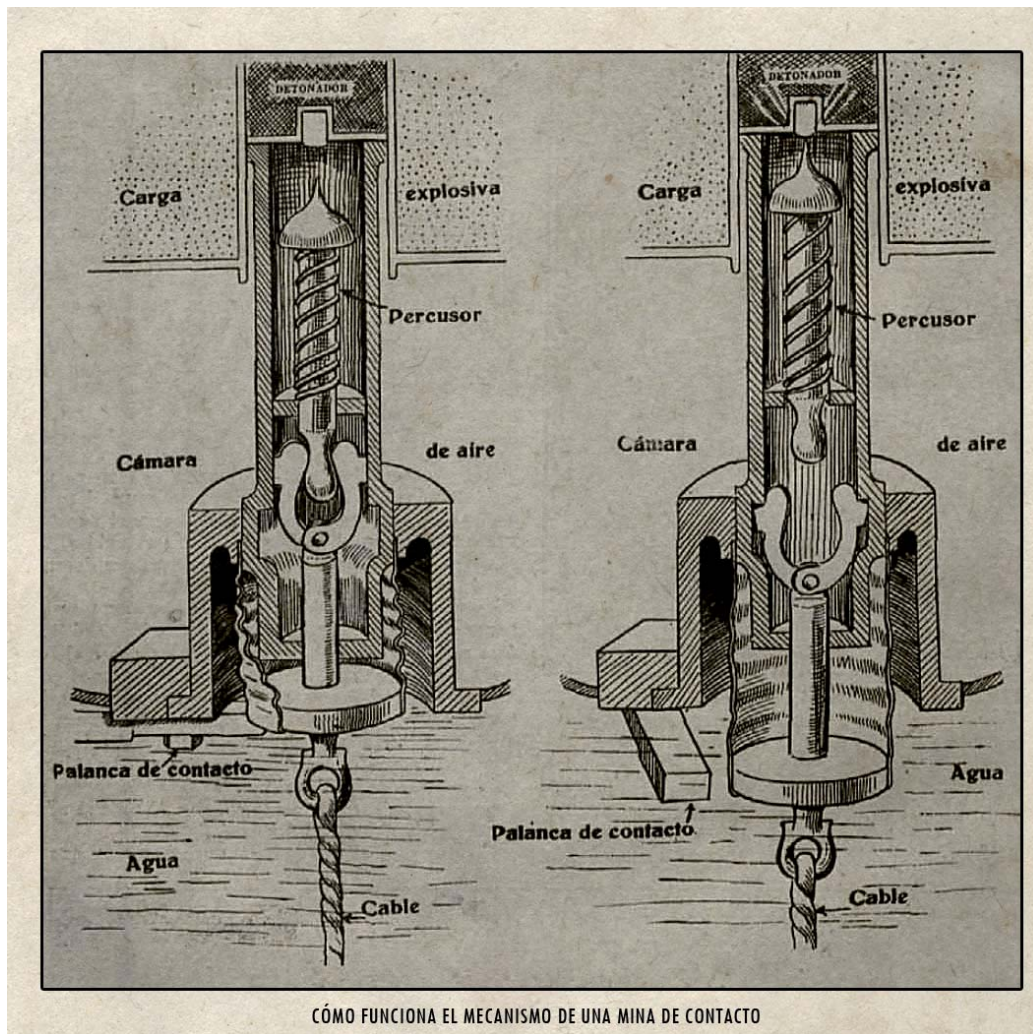


gráfico 2

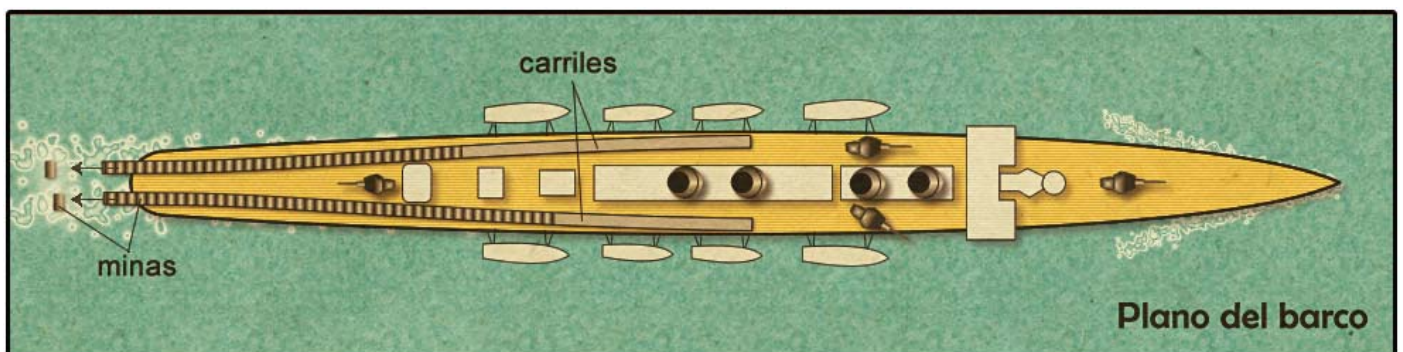
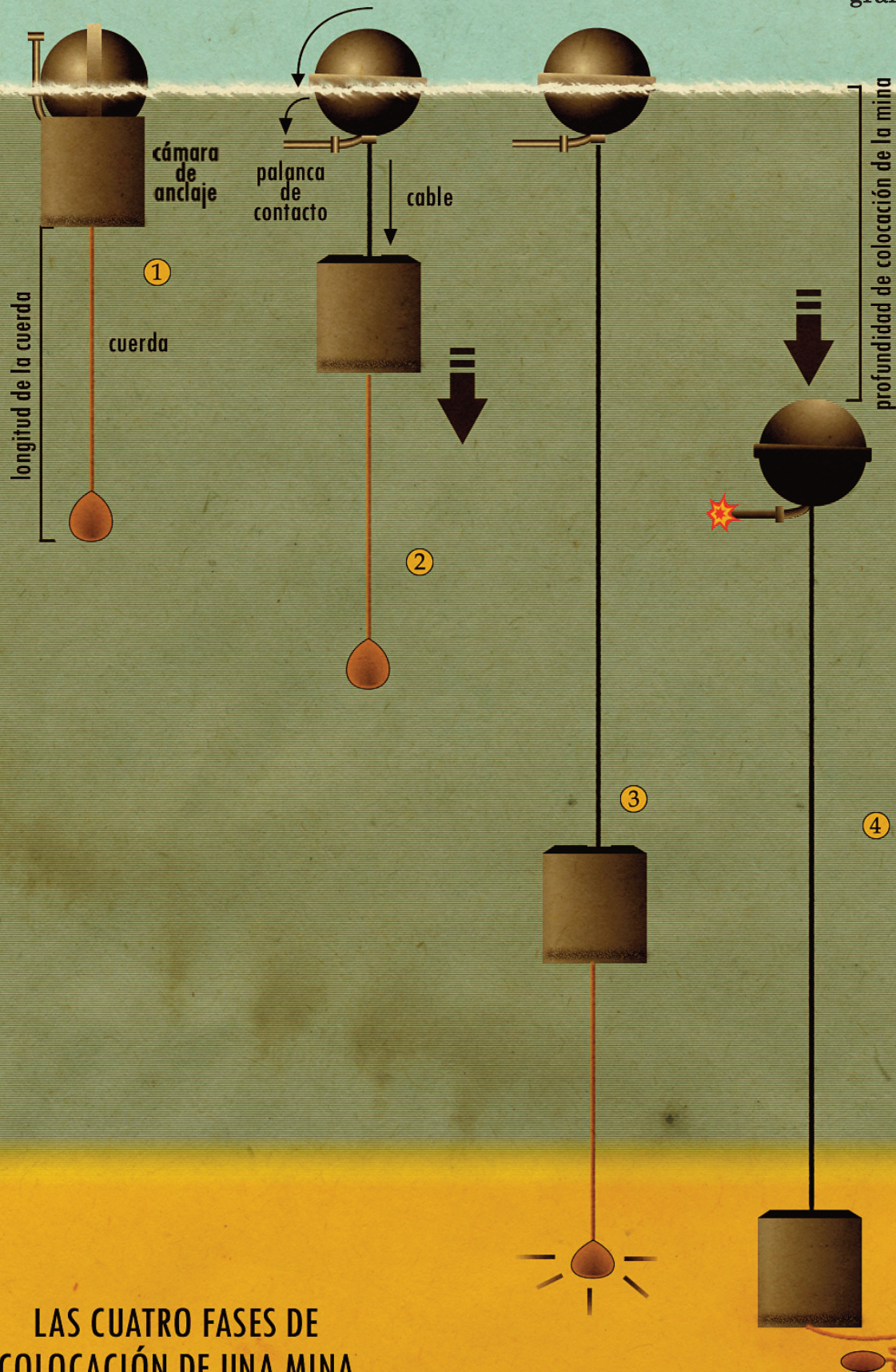


gráfico 3

- 1) La mina es arrojada al agua.
- 2) El cable se va desenrollando impelido por la cámara de anclaje.
- 3) Al tocar fondo, el lastre de la cuerda el carrete del cable se bloquea, y fija su longitud.
- 4) La mina se sumerge también ahora hasta que la cámara de anclaje toca fondo. Así queda a la profundidad deseada, es decir, la de la cuerda.

gráfico 4



LAS CUATRO FASES DE COLOCACIÓN DE UNA MINA

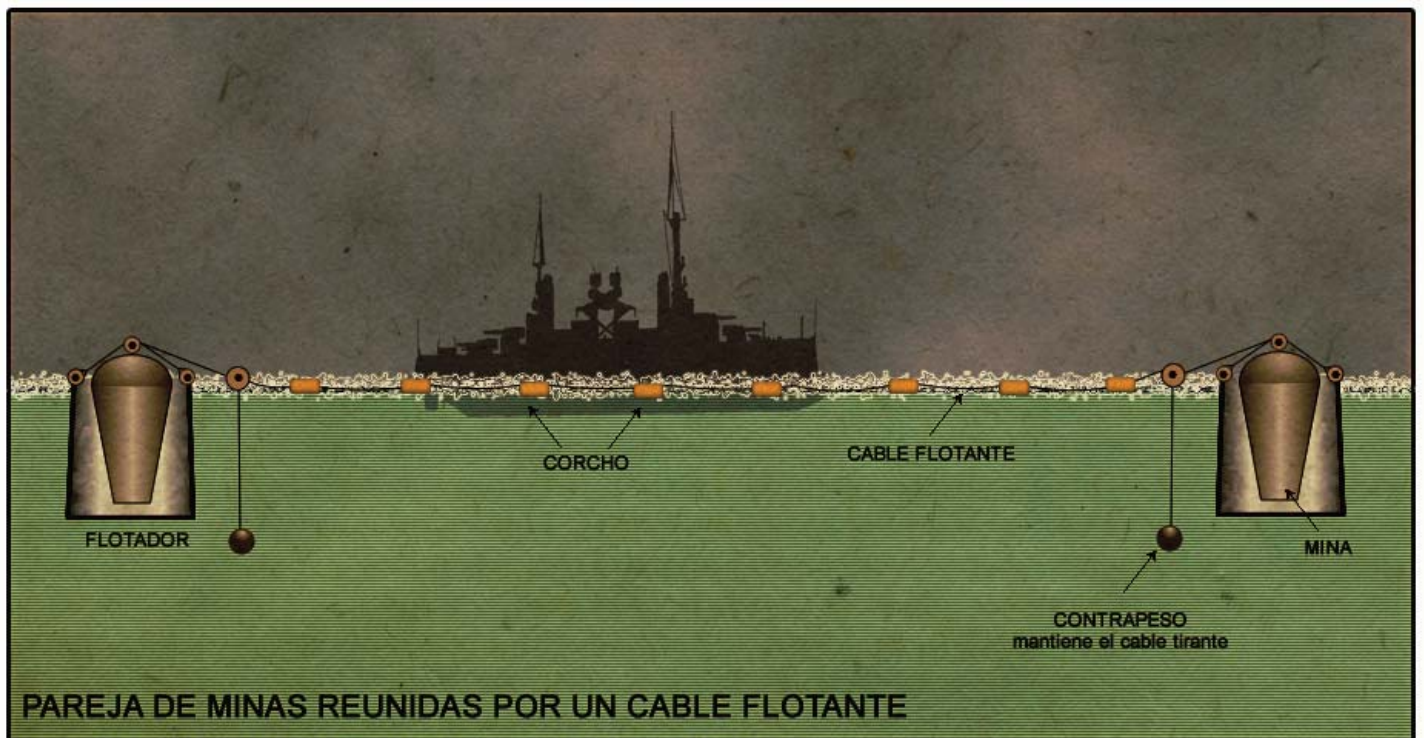


gráfico 5



NOVEDAD!



SÁTRAPA
EDICIONES

Sátrapa Ediciones nace como editorial especializada en Historia Política y Militar.
Sirva como declaración de principios la búsqueda de la excelencia tanto en su vertiente gráfica como en la narrativa, ello sin perder en ningún momento el rigor histórico.
Otro objetivo de la editorial va a ser el cubrir ciertas lagunas históricas que en nuestro idioma se pueden detectar, dedicando alguno de los volúmenes a suplir estas carencias. No obstante, no se descuidará la publicación de las temáticas más solicitadas por los aficionados en general.
Puede el lector contar con nuestros tenudados esfuerzos para cumplir con estas promesas.

PRIMEROS VOLÚMENES

BATALLA POR EL RECHSTAG

Operación Berlin
I. - La captura del Frenet
La batalla de los albos de Berlín.

BERLÍN 1945
Sátrapa Ediciones

LA REBELIÓN DE ESPARTACO
Sátrapa Ediciones

II. MARCO LICINIO CRASO

Ilustraciones, mapas, perfiles de carros y varios despleables acompañan a un extenso, riguroso y pormenorizado relato de la batalla.

Un magnífico trabajo de reconstrucción histórica acompañado de un abundante despliegue cartográfico e ilustraciones. La verdadera historia del gladiador tracio y de su lucha por la libertad.

www.satrapaediciones.com

EL EJÉRCITO DE ALSACIA

INTERVENCIÓN ESPAÑOLA EN EL ALTO RHIN 1633/34

Texto: Carlos de la Rocha
Ilustraciones: José Daniel Cabrera Pita
Hugo A. Cabrer y Javier González Martín
Vladimir Kopecký



SÁTRAPA
EDICIONES

¡ya a la venta!

DESPIERTA FERRO

REVISTA DE HISTORIA MILITAR Y POLÍTICA DE LA ANTIGÜEDAD Y EL MEDIEVO

DESPIERTA FERRO
Nº 2 71



La amenaza celta

Paroquia y tácticas galas
La batalla de Telamon
Brenno y el ataque a Delfos
El fin de la Celtica hispana
Y mucho más...

Extra nº 3: Vikingos en Islandia



crónicas de la guerra celtica.

Así pues, en sentido estricto los galos habitaron lo que se sería luego la provincia romana de la *Gallia Celtica* (*o Lugdunensis*), en el centro de la Francia actual. Pero en un sentido más amplio, que es el que empleamos aquí, los políticos y geógrafos clásicos usaron esta etiqueta conveniente para referirse a un territorio muy extenso, que incluía las provincias romanas de la *Gallia Cisalpina* o *Narbonense*, la *Gallia Aquitania*, además de la *Gallia cisalpina* (*o mediana*) y la *Gallia Belgica* conquistadas por César. Por tanto, un gran espacio ocupado hoy por Francia, Bélgica, partes de Suiza y la Italia al norte del Po.

crónicas de una larga historia.



LAS ARMAS DE NOBLES DEL S.

Las fuentes clásicas son de verdad por lo cuando entraron en ellos. Así, solo tenemos sobre sus armas y armamento del s. III a. C., época avanzada. Pero estos eran herederos de una tradición, que debemos remontar a finales del s. VI.

En torno al 500 a. C. principescos alpinos de "cultura hallstática" en decadencia. C tocos en la Edad Media periodo como "La Ti se refiere cultura mi una real mítica y no versa. Su que el cet verdad exi desplazó norte de entre los Mosca, por parte una ejemplo, las terrinas gru